



王様 と魔女 の物語

ヴァナディース

川口士
Illustration よし☆ヲ



虚影の幻姫 ヴァレンティナ*

シルヴァラウ
森の魔姫 エレン*

ミーディア
凍涙の雪姫 リュドミラ*

フレスヴェート
光華の耀姫 ソフィーヤ*

シーウィーク
流星落星者 アイグル*

ファルブラム
煌炎の魔姫 サーシャ*

リーフィー
雷洞の魔姫 エリザベータ*

イースグレイフ
雷洞の魔姫 エリザベータ*



C O N T E N I D O S

1.

Marcha de los Dragones

2.

Drake de Fuego y Dragón de Dos cabezas

3.

Interludio

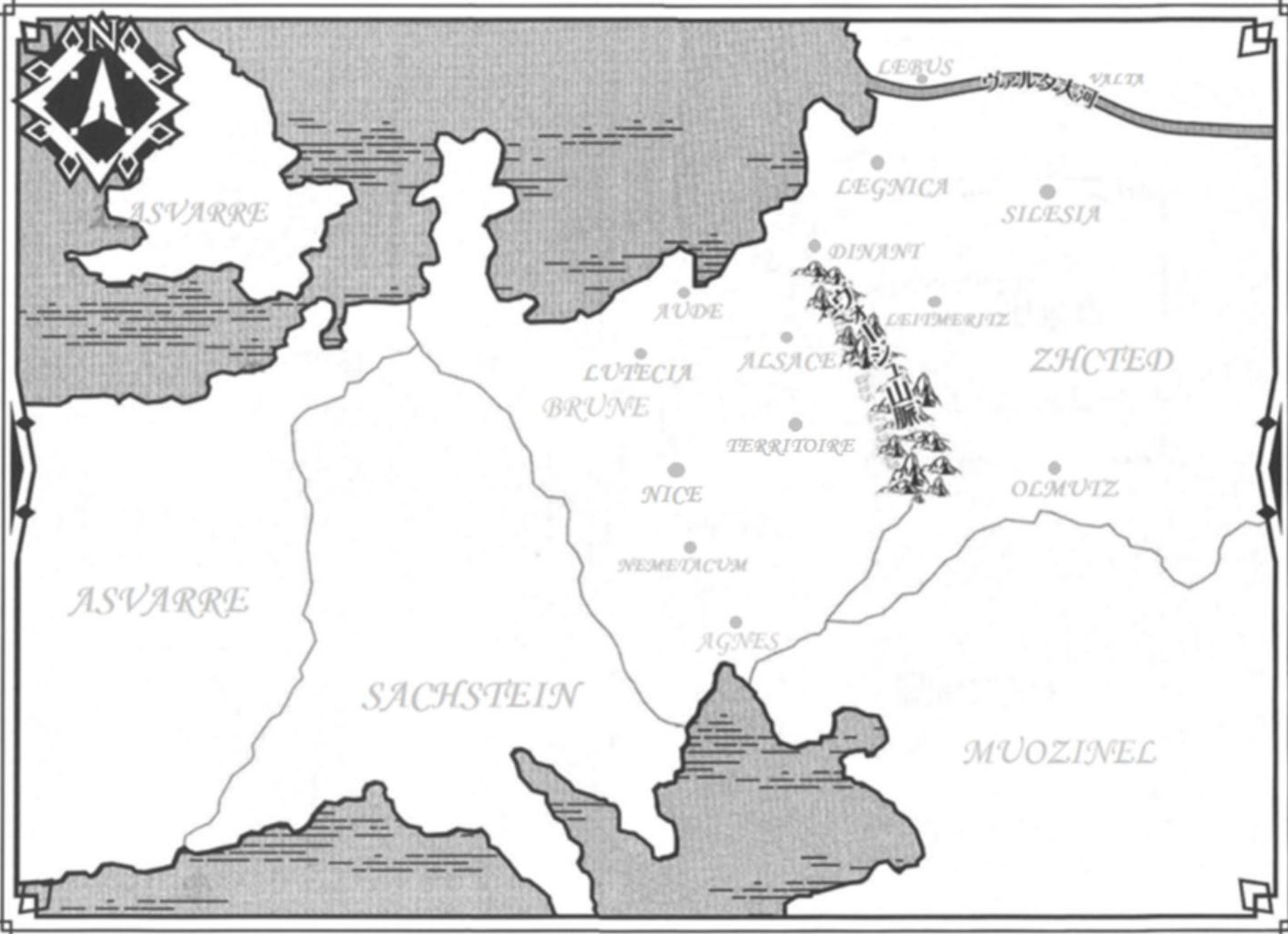
4.

Cavernas Sagradas del Palacio

5.

Batalla Decisiva

Epílogo



Capítulo 1 – Marcha de los Dragones.

En las Planicies Ormea, en las tierras donde el Ejército del Meteorito Plateado y el Ejército de Muozinel se enfrentaban, cuatro días de viaje al norte estaba la Fortaleza de Perucche. Fue construida en un lugar donde una carretera que iba de norte a sur se cruzaba con una carretera que se movía de este a oeste, una ubicación estratégica.

El número de soldados que defendían el castillo allí era de unos cuatro mil.

Muchos soldados y caballos portando armas rodeaban el castillo, quedándose dentro de innumerables tiendas de campaña.

Bajo el gris cielo invernal que se acercaba al amanecer, muchos soldados podían verse caminando. No estaban siendo audaces ni llamativos. Algunos llevaban armaduras de hierro que no dejaban huecos en sus defensas. Otros llevaban pieles, y otros llevaban ropa pesada para soportar el frío invernal.

Algunas tiendas estaban gastadas, deshilachadas en una variedad de lugares, mientras que otras parecían nuevas, como si fueran dignas de la realeza. Todas estaban mezcladas.

Todas pertenecían al Ejército del Meteorito Plateado. Dicho esto, su orden era bastante caótico. Había varios caballeros, cuyos deberes eran proteger a los nobles y la gente de Brune de los ejércitos de otras naciones.

Al mando de este grupo había un hombre de 16 años.

Su nombre era Tigrevurmud Vorn. Los cercanos a él lo llamaban Tigre.

En una habitación en las áreas internas de la fortaleza, Tigre estaba trabajando duro, rodeado por una serie de documentos. Junto a él estaba el amigo cercano de su difunto padre, Massas Rodant, quien acababa de cumplir 55 años este año. Era un viejo conde que se había ocupado de Tigre de varias maneras.

“¿Ya es de mañana...?”

Se oía el zumbido de un cuervo desde más allá de la ventana abierta. Tigre se habló a sí mismo con voz exhausta. Habiendo trabajado durante dos días seguidos, se acercaba a su límite. Su cabello rojo estaba desordenado por su hábito de pasar su mano a través de él. Los círculos oscuros eran apenas visibles bajo sus ojos.

“Tigre. Deberías dormir hasta el consejo de guerra más tarde hoy.”

Massas, quien lo había estado ayudando, ya no podía soportar más y habló. Tigre, sin pretensión, se levantó y se frotó los párpados.

“Aceptaré tu amable oferta. ¿Estarás bien, Lord Massas?”

“Tomé una siesta anoche. Descansaré después de poner esto en orden un poco más.”

Después de que el ejército invasor de Muozinel se retiró, muchos aristócratas se ofrecieron a cooperar con sus ejércitos privados, y muchos comerciantes propusieron una variedad de transacciones. Junto con las entrevistas, las negociaciones y la reorganización de los soldados, había una buena cantidad de papeleo requerido para que él los aprobara.

Además de la ayuda de Massas, que estaba presente ahora, Tigre se habría desmoronado por exceso de trabajo hace mucho tiempo si Limlisha y Gerard no estuvieran allí para ayudar.

Tigre comenzó a tambalearse fuera de la oficina cuando Massas lo llamó.

“Lo siento, Tigre. Cuando te dirijas a tu habitación, ¿puedes despertar a Miss Lurie?”

Con Miss Lurie se refirió a Ludmira Lurie del Reino de Zhcted. Su apodo era Mira.

Al luchar contra el ejército de Muozinel, ella había ayudado a dirigir a los soldados que seguían a Tigre. A Mira, quien había acompañado al Ejercito del Meteorito Plateado, se le dio una habitación de invitados en la fortaleza.

Tigre miró al viejo conde con una cara dudosa.

“¿Para qué la necesitas?”

“Quería hablar con ella sobre el arreglo de las tiendas. Casi lo olvido.”

Muchas carpas y caballos rodeaban la fortaleza de Perucche, pero no se les permitía la entrada al castillo. Entre ellos había aristócratas en desacuerdo entre sí. Además, había soldados de Zhcted también.

Tener tantas personas con malas relaciones entre sí en estrecha proximidad inevitablemente causaría problemas. Hasta el momento, Tigre y los otros hicieron todo lo posible por arreglarlos para evitar tal resultado.

--- *Supongo que no hay otra manera...*

Dejando a un lado la somnolencia que lo estaba atacando, Tigre salió de la oficina entendiendo lo que Massas quería. Tigre quería encontrar a alguien más para que ocupara su lugar, pero Mira era una invitada, y además, una chica joven. A menos que tuviera un negocio apremiante, no deseaba dejar este deber a otros.

--- *He dejado a Titta para que se ocupe de todos los asuntos relacionados con Regin.*

No quería darle aún más deberes a la sirvienta de cabello castaño.

--- *Es imposible preguntarle a Ellen, y si le pregunto a Lim, tendré miedo de lo que Ellen pueda hacer más tarde...*

La habitación de Mira estaba en camino a la suya, por lo que Massas se lo pidió a él.

Saludó a los soldados de guardia en respuesta a sus saludos. En este fuerte del castillo, Leonard, el líder de los Caballeros de Perucche, aumentó el número de guardias en patrulla debido al aumento de personas que vagaban por allí.

Cuando llegó a la habitación de Mira, vio a un soldado de Zhcted haciendo guardia ante su puerta.

“Le diré que has llegado.”

El soldado habló, como si lo esperara. Llamó desde la puerta, informando de la llegada de Tigre. Una voz contundente le dijo que entrara. Mientras estaba confundido, Tigre cruzó la puerta abierta.

Todavía era de noche, justo antes del amanecer, y la habitación aún estaba oscura. Vagamente podía ver una cama hacia atrás. Parecía haber alguien moviéndose a su alrededor.

“Me disculpo por venir tan temprano en la mañana, ¿pero puedo entrar?”

“Naturalmente. Incluso para asuntos triviales, no les hablarías simplemente desde el pasillo. Tampoco eres del tipo que deja que otros entreguen tus mensajes.”

Fue tal como ella dijo. Tigre se acercó a la cama. Después de que sus ojos se acostumbraron a la oscuridad, comenzó a reconocer la apariencia de la Vanadis de cabello azul.

Tigre abrió los ojos con sorpresa, parado en el lugar. Su somnolencia fue quitada.

Mira se incorporó en la cama con su fina ropa de dormir. Su cuello delgado, sus hombros suavemente inclinados, incluso su pecho estaban ligeramente expuestos.

El cuerpo de Mira era pequeño en comparación con Ellen, sin embargo, sus pechos temblaban ligeramente con su respiración. Las mantas que la cubrían debajo de la cintura extrañamente hacían que su figura fuera visible.

“¿Qué ocurre?”

Preguntó Mira con curiosidad mientras miraba a Tigre. Después de calmarse un poco, Tigre se dio cuenta de que hablaba de una manera ligeramente burlona. Tigre no pudo evitar apartar la mirada de forma poco natural.

“¿No, no tienes frío?”

“No hay necesidad de preocuparse. Tengo a Lavias aquí.”

Recogiendo la lanza corta apoyada en su cama, Mira acarició la punta con amor. La lanza dejó escapar pequeños cristales de hielo, dando a la habitación una atmósfera mística.

La Ola Congelada era un arma cuya posesión estaba permitida solo para las Vanadis. Era una Viralt con el poder de manipular el frío.

“Pero si me veo tan fría, ¿te importaría calentarme?”

Tigre comprendió que ella estaba bromeando con él, por lo que replicó mientras miraba hacia otro lado.

“Si dijera que sí, ¿me dejarías dormir aquí?”

Era la mitad de su verdadera intención. Estaba en un estado mental en el que simplemente quería dormir profundamente en la cama hasta el mediodía.

“No me importa. Justo el otro día dormimos juntos.”

Ella respondió de inmediato con una sonrisa. Tigre se rindió y se disculpó rápidamente antes de declarar su negocio. Ella lo escuchó seriamente y dijo que se reuniría con Massas más tarde para tratar el problema.

“Gracias por el duro trabajo. Bueno, dulces sueños, Tigre.”

Después de decir buenas noches a cambio, Tigre le dio la espalda a Mira. Tal vez porque acababa de despertarse, su rostro era inocente. La imagen de su sonrisa, su pecho y sus muslos estaban impresos en sus ojos.

“Por cierto, Tigre.”

Tigre se sorprendió de ser llamado para detenerse. Aunque inevitable, la había visto en su camisón. Se dio la vuelta mientras esperaba que ella dijera algo al respecto, pero ella dio palabras más allá de sus expectativas.

“He escuchado de los soldados que un fantasma ha venido recientemente a la fortaleza en estos días.”

Tigre frunció el ceño después de escuchar palabras tan inesperadas. Había visto muchas cosas cuando cazaba en las montañas y bosques, pero no había encontrado nada sin una explicación razonable.

Sin embargo, era inesperado que surgiera tal rumor en una fortaleza llena de gente.

“Parece ser un fantasma de una mujer que lleva un vestido blanco, aunque no he visto nada.”

Tigre inclinó la cabeza con curiosidad.

Había cinco mujeres en el castillo: Ellen, Lim, Titta, Mira y Regin. Por supuesto, ninguna llevaba un vestido blanco.

--- ¿Emplearon a una mujer de un pueblo cercano y cometieron un error? Estas historias existen, y hay más trabajadores que se ocupan de esas tareas con la llegada de más personas. Incluso la gente de Alsace por sí sola es mucho.

“Gracias. Investigaré este asunto.”

Después de agradecer a Mira, Tigre salió de su habitación.

Después de que cerró la puerta en silencio, Mira apartó la mirada con calma.

--- Él realmente es un hombre aburrido. Aún así, me pregunto si fui demasiado audaz...

La Vanadis de cabello azul intentó probar la reacción de Tigre con su apariencia. Ella había confirmado su distancia con él, así como la distancia entre él y Ellen.

Aunque estaba insatisfecha, no tenía nada de qué quejarse. Ella estaba bien con cómo estaban las cosas en este momento.

Mientras pensaba qué hacer en el futuro, Mira comenzó a cambiarse de ropa para aclarar el asunto que Tigre le pidió que hiciera.



Para cuando regresó a su habitación, la imagen de Mira había desaparecido de la cabeza de Tigre. Su somnolencia ahuyentó el frío del amanecer y los pensamientos que corrían por su cabeza se alejaron.

Después de cambiarse de ropa y quitarse los zapatos, se metió en la cama y se cubrió con una manta. Se quedó dormido de inmediato.

En solo media koku, el humo comenzó a subir desde el fuerte a medida que los cocineros comenzaron a hacer las comidas y el ruido aumentó a medida que los soldados corrían por sus asuntos.

Tigre continuó durmiendo profundamente.

De repente, algo apareció junto a Tigre. Aparecieron ondas, como si el espacio estuviera distorsionado.

Tigre no se despertó, y los soldados que vigilaban fuera de la habitación no lo notaron en absoluto.

Desde el espacio distorsionado, una figura blanca emergió sin previo aviso. Sus contornos y colores fueron tomando forma desde la sombra hasta que una persona pudo ser vista.

Era una mujer de unos 20 años. Ella tenía una rosa blanca viva en su cabello largo, negro con un tono de azul. Un vestido estaba delicadamente envuelto alrededor de su cuerpo, su pecho estaba cubierto con una tela carmesí, y una rosa púrpura colgaba de su cintura. Su rostro tenía una sonrisa amable, que emanaba una impresión encantadora y delicada.

Sin embargo, el objeto agarrado en su mano emitió una imagen completamente diferente.

Era una guadaña grande. Su hoja larga y curva era negra azabache y carmesí. Daba una atmósfera misteriosa y terrible y era tan grande como la garra de un Dragón.

Un arma tan grande era desproporcionada para la delicada chica, pero cuando la tomó de la mano, dio una apariencia como si hubiera salido de una fantasía.

Su vestido revoloteaba suavemente, y como un hada que bailaba al viento, aterrizó suavemente. Incluso cuando sus zapatos adornados con rosas rojas se pusieron en contacto con el suelo, no se produjo ningún sonido.

Dio un paso, dos pasos, su sonrisa pura todavía estaba en su cara. Incluso cuando estaba de pie frente a la cama de Tigre, él no se despertó.

No importaba lo cansado que estuviera, se despertaría inmediatamente con signos de excitación u hostilidad, y reaccionaría ante cualquier sensación de inseguridad. Sus antiguos instintos de caza forjados en el campo de batalla lo despertarían inmediatamente de su descanso.

La belleza de cabello oscuro había borrado tan perfectamente su presencia que, incluso con su gran guadaña, no despertó a Tigre. Ella miró la cara durmiente de Tigre.

Mientras lo miraba, tuvo la necesidad de asomar la mejilla y hablar con él, pero si lo hacía, le causaría problemas.

Ella decidió huir tranquilamente. Este fuerte tenía dos Vanadis, y sería problemático si se enteraran de ella.

Además, ella había jugado demasiado.

Debido a que había pasado varios días tratando de comprender las acciones, el calendario y la estructura de la fortaleza de Tigre, circulaba un rumor del fantasma de una mujer con un vestido blanco. Ella había logrado su objetivo de ver de cerca la cara de Tigrevurmud Vorn.

“Por qué esas dos están tan interesadas en este hombre...”

Tigre la tocó a cambio. Él había extendido la mano, agarrando su amplio pecho envuelto en un vestido, con su mano.

Ella se echó a reír involuntariamente. Aunque lo había dejado solo y estaba segura de que estaba dormido, él todavía le había tocado el pecho.

“--- Si estuvieras despierto, este crimen de lese majeste sería castigado con la muerte.”

Mientras blandía la gran guadaña en su mano izquierda, tocó a Tigre con su dedo. El espacio entre ellos comenzó a distorsionarse, y de la misma manera que había aparecido, su figura se desvaneció y sus colores se volvieron pálidos.

Después de un momento, su figura desapareció sin dejar un solo rastro de su presencia.

Tigre no se había dado cuenta y permaneció dormido hasta el mediodía.



Las nubes se dispersaron gradualmente a medida que el sol salía, iluminando débilmente la tierra invernal.

Todavía era demasiado pronto para llamarlo día. Dos chicas jóvenes, ambas de unos 16 o 17 años. Ambas llevaban un uniforme militar. Una tenía una espada en la cintura, mientras que la otra tenía una lanza en sus brazos.

La lanza era sostenida por Mira, y ella era una Vanadis del Reino de Zhcted tal como la chica que sostenía la espada.

Con el cabello plateado hasta la cintura y los brillantes ojos rojos llenos de energía, la mujer dejaba una fuerte impresión en todos los que la veían. Ella era Eleanora Viltaria, y la llamaban Ellen personas cercanas a ella, tal como Tigre.

Las dos miraron a los innumerables soldados y caballos afuera del castillo moviéndose alrededor de las tiendas.

“Cuando veo esto, siento que he vuelto a Zhcted. Ojalá que mis hombres se relajen.”

“Ese puede ser el caso para ti, pero han pasado varios meses desde que regresamos a Leitmeritz. ¿Crees que esta larga duración causará un problema pronto?”

Ellen suspiró de frustración mientras Mira sonrió provocativamente y habló sarcásticamente.

Originalmente, las Vanadis se arrodillaban y le daban lealtad solo al Rey de Zhcted. Por supuesto, había especulación moderada y razones presentes.

Sin embargo, si uno pensara en una sola razón para su presencia, sería que Ellen y Mira estaban prestando fuerza a un solo hombre joven.

De todos modos, Ellen tomó la provocación de Mira y miró a sus hombres con brusquedad.

“... Estoy agradecida por tus preocupaciones, pero mis subordinados son bastante talentosos. No son del tipo que les preocupa volver a Leitmeritz. ¿Qué pasa contigo? ¿Están tus hombres llorando para regresar a su ciudad natal?”

“... Oh vaya. Estoy bastante preocupada por esto, Eleanora. Es algo esencial en la guerra.”

Mira, quien era más baja que Ellen, levantó la vista e inclinó ligeramente el cuello. Como si provocara a la Silvfrau, la Michelia habló con una voz espinosa. Las dos tenían una relación peligrosa desde que se conocieron, como un lobo y un zorro.

Por cierto, sus voces eran lo suficientemente pequeñas como para que solo ellas mismas pudieran escucharse entre sí, y sus expresiones estaban llenas de dignidad, por lo que quienes las miraban simplemente pensaban que estaban discutiendo estrategias futuras.

Sin embargo, eso no era particularmente un error. Ellen y Mira pusieron de lado sus emociones y evitaron una gran pelea. Las dos entendieron el impacto que tendría en la moral si lucharan abiertamente entre sí.

"Esencial para la guerra... así es. Ciertamente, tienes razón."

La voz de Ellen de repente perdió su fuerza y salió débilmente. Mira, quien estaba esperando un contraataque, se sorprendió. Se giró involuntariamente hacia la Vanadis con el cabello plateado.

"Por lo que escuché, Tigre puede no haber sobrevivido lo suficiente para que los Caballeros de Brune lo ayudaran si no fuera por ti. Gracias, Ludmira."

Mira mostró signos de pánico después de escuchar las palabras de gratitud de Ellen, llenas de sinceridad. Mientras pensaba en qué tipo de palabras responder, Ellen abrió la boca una vez más.

"Por eso, tu trabajo está hecho aquí. Puedes volver a casa en Olmutz y pasar el resto de tu vida recordando estos buenos recuerdos mientras tomas tu té favorito. Vamos, vete."

Ellen agitó su mano, como si la espantara, mientras hablaba con voz pétrea. No se olvidó de ocultar su gesto de la mano a los soldados.

La cara de Mira pasó de una de sorpresa en blanco a una de ira.

"¡D, deberías saber algo de vergüenza! ¡Aquí, finalmente creí que tenías el corazón de una Vanadis, y simplemente lo pisoteaste con tu comportamiento infantil!"

Mira le gritó a Ellen con su voz lo más tenue posible. Ellen también habló en voz baja indignada.

"¡Yo debería decirte esas palabras! ¡Debes reflexionar sobre esas palabras, aunque supongo que coinciden con esos pechos infantiles tuyos! Ah ~ lamento que tengas un pecho tan pequeño."

Ellen, con una voz tranquila y una mirada suave en sus ojos rojos, miró el pecho de Mira. Obviamente, no eran tan grandes como los de Ellen.

"¿Estás segura de que tus senos no son más grandes de lo necesario?"

"¿Estás pensando con claridad? Esto es muy diferente de tus pensamientos habituales de pérdida y ganancia."

Ellen se rió mientras se encogía de hombros. Mira se puso roja, la Vanadis con el cabello azul estaba avergonzada de haberla visto. Rápidamente pensó en veinte, treinta palabras de abuso, pero rápidamente las obligó a irse. Ella no podía hablar despreocupadamente en voz alta.

Ellen y Mira eran muy cercanas a la Vanadis Sophia Obertas. Era dueña de pechos más grandes que Ellen, y si hablaba sin cuidado, era posible que se le dijera algo innecesario.

"Por cierto... Tigre no se ha movido todavía."

Mientras miraba el humo de la comida que se estaba cocinando en las tiendas de los innumerables soldados y caballos, Mira cambió de tema con torpeza. Ellen, también recogiéndose, respondió seriamente.

"Ya es hora. Lim solo fue a verlo hace poco... si es posible, me gustaría dejar que ese tipo se relaje como quiera de vez en cuando."

Las pupilas azules de Mira mostraban signos de su sorpresa. Ella movió la cabeza ligeramente y miró a Ellen. Los Vanadis con el cabello plateado, parecía apologetica e inusualmente suave.

Aunque Ellen estaba sinceramente preocupada por el joven de cabello rojo, estaba irritada porque casi no podía aliviar sus pesadas cargas.

Mira comenzó a consolarla pero tragó sus palabras.

Un hombre y una mujer se acercaron a ellos. Ellen miró y sonrió mientras saludaba ligeramente a Tigre.

El hombre con el cabello rojo no mostraba signos de fatiga. Llevaba una armadura de cuero y ropa de cáñamo que le daba una apariencia simple. En su mano izquierda estaba su arco negro azabache, y un temblor estaba en su cintura.

La chica que lo acompañaba era Limlisha, la ayudante de Ellen. Su apodo era Lim, y ella tenía 19 años, tres años mayor que Tigre. Tenía el cabello atado en el lado izquierdo de la cabeza, pero como era alta, aún conservaba su sentido del equilibrio. Sus ojos y cara eran hostiles, y estaba tranquila, aunque de una manera diferente a la de Mira.

Lim vio el rostro de su Señora y se inclinó sin cambiar su expresión. Luego se inclinó cortésmente a Mira, quien estaba de pie junto a ella.

"Has trabajado duro, Lim."

Después de darle a su asistente rígida palabras de agradecimiento, Ellen miró a Tigre con una sonrisa.

"¿Cómo estás? ¿Has dormido un poco?"

"Sí. Lim también hizo un poco de sopa, así que estoy completamente despierto."

Ellen miró a su ayudante con curiosidad. Lim miró hacia el suelo y respondió rápidamente.

"Debido a que el consejo de guerra comenzaría pronto, pensé que debería despertarse lo más rápido posible... no se vería bien si estuviera bostezando como lo hizo ayer."

Tanto la primera mitad como la segunda parte de su diálogo fueron habladas de forma poco natural. En medio de la reunión de ayer, era cierto que Tigre había hecho esto, pero la forma en que hablaba parecía extraña.

“Sopa, ¿verdad? Qué agradable. Tendré que preparar algo para Tigre la próxima vez.”

Ellen sonrió y habló en broma mientras acortaba las palabras de Lim. Lim miró de nuevo, inexpresiva como de costumbre.

“Eleanora-sama, los rumores aparecerían si hicieras una cosa así. Por favor, deja esas tareas para mí.”

“Ya veo, que lamentable. Pero Lim, incluso si quieres que él coma mucho de tu sopa, recuerda que tus tareas principales son tratar con nuestros subordinados.”

“E, eso...”

La expresión de Lim se rompió ligeramente cuando notó que estaba siendo objeto de burlas. Sus mejillas estaban ligeramente teñidas de rojo.

“¿Puedes cocinar sopa, Ellen?”

Tigre le preguntó esto a la Vanadis de cabello plateado con curiosidad y para ayudar a Lim. Ellen hinchó su pecho y respondió con orgullo.

“Solía hacerlo todo el tiempo en los viejos tiempos. Aunque es un poco simple, puedo garantizar su sabor.”

“Tigre. La sopa no es mala, ¿pero qué pasa con el té? Tiene un gusto y olor tan elegante...”

“No entiendes a Tigre en absoluto. Es mejor darle a Tigre algo simple y familiar a primera hora de la mañana.”

Ellen sacudió las palabras de Mira con una risa. Mira, en lugar de retroceder, replicó con una apariencia agresiva.

“Si deseas decir eso, entonces deberíamos hacer que Tigre compare tu sopa cruda con mi té. Puede tener lo que encuentre más delicioso desde ahora en adelante.”

“Mal. Tigre y yo hemos hecho comidas muchas veces. Contra alguien que no tiene experiencia en la cocina, no perderé.”

Incapaz de responder a las palabras de Ellen, Mira frunció el ceño y se hundió en el silencio. Era cierto que no estaba acostumbrada a trabajar en la cocina. Tigre y Lim simplemente se miraron.

“... ¿Que debemos hacer sobre esto?”

Lim era la confiable maestra de Tigre y sabía muchas cosas que él no sabía. Su maestra, tres años mayor que él, tenía una cara llena de angustia, su voz era claramente tensa.

“Por favor aguanta por ahora. Pon esto a un lado por el tiempo que puedes. Señor Tigrevurmud, estás ocupado, así que haz frente a lo que tienes, y si estas dos te hacen beber lo que sea que puedan hacer... por favor, no contestes para evitar dañar sus sentimientos.”

"Así que evito darles la victoria o la derrota, ¿verdad?"

"Aunque me gustaría que Eleanora-sama gane, este no es el momento para un juego de habilidad tan trivial. Idealmente, esto se puede hacer después de que todo se haya resuelto."

Aunque no tenía forma de saber qué tan seria era Mira, claramente sabía que Ellen lo era, y si hablaba en serio, la victoria o la derrota tendrían un gran impacto en todas y cada una de las batallas futuras. Aunque Lim no se atrevió a poner esto en palabras, Tigre lo entendió.

"--- Entiendo. Aunque creo que es injusto no darles una respuesta, lo dejaré por ahora."

Lim suspiró mientras miraba a su lado a la Vanadis con el cabello plateado. Aunque Ellen tenía confianza, no tenía ninguna base para su confianza.

--- *Tal como pensé, debe ser algo sobre el Señor Tigrevurmud...*

Lim negó con la cabeza cuando comenzó a pensar. Sus pensamientos se desviarían a otra parte si comenzaba.

Comparado con ganar la guerra, decidir entre la sopa y el té era una tarea imposible.



Tigre era un pequeño aristócrata en el Reino de Brune.

Para ser precisos, solía serlo. Fue acusado de dirigir a las tropas de Zhcted, el país vecino, a sus tierras. Tigre fue privado de su título y sus tierras.

Sin embargo, Tigre no vaciló. Tenía una razón para hacer esto.

Comenzó en Dinant a principios de otoño. El ejército de Brune estaba en guerra con el ejército de Zhcted. Tigre luchó contra Ellen y fue derrotado, convirtiéndose en su cautivo.

Para recuperarlo, era necesario pagar un rescate; sin embargo, no había señales de que alguien estuviera preparado. Si no pasara nada, Tigre habría sido vendido.

En su ausencia, el Duque Thenardier envió sus tropas a Alsace. Tigre se enteró de esto.

Tigre tomó prestada la fuerza de Ellen y sus soldados para defender Alsace, las tierras que gobernaba, de las tropas del Duque Thenardier. Durante ese conflicto, Tigre mató a Zaien, el hijo mayor del duque, que era el comandante. Fue una batalla necesaria.

--- *Así es. No ha pasado ni medio año...*

Mientras caminaba por las murallas del castillo de Perucche, Tigre pensó en todo lo que sucedió hasta entonces. Si bien había estado luchando durante menos de seis meses, era un

momento lleno de sangre, mucho más denso que cualquiera de los otros dieciséis años de su vida.

El territorio que gobernaba estaba lleno de montañas y bosques y tenía como máximo unos cientos de soldados.

Por otro lado, el Duque Thenardier era un gran aristócrata que representaba a Brune. Fácilmente podría reunir diez mil soldados debajo de él.

Hablando normalmente, uno no pensaría que pelearían entre sí, pero el Duque Thenardier no permitiría que el hombre que mató a su hijo viviera. Tigre solo tendría la opción de huir o caer en la ruina.

Si él eligiera cualquiera de las dos, la tierra de Alsace donde nació y se crió sería invadida.

Sin embargo, Tigre había reunido el poder necesario para enfrentar al Duque.

Cuando comenzó el invierno, Muozinel, con un gran ejército, invadió desde el sureste. Los aristócratas cercanos y Caballeros no se movieron de inmediato. Tigre contuvo al ejército de Muozinel de veinte mil con poco más de dos mil.

A través de una serie de giros y vueltas, Tigre tomó prestada la fuerza de la Vanadis Ludmira, y debido a los esfuerzos de Massas y Augre, se hicieron muchos aliados de los nobles y los Caballeros de los alrededores. Lograron hacer retroceder al Ejército de Muozinel una vez más. Esto sucedió hace apenas unos días.

“Esta fortaleza custodiada por los caballeros de Perucche se encuentra a pocos días al norte de donde tuvo lugar nuestra batalla. Aunque no puedo decir que sea incómodo, preferiría pasar mi tiempo en las praderas.”

Emir, quien comandaba a los Caballeros de Perucche, corrió en su ayuda; Tigre lo aceptó agradecido.

Tigre lideró el Ejército del Meteorito Plateado, el ejército de Zhcted y los diversos aristócratas cooperaron con él para visitar la fortaleza de Perucche.



En una habitación en lo profundo del castillo, seis personas estaban sentadas alrededor de una mesa.

Eran Tigre, Ellen, Lim, Mira y Massas.

La sexta persona tenía el cabello dorado cortado en una longitud uniforme a los hombros y ojos azules claros. Ella tenía rasgos ordenados y parecía un poco tensa. Se sentía poco confiable en comparación con las otras mujeres.

Su nombre era Regin. Fue criada como un príncipe llamado Regnas; ella era la princesa de brune.

Sin embargo, las personas que sabían que ella era una princesa eran pocas. Sería una fuente de problemas para el Ejército del Meteorito Plateado.

“--- Las tropas se han preparado para la salida. Podemos irnos mañana si así lo desean.”

Massas, con su cuerpo robusto envuelto en tela, informó solemnemente mientras miraba a todos. Este viejo Caballero actuaba como mediador para los aristócratas y Caballeros que recientemente ofrecieron su cooperación a Tigre.

Para ser precisos, no había otra opción. El ejército se hizo a toda prisa. Hubo caballeros y aristócratas que se levantaron en este estado caótico, pidiendo movimiento contra los Duques Thenardier y Ganelon debido a su descontento con la situación actual.

Los que estaban en contra de Thenardier y Ganelon estaban cooperando con Tigre porque no podían apoyar a los grandes aristócratas. A pesar de que habían ofrecido sus servicios, seguían a Tigre debido a su maltrato.

Además, no solo había ciudadanos de Brune, sino miembros de Zhcted en el campamento, divididos en el Ejército de Leitmeritz liderado por Ellen y el Ejército de Olmutz liderado por Ludmira.

De pie sobre todos ellos había un joven de 16 años. Hasta hace tan solo seis meses, era un conde de un territorio lejano que lideraba a lo sumo cien hombres.

Había personas junto a Massas que elogiaron la capacidad individual y el coraje de Tigre y lo siguieron. El Vizconde Augre y Auguste de los Caballeros de Calvados, así como Shaie de los Caballeros de Lutece, Emir y el líder de los Caballeros de Perucche, Leonard, también lo hicieron.

Sin embargo, todavía había muy pocas personas.

Fue debido a la dignidad y visión de Massas que el Ejército del Meteorito Plateado aún no se había derrumbado.

“¿Cuántos soldados?”

“Tenemos cuatro mil caballeros de Brune. Con el Ejército de Zhcted, tenemos seis mil soldados de infantería adicionales y tres mil de caballería.”

Massas respondió cortésmente a la pregunta de Regin, incapaz de eliminar su actitud como retenedor.

Al escuchar los números del antiguo conde, Ellen lanzó una mirada interrogadora a Mira. Los tres mil caballeros vinieron solo del ejército de Leitmeritz.

“Trescientos de mis hombres han vuelto a Olmutz. Originalmente no estábamos preparados para una expedición a largo plazo.”

Mira respondió como si fuera algo natural. Ellen frunció el ceño; los trescientos que regresaron estaban actuando más como guardaespaldas de Mira, originalmente.

“Sería bueno si tú también fueras a casa.”

Ellen se rió amargamente, su boca estaba sonriendo sarcásticamente.

“Eso sería imposible. Estoy aquí como inspector, después de todo.”

“No recuerdo haber pedido uno.”

Aunque Ellen respondió con decepción, continuó frunciendo el ceño y cruzando los brazos. Incapaz de comprender a las dos, Tigre miró a Lim en busca de ayuda. Ella le devolvió la mirada en silencio.

“Eleanora-sama, cuando informe a Su Majestad sobre el progreso de esta guerra, cualquier mentira o mala conducta será señalada por un inspector. Debido a que es bien sabido que está en malas relaciones con Ludmira-sama, ella es la persona perfecta para esta posición.”

“¿Es realmente un gran problema?”

“Ha habido ejemplos en el pasado donde los inspectores que tenían intimidad con la persona en cuestión fueron acusados de mentir.”

Para ser más concretos, hubo un ejemplo de malversación de fondos de guerra. Si el Comandante se ganaba al inspector, podrían dividir las ganancias a cambio de una evaluación favorable. No era inusual pensar que tales cosas pudieran suceder, por lo que se elegía a un individuo que normalmente no tenía buenas relaciones con la persona en cuestión.

Tigre parecía convencido. Regin, a su derecha, parecía dudosa.

“Entonces, en total tenemos trece mil... sin embargo, parece que hay más soldados en este castillo.”

Massas asintió a la princesa en ligera sorpresa.

“Es como dice Su Alteza. Si incluimos a los soldados en esta fortaleza y excluimos a los hombres de lord Ludmira, hay un total de diecisiete mil; sin embargo, no podemos llevarlos a todos por considerar los necesarios para defender el castillo y tener en cuenta los alimentos, las provisiones, las armaduras y una variedad de suministros.”

“De hecho... entiendo. Por favor continúa.”

Massas desenrolló un mapa de Brune sobre la mesa.

“Incluso si nos damos la palabra para irnos, tomará por lo menos siete días antes de que podamos salir de esta fortaleza.”

“Hay dos razones.”

Lim abrió la boca en respuesta a las palabras de Massas.

“La primera razón se debe a la batalla entre el Duque Thenardier y el Duque Ganelon. Según nuestra información, comenzaron a pelear cerca de la capital, pero el Duque Thenardier se vio obligado a retirarse muchas veces. En la actualidad, están cerca de Nemetacum.”

“¿Quién está liderando sus ejércitos? ¿Quiénes están actuando como sus ojos?”

Ellen preguntó desde el lado mientras Lim señalaba el mapa. Massas se acarició la barba y negó con la cabeza.

“Un hombre llamado Steid está al mando del Ejército del Duque Thenardier, y es un ayudante cercano. El Marqués Greast está al mando del ejército del Duque Ganelon. También es muy cercano a Lord Ganelon.”

“Greast... ese hombre.”

Tigre y Ellen recordaron al hombre de memoria. Antes de sus batallas con el Caballero Negro Roland, apareció en nombre de Ganelon.

Ellen en particular tenía una expresión aguda.

“Parece bastante despreocupado con el ataque del Ejército de Muozinel, ¿o el Duque Ganelon lo sabía y movió a sus soldados entonces?”

Una emoción fría era visible en los ojos azules de Mira. Massas asintió con la cabeza.

“Eso es lo más probable. El ejército de Muozinel movió sus tropas por tierra y por mar. Tigre... el Conde Vorn rechazó a sus tropas de tierra mientras el Duque Thenardier luchó contra su armada.”

“La influencia del Duque Thenardier se extiende por la parte sur de Brune, centrada alrededor de Nemetacum. El Duque Ganelon decidió hacer un gran movimiento, atacando lo que quedaba de la invasión de Muozinel. Estaba explotando eso.”

Tigre tenía sentimientos encontrados al escuchar la explicación de Lim y Massas.

--- Sin saberlo, ayudé al Duque Thenardier...

Él había luchado, y las tropas terrestres de Muozinel se habían retirado, pero de ninguna manera era irrelevante en comparación con la batalla en el mar. Como todavía formaba parte de las tierras del Duque Thenardier, habría combatido tanto a las fuerzas en tierra como en el mar.

“Con el ejército de Muozinel desaparecido, Thenardier se centrará en el ataque del Duque Ganelon. No hay ninguna razón por la que tengamos que aparecer allí.”

Massas señaló el mapa mientras hablaba. Era una estrategia básica esperar a que el enemigo cayera o acabar con él cuando estaba debilitado.

“¿La segunda razón?”

Lim respondió a la pregunta de Tigre.

“Cuando el Ejército de Muozinel se retiró, te alabaron, Lord Tigrevurmud. Después, dieron a conocer tus actividades al público del Reino de Brune.”

“Así que la lucha entre Thenardier y Ganelon se prolongará en la confusión con la aparición de Tigre como una tercera fuerza.”

Massas parecía amargado. La situación actual era una provocación al viejo caballero.

Aunque Tigre se había establecido rápidamente como una tercera fuerza, solo se agregaría a la crítica desfavorable de ser una familia débil de nobles que trajeron al Ejército de Zhcted en busca de ayuda.

Por otro lado, tanto Thenardier como Ganelon gobernaban las ricas tierras de Nemetacum y Lutetia y tenían el poder de movilizar a muchas personas.

Tigre apenas podía reunir diez mil soldados mientras ellos podían encontrar el doble sin muchos problemas.

“¿Podría mi nombre desempeñar un papel?”

Regin preguntó con una expresión ligeramente arrepentida. Aunque vivos, todos pensaron que ella había muerto en la batalla en Dinant, y fuera de las personas presentes, solo unos pocos sabían que en realidad era una mujer. Aunque vivió como Príncipe, era una mujer.

“Aunque tenemos un plan para eso, decidimos no usarlo.”

Ellen habló como si fuera un asunto trivial. Regin le preguntó más por curiosidad.

“Pensé que deseabas que otros supieran que un miembro de la Familia Real estaba contigo.”

Cuando se reveló que el método para probar que Regin era una princesa era en Artishem, fue Ellen quien planteó la idea de difundir el conocimiento.

“Es un plan demasiado ingenuo.”

Ella respondió secamente con decepción. Regin frunció el ceño avergonzada y se dirigió a Tigre en busca de ayuda. Al ver eso, Massas se aclaró la garganta.

“Si puedo ser tan presuntuoso como para explicar---”

“Lord Massas, permítame explicarlo.”

Interrumpiendo las palabras del viejo conde, Tigre se giró hacia Regin con una expresión brillante. Aunque era desagradable, sintió que era necesario explicarlo con su propia lógica.

“Desde que el ejército de Muozinel se retiró, y desde que llegamos a esta fortaleza desde las Planicies Ormea... he hablado con muchos de los aristócratas, caballeros y mercaderes.”

Teniendo cuidado de no degradarse a sí mismo, Tigre continuó sus palabras.

“Muchos tienen sus razones para venir a esta fortaleza. Algunos reconocieron mi lucha contra el ejército de Muozinel, y otros vinieron a luchar por mi causa. Aun así, entiendo... que todavía tengo que ganarme su confianza.”

“¿Confianza...?”

Regin lo miró con sus ojos azules.

“Traje al ejército de Zhcted dentro del país y me han quitado mi título. Hay muchos que desean ver qué tipo de persona soy.”

Al principio, Tigre no se dio cuenta de esto, pero después de hablar con Lim y Massas, comenzó a elegir sus palabras con cuidado.

“Si les anunciara en esta situación que me gustaría ir a Artishem, tendrían sospechas. No seguirían mi ejemplo.”

Como Ellen había dicho, era un plan ingenuo.

La estrategia que habían considerado era la siguiente.

Primero, anunciarían públicamente la presencia de Regin y se moverían hacia Artishem. Naturalmente, Ganelon y Thenardier se aliarían temporalmente y moverían a sus soldados para silenciar a Regin.

Aunque los dos se aliarían, inicialmente estaban en desacuerdo entre sí. Tendrían problemas, y aunque su ejército combinado tuviera dos o tres veces más fuerza, podrían aprovechar la desorganización.

Sin embargo, la estrategia tenía la premisa principal de que se aliaran entre sí.

También dependía de que los aristócratas y los Caballeros no tuvieran motivos ulteriores y confiaran en Tigre, incluso con cualquier especulación potencial.

Sin embargo, la situación actual no era así.

Si el que trajo al Ejército de Zhcted fuera a reclamar que el Príncipe fallecido estaba con él, parecería que trajo a una chica con una apariencia similar...

Este chisme correría desenfrenado en el ejército y solo afectaría su voluntad de luchar.

“Dada nuestra situación, es mejor que guardemos su nombre para un momento posterior.”

“... ¿Tiempo más tarde?”

Aunque Regin parecía abatida por el dolor, levantó la vista al escuchar las palabras de Tigre.

“Cuando salgamos victoriosos. Para hacerlo más positivo, usaremos el nombre de Su Alteza.”

Regin miró el rostro del joven por un tiempo y se sentó como una niña.

“Entiendo. Confié en ti en primer lugar, por lo que te dejaré la decisión.”

“Gracias, Alteza. Sin embargo, aunque puede ser contradictorio para mí decir esto ahora, podría ser posible... que tengamos que afirmar que estamos [Protegiendo a una mujer de la familia real] antes...”

Si Thenardier y Ganelon se enteraran de Regin, podrían reclamar [Tigrevurmud Vorn ha dado refugio a cierto miembro de la Familia Real y lo ha ocultado por su propio interés]. Si eso es expuesto, no importa qué excusa pueda dar, no sería aceptada.

“No podemos simplemente ocultarlo, pero es peligroso ocultarlo también. Es una situación difícil...”

“Haré lo mejor que pueda para que no te ocurra ningún daño.”

Massas miró a Tigre con preocupación mientras sonreía hacia la princesa para que ella no se preocupara. Estaba claro que no expondría a la princesa, pero había otra razón por la que Tigre no se lo había contado.

Regin era un arma poderosa.

--- *Ella es en realidad una princesa, sin embargo, ha vivido como el Príncipe hasta ahora. Solo eso es suficiente para sacudir a la gente...*

Su nombre tendría la poderosa capacidad de obtener poderes políticos o militares, y podrían usarlo para mostrar la falta de lealtad de Thenardier y Ganelon.

Por ejemplo, si Regin conocía el asesinato de Roland por parte de Ganelon, Massas podría haber recomendado enérgicamente revelar su identidad porque sería necesario para mantener la calma de la gente después.

Por supuesto, habría hecho esto con seguridad si él y Augre no hubieran podido repeler con éxito al Ejército de Muozinel con Tigre.

Mientras los aliados no caigan en confusión, será una gran ventaja para ellos.

Sin embargo, tenían que usar todas sus piezas con eficacia. Incluso la condición actual era una bendición en comparación con lo que tenían hace unos meses.

Poco después, el consejo de guerra terminó.



Para ocultar la posición de Regin, era necesario limitar su contacto con los demás tanto como fuera posible.

En el castillo de Perucche, había muchos caballeros y aristócratas. Naturalmente, habría gente que reconocería la cara de Regnas. Si siguieran su intuición, podrían descubrir algo al ver a Regin.

Debido a esto, ella permaneció en lo profundo del castillo y rara vez abandonó la habitación que se le proporcionó, y Regin no parecía tener interacciones positivas con los demás.

Con eso dicho, no podía quedarse sola como la princesa de una nación. El deber de encargarse sus cuidados personales se le dejó a Titta.

Cuando se le reveló la identidad de Regin, Titta se sorprendió enormemente y se aferró a Tigre por la ansiedad y la tensión.

“Tigre-sama... no puedo manejar una tarea tan importante.”

“Pensé que podrías decir eso. Sería difícil para ti, después de todo. Ciertamente, has tenido pocas oportunidades de conocer a otros aristócratas, y mucho menos a alguien de la Familia Real.”

Tigre sonrió amargamente y dio una palmada en la cabeza a Titta, que se había mantenido completamente rígida. La doncella con el pelo castaño lo observó suavemente mientras él continuaba hablando.

“Pero si eres tú, no creo que deba preocuparme mucho. Incluso si ella es la princesa, en esta situación, no es necesario tratarla como tal. Por favor cuídala tal como me cuidaste. Si hay algún problema, encontraré una manera de lidiar con eso.”

Abrazó a Titta y le dio unos golpecitos en la espalda para aliviar su mente. Titta tomó su decisión entonces.

De hecho, no había ocurrido ningún problema desde que comenzaron a vivir en la fortaleza. Regin estaba tranquila y como una muñeca. Aunque en voz baja le pidió a Titta que hiciera algunas pequeñas cosas por ella, Titta las llevó a cabo con sinceridad pero de una manera que no la molestaría.

En este momento, Titta estaba limpiando el cuerpo de Regin. La princesa estaba sentada desnuda en el piso alfombrado de espaldas a la sirvienta que estaba sacando agua caliente de la tela que tenía en la mano.

En la habitación había una cama sencilla y un escritorio y una silla. Un candelero se estaba quemando para proporcionar luz. Con la simplicidad de los alojamientos, uno no pensaría que ella era la princesa de este mismo país.

--- *Ella parece acostumbrada a esto...*

Titta pensó una variedad de cosas después de ver a la princesa actuando con tanta calma.

Para un hombre de la calle, un baño era una recreación costosa. Por lo general, exprimían el agua caliente de la tela y limpiaban su cuerpo. Titta, como sirvienta, se esforzó por mantener su cuerpo limpio, pero rara vez había entrado en un baño.

Tener suficiente leña para calentar suficiente agua para llenar una tina era un lujo que se ofrecía en los festivales que se realizaban una, o dos veces al año.

Sin embargo, en las grandes ciudades había instalaciones donde se recolectaba agua caliente y la gente podía empapar sus cuerpos, la llamada casa de baños públicos. Mercaderes y aristócratas ricos se dirigían allí diariamente para limpiarse. Por supuesto, tal instalación estaría presente en el Palacio Real.

“--- ¿Era... Titta?”

Con su nombre repentinamente llamado, los hombros de Titta temblaron sorprendidos. Ella trató de responder, pero solo un pequeño sonido la dejó. Ella cometió un error sin darse cuenta.

Mientras Titta estaba carmesí y asustada, la espalda blanca de la princesa comenzó a temblar gradualmente. Parece que ella se estaba riendo mucho.

“No necesitas estar tan sorprendida. Simplemente deseaba expresarte mi gratitud. Me disculpo por tener tan poco que ofrecerte por ayudarme hoy.”

“No, no hay necesidad de tal cosa...”

Titta sacudió la cabeza vigorosamente, después de haber escuchado palabras tan impensables. No fue simplemente por lo que ella dijo, sino porque fue la princesa quien las dijo; ella se dio cuenta de que podría haber sido descortés de rechazar. Mientras Titta estaba en conflicto por esto, Regin habló en voz baja.

“He oído que has servido al Conde Vorn durante muchos años.”

“Ah, sí. Um, he servido a Tigre-sama desde que tenía 11 años, así que ya han pasado cuatro años.”

“¿Tigre...? Ahora que lo pienso, otros se refieren a él de tal manera...”

Regin parecía desconcertada. Titta describió brevemente el origen de su nombre. Regin escuchó alegremente cuando se enteró de que Tigre acortaba su nombre porque de lo contrario era problemático.

“¿Te importa decirme más sobre él? No importa si es algo trivial. Deseo saber más sobre la persona que me presta su poder.”



Aunque la última parte de sus palabras fueron pronunciadas como si estuviera dando una excusa, a Titta no le importó. Simplemente estaba feliz de que a la princesa le gustara.

"Ya veo, así es. Pues bien, hace tres años..."

Mientras Titta contaba historias a la princesa, las dos se hicieron amigas.



Lutetia, que gobernaba el Duque Ganelon, estaba ubicada en la parte norte de Brune.

Era conocida por su clima fresco, y se cultivaban manzanas en lugar de uvas.

Aunque el vino producido en Brune era considerado como delicioso, incluso en los países vecinos, la sidra se elaboraba para no ser superada. Su ligera acidez y exquisita dulzura dejaban una sensación refrescante en la garganta. Algunos decían que era mejor que el vino.

Charon Anquetil Greast dejó escapar un pequeño suspiro mientras tomaba sidra de manzana en Lutetia.

Era un hombre de unos veinte años. El color de la fatiga empañaba el rostro del joven noble, y su cabello normalmente liso había caído en desorden. El lodo fue quitado de su lujosa ropa de seda.

"Aunque acabo de regresar de los diez días de un trabajo agotador en el campo de batalla, esto se siente bastante gratificante por sí solo."

Al otro lado de la mesa de nogal, enfrente de Greast había un hombre del tamaño de un niño de 14 o 15 años. Llevaba un sombrero de seda sobre su cabeza calva y ropa fina y ornamentada. Aunque sus ojos eran grandes, sus párpados eran pequeños.

El nombre del hombre era Maximilian Bennusa Ganelon. Era uno de los grandes poderes de Brune junto con el Duque Thenardier.

La residencia de Ganelon estaba ubicada en Artishem, la capital de Lutetia. Estaba decorada con muebles finos hechos a mano por artesanos famosos. Incluso Greast no pudo evitar dejar escapar un suspiro de admiración, incluso cuando no estaba interesado en tales cosas.

Greast y Ganelon sostenían copas de cristal con joyas incrustadas dentro.

"Aunque estoy seguro de que fue duro, ¿fue difícil dormir en el carro durante tanto tiempo?"

Mientras bebía la sidra de manzana, Ganelon sonrió levemente. Greast respondió con su propia sonrisa irónica mientras colocaba su taza sobre la mesa. En ese momento, la sonrisa desapareció de su rostro.

"Entonces, ¿qué querías? Me ordenaste que volviera enseguida."

Hace varios días, Greast había llegado a Nemetacum en el sur de Brune.

Ganelon le confió el mando de las tropas. Había confrontado agresivamente a las tropas de Thenardier desde las cercanías de la Capital del Rey hasta que los hizo retroceder hasta Nemetacum.

Conocía de forma aproximada a Steid, el comandante del ejército de Thenardier, su personalidad y cómo movería a sus soldados. Lo habría enterrado en la próxima batalla.

Sin embargo, un mensajero de Ganelon se le acercó mientras les ordenaba a sus tropas que marcharan. Se le dijo [Espera la ocasión. Haz que los soldados permanezcan en modo de espera y regresen a Artishem de inmediato, incluso si es una sola koku antes].

Aunque Greast recibió permiso para liderar a los soldados, y estaba a punto de comenzar una campaña agradable, al final, solo les ordenaba con el permiso de Ganelon. Sobre todo, no era su lugar actuar contra las órdenes del Duque.

“Han ocurrido algunas cosas interesantes recientemente.”

Ganelon tomó un sorbo de la sidra de manzana en la copa de cristal antes de hablar una vez más.

“Primero que todo, el [Arco] ha sido usado. Parece que actualmente está en posesión de Tigrevurmud Vorn.”

Incluso Greast dejó escapar un pequeño sonido de admiración.

--- Qué inusual para este país. Pensar que sería un usuario de ese arco...

Greast no había visto el arco de Tigre. Cuando estaba en la reunión representando a Ganelon, Tigre naturalmente no tenía su arma. En la batalla posterior, Greast había abandonado rápidamente el campo de batalla.

--- Escuché que repelió al Ejército de Muozinel en el sureste... ¿Podría haber sido debido al poder del [Arco]?

Tan pronto como comenzó a pensar eso, Greast rápidamente sacudió el pensamiento.

--- Si así fuera, Kreshu no habría difundido la noticia de su éxito. Si se vuelve más fuerte confiando en el poder de su arco, sería fácil deshacerse de él. Por ahora, retendré mi juicio.

El Marqués de cabello gris sabía del [Arco] porque Ganelon le había enseñado. Aun así, todavía no tenía una imagen clara de ello.

“El segundo problema es... La chica que ha caído en manos del Conde Vorn.”

Se refirió a Regin. Greast inclinó su cuello.

“Como pensé, deberíamos haberla matado nosotros mismos.”

"Si hiciéramos un movimiento, Thenardier lo habría visto hace mucho tiempo. Ese hombre tiene un agudo sentido del olfato. Es precisamente porque hemos mantenido nuestra distancia que esto terminó sin que él se diera cuenta de que la muchacha está viva. Sin embargo, debo admitir que jugué demasiado."

Ganelon se llevó la mano a la nuca. Su actitud y su voz sonaban como si hubiera cometido un error trivial.

Los medios para demostrar que ella era una princesa estaban en Artishem. Regin era la hija del rey Faron. Ganelon no la había matado pensando que él tendría la oportunidad de usarla algún día.

Además, Regin era un oponente del que Ganelon pensaba poco. Tenía poca credibilidad, y sus orígenes actuaban como un gran grillete para restringir sus movimientos. Por eso la subestimó.

El momento para la invasión de Muozinel también fue malo. Durante ese tiempo, los subordinados de Ganelon perdieron de vista a Regin.

"Realmente, Faron hizo algo problemático."

Ganelon sonrió amargamente cuando llamó al rey sin títulos honoríficos. Fue una cosa inusual.

"Lo más probable es que él no la haría suceder al trono. Probablemente estaba construyendo su reputación y preparó un plan para que pareciera enferma y así pudiera vivir en el monasterio. Él sería capaz de defender el honor de su hija y su madre."

"Entonces, ¿qué planea hacer el Conde Vorn con ella?"

"Lo más probable es que esté buscando una oportunidad. Además, pensé que habías escuchado esto cuando regresabas, pero Drekavac ha enviado el Dragón a Thenardier."

Habló una vez más, sin ningún signo de tensión. Greast malinterpretó esto e hizo una queja leve.

"Lamentablemente, no pude verlo. Solo he escuchado rumores de que es un Gara Dova (Dragón de Dos Cabezas)."

"Me disculpo por eso. ¿Tienes algún método para matar al Dragón?"

"Tomaré prestada tu cabeza. ¿Tienes una idea, Excelencia?"

Greast no respondió con entusiasmo mientras hablaba con Ganelon. El duque calvo con un cuerpo pequeño colocó su copa de cristal sobre la mesa y abrió su mano derecha. Una escultura en miniatura de la cabeza de un dragón estaba en su palma.

"Solo he oído hablar de cinco, no, seis dragones de dos cabezas. Pensar que uno aparecería aquí."

Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Greast cuando Ganelon respondió con una sonrisa. El marqués de cabello gris entendió el significado del gesto de Ganelon.

Aplastó la cabeza del Dragón en su mano. Ganelon lo había hecho con toda seriedad. Greast sabía lo suficientemente bien que Ganelon podría hacer esto fácilmente si tuviera la necesidad de hacerlo. En el mismo momento, Greast adivinó lo que Ganelon tenía en mente para el futuro.

“¿Qué hará en el futuro, Su Excelencia?”

“Me pregunto qué debo hacer. Aunque la situación parece un punto muerto, Thenardier tiene un Dragón, y Vorn tiene el [Arco] y a Vanadis, mientras que yo no tengo nada.”

“Será tu victoria si puedes hacer luchar a los dos.”

No fue un halago; Greast lo creía seriamente. No tenía confianza en ganar contra Thenardier y Tigre, incluso con más soldados.

“Aparte de Thenardier, Vorn...”

Mientras bebía la sidra de manzana en su copa de cristal, Ganelon negó con la cabeza. “Hay una posibilidad aquí. A diferencia de esa rana que come oro, si el [Arco] o la Viralt se destruyen, no pueden recuperarse, y no sé qué planea hacer Vorn en este momento. Me gustaría tener el arco en mis manos---”

Mientras vertía nueva sidra en su copa de cristal, Ganelon continuó con pesar.

“He logrado mis objetivos aquí. No hay ninguna razón específica para que permanezca.”

Greast finalmente entendió. Ganelon no tenía ningún interés en el trono. Aunque podría haber tenido cierto interés en la persona en cuestión, simplemente estaba compitiendo con Thenardier para matar el tiempo.

“Ahora entiendo quién tiene el [Arco]. Me gustaría verlo, por lo que sería un desperdicio si Drekavac lo matara. Por otra parte, se hizo cargo del usuario de Durandal. Si él viene aquí, solo se volvería problemático.”

“¿Existe la posibilidad de encontrar un nuevo usuario para Durandal?”

“Tal como está, es solo una espada grande. No creo que nadie venga por al menos otro uno o dos años. No creo que la gente de otros países puedan usarla.”

Greast entendió lo que estaba pensando Ganelon.

“Quémalo. Te dejo el comando a ti.”

“Esto es como Roland. Era llamativo, pero tenía un propósito oculto.”

El marqués de cabello gris dio sus pensamientos. El método cruel de Ganelon de matar a Roland usando la prisión de abejas fue hecho para matar al usuario de Durandal.

Si Roland no hubiera podido manipular a Durandal, Ganelon podría no haberlo matado. Como nadie se dio cuenta de que Ganelon lo había matado, se dio a conocer como un asesinato realizado en la locura.

Ganelon sonrió al escuchar las palabras de Greast.

“Por favor, saca toda mi fortuna de Artishem. Lleva a los soldados al sur y lucha contra los soldados de Thenardier. Haremos que parezca que prendí fuego a Artishem en mi locura.”

“... ¿Crees que ellos creerán esto?”

Greast parecía dudoso. La anormalidad de Ganelon era conocida entre los aristócratas.

“Está bien si es solo un rumor. La verdad será difícil de encontrar si hay alguna razón para dudarlo. Incluso si esta ciudad arde, Regin vendrá. Thenardier aprenderá de su existencia, pero él no podrá actuar.”

--- *Decenas de miles se enfrentarán en la ciudad en ruinas, ¿verdad?*

Greast imaginó un espectáculo espantoso, feo y sonrió con emoción.

“Así que te esconderás y esperarás a que termine. ¿Qué pasará después?”

“Tan pronto como Thenardier haya declarado la victoria, recogeremos el [Arco] y Durandal. Si Vorn gana, me moveré a otro país. En este momento, quizás Asvarre o Zhcted sean los mejores... bueno, lo pensaré cuando llegue el momento.”

La actitud de Ganelon era similar a la de un niño que felizmente esperaba un viaje.

“Así es. Supongamos que hay muchas trampas bajo tierra. Me gustaría ver si Regin ha agotado toda su suerte simplemente al encontrar a Vorn.”

Ganelon se golpeó las manos como si se le hubiera ocurrido algo. Greast parecía dudoso.

“¿Planeas aparecer entonces?”

“Esto no va a tomar mucho esfuerzo. Lo haré. Me pregunto qué pasará...”

Al oír los pensamientos de Ganelon, Greast miró insatisfecho.

--- *Es un mal hábito suyo. Para divertirse, hace cosas que carecen de certeza...*

Sin embargo, eso era muy parecido a Ganelon. Greast planeó los siguientes pasos, uno tras otro, después de tener una idea.

“De paso---”

Greast recordó repentinamente, mientras formaba sus planes, algo que había olvidado.

“¿Qué vas a hacer con el rey Faron?”

Greast no llamó al Rey sin su título, como Ganelon, pero su tono no tenía respeto.

“Después de que Su Excelencia abandone la Capital del Rey, después de varios días, eso debería entrar en vigencia...”

“--- Déjalo.”

Ganelon habló como si estuviera hablando de un juguete roto.

“He dejado instrucciones en el palacio para que lo beba todo, pero se hará en pequeñas cantidades. Como dijiste, tomará algún tiempo, probablemente alrededor de diez días... sin embargo, ya es demasiado tarde. Dejando a un lado su carne y su sangre, ya se ha filtrado en sus huesos.”

Una sonrisa violenta apareció en el rostro de Ganelon.

“Se dará cuenta cuando despierte después de muchos días. Podrá pensar que el motivo es aplastar un aristócrata problemático. Qué dulce será.”

Después de vaciar la copa de cristal con la que jugaba, Ganelon se echó a reír, mirando su reflejo en el cáliz.

“No permitiré que ninguna hoja que se gire contra mí permanezca.”



Fue al mismo tiempo que cuando Ganelon y Greast hablaban alegremente el uno al otro.

En Montauban, unos días al sur de Artishem, Thenardier había provocado una matanza unilateral.

Montauban era una pradera que se extendía al norte de Nemetacum. Aunque era muy plano, había un río y algunas colinas. Era un lugar adecuado para que grandes ejércitos se enfrentaran entre sí.

Desde que el Ejército de Thenardier, dirigido por Steid, se enfrentó con el Ejército de Ganelon cerca de la Capital del Rey, habían seguido perdiendo. Finalmente comenzaron a contraatacar. En estas vastas llanuras, el fuerte ejército de veinticinco mil hombres de Thenardier luchó contra el ejército de Ganelon de treinta mil personas.

El ejército de Ganelon se dispersó, encontrando una derrota abrumadora.

Las llanuras se incendiaron en varios lugares debido a los incendios que vomitó el Drake. La hierba, que estaba dispersa en pleno invierno, ahora estaba completamente quemada. Si fuera primavera o verano, es posible que todo Montauban hubiera estado envuelta en llamas.

Entre los hombres, cinco pequeñas montañas se movían por la tierra.

Estaban cubiertas de escamas, colmillos afilados y garras. Eran grandes dragones que se alzaban sobre todo lo demás. Cinco dragones atacaron ferozmente al ejército de Ganelon. A pesar de sus espadas y lanzas, el enemigo fue aplastado.

Los soldados se convirtieron en trozos de carne, el suelo era rojo y negro, cubierto de sangre y cerebro. El ejército de Ganelon ya se había derrumbado. Las escamas duras de los Dragones eran impermeables a cualquier espada, y un simple movimiento podría hacer que un humano fuera aplastado bajo sus pies, huesos, carne y todo.

Los caballos chillaban de miedo, y cada vez que se les acercaba una bestia, los rompían y los tiraban. Los cadáveres cubrían el prado.

Incluso los oficiales y los hombres del Ejército de Thenardier que luchaban en el bando victorioso tuvieron escalofríos en su columna vertebral al ver el espectáculo trágico. Los únicos que no movieron una sola ceja fueron el Duque Thenardier y su ayudante, Steid.

Félix Aarón Thenardier miró la batalla desde su caballo. Era alto y tenía hombros anchos y un pecho grueso. Su cara rugosa tenía los ojos afilados. Era un hombre de 42 años.

Había combatido al ejército de Muozinel en el mar hacia el sur. Después de rechazarlos, se dirigió al norte, deteniéndose solo para recibir a los Dragones de Drekavac, y reunirse con Steid en Montauban para luchar contra el Ejército de Ganelon.



La guerra comenzó en la mañana de invierno y terminó antes del final del día.

El sol ni siquiera se había acercado a su cima. El prado estaba bañado por la luz del sol. Innumerables cadáveres y enormes cantidades de sangre cubrían el suelo, mientras pequeñas llamas y humo negro coloreaban el cielo.

Thenardier miró en silencio sobre el campo.

En su cabeza, la próxima batalla ya había comenzado.



Tres mil del ejército de Ganelon murieron en la batalla.

Mil fueron devorados por los dragones, y mil más murieron. Los mil últimos fueron pisoteados hasta que sus aliados huyeron.

Aunque parezca ridículo, en ese momento estaba bastante cerca. Mientras los Dragones comían hombres enteros, ya había una cantidad considerable de muertos antes de que llegaran.

Cuando los hombres del Ejército de Ganelon vieron a los Dragones, se giraron para retirarse.

Los soldados que huían eran seis mil. El número que se rindió al ejército de Thenardier era más de veinte mil.

En comparación, el daño al ejército de Thenardier fue insignificante. El número de muertos fue menos de quinientos, mientras que el número de heridos fue de tres mil como máximo.

Hubo una fiesta en una colina al norte de Montauban para celebrar su victoria. Los aristócratas que seguían a Thenardier visitaron su tienda uno tras otro. Thenardier asintió en agradecimiento y luego hizo una pregunta.

“--- ¿Cuál crees que es la causa de esta próxima guerra?”

Hubo aproximadamente dos respuestas.

“Probablemente es el resultado de su brillante comando.”

“Realmente, pensar que tiene dragones. No puedo creer que tenga monstruos tan incontrolables luchando por usted.”

Sus alabanzas para Thenardier se mezclaban con el miedo a los dragones. No harían comentarios innecesarios ante Thenardier después de que los cinco Dragones plantaron una impresión tan fuerte en ellos.

A medida que la noche envejecía, la fiesta se acercaba a su fin. Thenardier salió de su tienda y miró la luna creciente de plata flotando en el cielo, iluminando la oscuridad con su brillo. Sintió el viento tibio.

“A dónde vas, Su Excelencia?”

Cuando el vigilante lo miró con curiosidad, el desconcertado soldado continuó hablando con brusquedad.

“Estoy preparado para recibir un castigo, su Excelencia, pero por favor, absténgase de acciones descuidadas.”

“Por favor, vuelva a su tienda.”

Ignorando a los soldados que lo miraban, Thenardier se alejó. Aunque muchos guardias vieron a Thenardier, solo pudieron observarlo con impaciencia y confusión mientras se alejaba.

Después de pasar por innumerables miradas en el campamento, después de caminar una corta distancia, se encontraba en una zona llena de tierra.

Era un foso usado para ganar tiempo si un Dragón se liberaba. En el interior había dragones raros rodeados por vallas dobles y muchas capas de tierra. En lugar de protegerlos, fueron construidas para proteger a los humanos de afuera.

Desde un puente flotante que cruzaba el foso, Steid apareció con la antorcha en la mano desde la oscuridad. Permaneció inexpresivo como siempre y llevaba una espada en la cintura.

“¿Qué ocurre, Excelencia?”

“Deseo ver a los dragones.”

Él respondió con naturalidad. Steid siguió rápidamente a Thenardier.

Pasaron un segundo foso y las vallas. Thenardier y Steid avanzaron rápidamente bajo la luz de la luna y las estrellas, así como la antorcha que sostenía la mano de Steid.

Poco después de pasar el segundo foso, vieron una gran carpa que albergaba a los Dragones.

Más allá de los fosos, solo existían dos humanos, Thenardier y Steid.

Las cadenas estaban envueltas alrededor del Gara Dova, que estaba sostenido por estacas empujadas profundamente en la tierra. La mayoría de los Dragones no serían detenidos por algo como esto, pero aliviaba algunas de las ansiedades de los soldados.

Debajo de la gran carpa, que era del tamaño de veinte carpas utilizadas por los soldados, dentro de una cerca, todos los Dragones se despertaron y miraron a Thenardier y Steid mientras se acercaban.

“Steid. Realmente son como los gatos.”

Thenardier de repente dijo esas palabras. Su mano derecha con cabello rubio, que hasta entonces no había expresado nada, mostró sorpresa en su rostro. El duque siguió hablando sin girarse.

“No hay necesidad de tener miedo. Solo te comerán en un momento.”

“... Gracias por la consideración.”

Thenardier miró al Dragón de dos cabezas en la parte trasera de la tienda. Su forma abrumadora mostraba claramente que no era una existencia a la que pudieran enfrentarse criaturas triviales como el hombre. Sus cuatro ojos brillaban intensamente en la oscuridad mientras miraba a Thenardier con apatía.

Giró la cabeza hacia un montículo de carne ensangrentado en el suelo. Steid lo dividió y lo puso delante de las dos cabezas.

Thenardier se paró al pie del Dragón de dos cabezas, con la mano sobre sus gruesas escamas. Aunque el Dragón de dos cabezas permaneció inmóvil, el sonido de cadenas negras sonó por todas partes.

“Steid. ¿Cuál crees que es la razón de nuestra victoria hoy?”

Thenardier le hizo una pregunta a Steid mientras confirmaba la sensación bajo su palma.

“Fue la fuerza de los Dragones y los pobres movimientos del enemigo.”

El leal sujeto de Thenardier respondió de esa manera.

“Aunque no entiendo la razón, al Marques Grest se le ordenó repentinamente regresar a Lutetia. Los movimientos del enemigo fueron pobres por eso.”

Le explicó las razones a Steid mientras recordaba la batalla.

El ejército de Ganelon fue desplegado en los campos de Montauban de una manera fiel. Trece mil estaban en el centro, siete mil en cada flanco y dos mil en la retaguardia.

No estaba necesariamente mal. Cuando luchaban en una llanura sin muchos valles y crestas, luchaban contra ellos con sus números superiores.

Thenardier, por otro lado, tenía una configuración similar; sin embargo, tenía cinco mil en el centro, seis mil en reserva y siete mil en cada flanco. Además, las tropas de reserva estaban muy por detrás de la fuerza principal.

Los cinco dragones estaban ubicados entre la unidad central y las fuerzas de reserva.

Cuando comenzó la lucha, el Ejército de Ganelon rompió el centro con fuerza, ya que eran cinco mil contra trece mil. Las tropas a la izquierda y la derecha naturalmente mantenían alejado al resto del ejército de Thenardier mientras se abrían paso.

Los cinco mil soldados que formaban el núcleo de las tropas no pudieron enfrentarse a los números de Ganelon y tiraron sus armas a un lado. Se escaparon y se dispersaron. El Ejército de Ganelon se giró para ayudar a sus otras unidades, probablemente tratando de terminar la batalla antes de tiempo.

Después de su primera victoria cerca de la capital del rey, el ejército de Ganelon se mantuvo a la ofensiva. El ejército de Thenardier continuó retirándose sin gracia y estaban acostumbrados a retroceder.

En el momento en que atravesaron el centro, los Dragones fueron liberados simultáneamente y atacaron a los soldados de Ganelon. Se oyeron seis rugidos en el aire, ahogando los gritos de los humanos.

Los trece mil soldados de Ganelon cayeron en un estado de pánico y se retiraron. Ambos flancos también comenzaron a rendirse.

Además, había un grupo que bloqueaba el camino de retirada del Ejército de Ganelon. Fueron las seis mil fuerzas de reserva. Tan pronto como comenzó la batalla, Steid les ordenó moverse alrededor de las afueras del campo de batalla.

Esta fue la apuesta que Thenardier hizo al usar los Dragones.

“Si el Marqués Grest hubiera comandado a los hombres hoy, bien podríamos haber sido derrotados.”

Steid dijo esas palabras. Si el Ejército de Ganelon estuviera bajo el mando de Greast, se habrían movido y actuado con más cuidado. También fue porque se movieron mal durante su retiro que Thenardier pudo aprovecharse de ellos.

“Greast habría cortado nuestro camino de retiro antes si él hubiera estado a cargo.”

Steid se quedó en silencio, apoyando las palabras de Thenardier. Su humildad fue algo insatisfactorio para Thenardier. Aunque era un hombre excelente que sobresalía por encima de otros aristócratas, no podía pensar en uno o dos planes cuando usaba Dragones.

“Steid. Muchas veces te he dicho que es natural que los excelentes y poderosos se paren por encima de los demás. Necesitamos mostrar claramente nuestra fuerza de vez en cuando para mostrarle al mundo nuestra superioridad.”

“Estoy de acuerdo.”

Steid respondió con indiferencia. Era una conversación intercambiada con frecuencia entre los dos. Thenardier suspiró en su mente, oyendo la respuesta habitual de Steid, y continuó hablando.

“Si estuvieras liderando, ¿cómo tratarías con los Dragones?”

“Combate cuerpo a cuerpo.”

Steid respondió rápidamente. Por cuerpo a cuerpo, quiso decir que uniría al amigo y al enemigo, lo que evitaría que el enemigo usara a los Dragones.

“¿Y si se retiran?”

“No les permitiría que se retiraran. Si lo intentaran, aprovecharía esa oportunidad para atravesar sus defensas y apuntar al General.”

“Supongamos que eres el general de mi ejército y el enemigo hace esto. ¿Qué harías a cambio?”

Esta vez, Steid no pudo responder con prontitud. Mientras pensaba en una respuesta, Thenardier se quedó en silencio, tocando tranquilamente las escamas del Dragón.

Su figura no mostraba signos de miedo. Había muchos a quienes no les gustaba Thenardier, pero incluso ellos tendrían que decir que era audaz.

“Mi hijo fue a Alsace con dos dragones y murió.”

Habló de Zaien. La voz de Thenardier estaba llena de emociones fuertes. El Dragón movió su cuello en respuesta a él, mientras que Steid se encontraba inconscientemente endureciendo la tensión.

“No te preocupes, Steid. Estoy calmado.”

Steid no era un hombre que se sentiría aliviado simplemente con esas palabras. Siguió siendo el confidente de confianza de Thenardier porque podía controlar su miedo y sus dudas.

Es por eso que preguntó una vez más.

“De verdad, ¿todavía deseas hacer eso? Tigrevurmud Vorn parece una existencia tan insignificante ante Su Excelencia.”

Él evitó traer la venganza.

“Lo deseo.”

Thenardier aceptó las palabras de Steid con franqueza. **Qué inusual**, pensó mientras miraba el rostro pálido de su superior. Thenardier continuó hablando.

“No lo aceptaré a menos que lo vea con mis ojos. No sé nada acerca de ese mocoso, pero si él no tuviera fuerzas, se habría quedado sin suerte hace mucho tiempo y habría muerto.”

Thenardier había reunido información sobre Tigre y Ganelon. Lo analizó y siguió pensando en ello. Por supuesto, él sabía de las actividades de Tigre.

“Vivió a través de la batalla de Dinant. Además, regresó a Brune con la cooperación de Zhcted.”

Había estado en una lucha desesperada tras otra desde entonces. Barrió las bases en las montañas Vosyes, derrotó a los asesinos que Thenardier contrató, Repelió al Caballero Negro Roland y a los Caballeros de Navarre, e incluso rechazó al Ejército de Muozinel.

Después de pensar tan lejos, Thenardier recordó una cosa más.

--- Se rumorea que le está dando cobijo a Regin...

No estaba seguro de los hechos, pero cuando escuchó la noticia de que Tigre estaba protegiendo a una hija de la Familia Real, Thenardier sintió un impacto en todo su cuerpo, como si fuera alcanzado por un rayo.

Si le hubieran dicho que Tigre estaba protegiendo al príncipe, se habría echado a reír.

Sin embargo, el príncipe Regnas era, por así decirlo, una imagen virtual. Thenardier sabía que él era realmente la princesa, Regin.

Este pequeño conde de un territorio fronterizo no podía ser menoscabiado. Félix Aarón Thenardier sabía que debía enterrar al hombre. Si lo dejaron solo por más tiempo, se convertiría en un enemigo formidable.

“Los soldados de Zhcted son fuertes, así que sería mejor evitar que luchen contra los Dragones. Los soldados de Alsace están fuera de discusión. Me pregunto dónde deberíamos atacar.”

Aunque fue un cambio abrupto en el tema, Steid comprendió de inmediato que estaba hablando sobre cómo luchar contra Tigre.

Por su parte, la clave de la victoria eran sus dragones. Para el enemigo, eran las Vanadis.

"Escuché de aquellos que participaron en la batalla que la Vanadis con una espada destrozó al Dragón."

--- Pensé que era una tontería cuando vi el informe.

Sin embargo, no pudo hacer nada más que consentir, al ver la fuerza de un Dragón ante él. Sólo un poder sobrenatural podría destruir a una criatura así. No era algo que pudieran manejar Thenardier y Steid, ni siquiera aquellos con habilidades militares superiores.

La mano de Thenardier dejó de moverse y miró a Steid. Una cruel y fría pasión tiñó los ojos de Thenardier, su rostro violento se proyectaba a través de la oscuridad.

"Steid, nuestra próxima batalla será contra Vorn. Prepárate para tomar medidas."



Un caballo, una koku de distancia, corrió hacia el castillo de Perucche. Vio la carretera, de espaldas a los bosques y montañas. Había muchos pequeños lagos y aldeas de caza en la región.

Tigre había oido hablar del área de los soldados en la fortaleza, pero solo mostró una reacción tibia cuando hablaron de ello.

En poco tiempo, el día se oscureció. Tarde en la noche, todos estarían dormidos.

En una habitación en lo profundo del castillo, Tigre rápidamente se cambió de ropa y preparó su arco y flechas. Envivió un paño alrededor de su cabeza para que solo sus ojos fueran visibles.

Batran, quien lo había servido, se quedaría aquí y se haría cargo de los deberes de Tigre, diciendo que Tigre estaba en malas condiciones y estaba descansando.

--- Si salgo del castillo ahora, llegaré al bosque antes del amanecer. Puedo caminar por una koku y volver antes del mediodía.

Debido a que habían estado en el castillo de Perucche durante diez días, él conocía aproximadamente su estructura y había hecho preparativos para ello. Usando una cuerda, salió por la ventana y aterrizó en el suelo. Borrando cuidadosamente su presencia, Tigre se abrió paso a través de la fortaleza. Se había dirigido hacia la puerta trasera al norte y ya tenía una excusa preparada. En su seno había una carta firmada por el General, Tigrevurmud Vorn; tenía un sello, por lo que era una cosa real. Después de todo, él, la persona en cuestión, la preparó.

Entró en una habitación con una silla y un escritorio que tenía una ventana abierta hacia la puerta trasera. Sin embargo, tan pronto como abrió la ventana, Tigre escuchó una voz detrás de él.

“¿A dónde vas tan tarde en la noche?”

Al escuchar una voz fría cruzarlo, Tigre se encogió por reflejo. La siguiente voz que escuchó, sin embargo, tenía una mezcla de risa y asombro.

Cuando se dio la vuelta, vio a Ellen y Lim de pie delante de él. Ellen sonrió alegremente y Lim parecía antisocial como de costumbre.

“... ¿Como supiste?”

Ellen comenzó a explicarse jactanciosamente con los brazos cruzados.

“Lim lo notó. Si fueras a escaparte, usarías la puerta trasera y tendrías que pasar por esta habitación. Ella ha estado bastante preocupada por ti durante los últimos días. Honestamente, ella está lista para convertirse en una novia.”

“¡Qu... qué estás diciendo, tan repentinamente!”

Al escuchar los pensamientos de su Señora, la expresión plana de Lim se rompió de inmediato y se puso roja. Tigre miró a Ellen y Lim, también avergonzado.

“¿Es malo? Tigre puede ser una persona de Brune, pero cuando venga a vivir a Zhcted, no sería malo para él encontrar a alguien. ¿No está bien, no es como si ustedes dos no estuvieran familiarizados con el cuerpo del otro, verdad?”

Ella habló sin rodeos. Tanto Tigre como Lim estaban perdidos para las palabras.

Lim había visto a Tigre cuando se estaba bañando una vez antes, y las ropas de Lim se quitaron cuando Tigre sacó el veneno de su cuerpo.

Tigre miró a Lim. Debido a que normalmente tenía la cara de piedra, su pánico parecía refrescante.

Tal vez malinterpretando la mirada de Tigre, Lim lo miró con enojo y se cubrió el pecho mientras recordaba lo que había sucedido antes.

Tigre abrió la boca para aclarar el malentendido, pero no pudo pensar en nada apropiado que decir. Esto, por supuesto, tuvo el efecto contrario.



Después de mirar a los dos por un tiempo, Ellen se giró hacia Tigre y sonrió gentilmente.

“No dejes que te moleste demasiado.”

“... Lo siento.”

Tigre se inclinó obedientemente. No le convendría que el general se perdiera por sus deseos y saliera a cazar a altas horas de la noche.

“Todo bien. Vamos, entonces.”

Ellen se despidió alegremente mientras lo saludaba con la mano. Tigre se dio la vuelta con vacilación.

“No puedo decir que la caza sea útil en este momento, pero estoy segura de que necesitas un buen paseo para aclarar tu mente. Además, iré contigo... y disculpas por lo que dije.”

Ellen se alejó con una suave sonrisa cuando se fue. Lim caminó en silencio detrás de ella, y Tigre, después de entrar en pánico, siguió a las dos.

Los tres caminaron hacia la puerta trasera. El viento de la noche sopló, haciendo que Tigre agachara la cabeza por reflejo.

Innumerables estrellas y la luna se podían ver en el cielo. Debido a las nubes oscuras en el cielo, había más a lo largo del horizonte.

Tigre caminó por el camino usando la luz de la luna y las estrellas para iluminar su camino. El aire todavía estaba frío, incluso cuando se acercaba el final del invierno.

--- *Ha pasado mucho tiempo desde que me sentí así.*

Tigre se dio cuenta de lo bien que se sentía simplemente caminando a través de la oscuridad. Con la invasión del ejército de Muozinel, la situación no se había establecido hasta hoy. No había tenido tiempo libre desde entonces.

Lo que Tigre haría podría muy bien influir en todo el país, y la batalla futura también podría influir en Zhcted. Sin que él se diera cuenta, muchas emociones se habían acumulado.

“Pensar que me aliaría con una Vanadis.”

Tigre habló en un tono similar a un monólogo, pero le habló a Ellen en lugar de a sí mismo. Ella se arrodillaba solo ante su Rey y tenía el poder de matar a un Dragón. ¿Cuánta presión se colocaba sobre una Vanadis?

“La única persona en quien sinceramente podía confiar era Lim. Los vasallos dirigidos por tu predecesor son excelentes, y aunque te apoyé, fue egoísta por mi parte no notar tu carga de inmediato. Realmente, has trabajado tan duro.”

Ellen miró a Tigre con ojos gentiles.

"La carga que soportas no es algo que pueda soportar, pero puedo darte apoyo. Lim y yo, y Titta también, así que espera un poco más."

"--- Está bien. Esperaré un poco más la diversión."

Después de eso, Tigre dio las gracias. Sintió que debía hacerse más fuerte para las personas que lo apoyaban.

De repente, la espada larga en la cintura de Ellen sopló un viento a través de su cabello. La Vanadis con ojos rubí sonrió amargamente. Después de peinarse con su mano su cabello plateado, calmó la espada larga tocando su vaina.

"Por supuesto, este chico confía en ti también. Aún así, nuestro primer encuentro fue bastante repentino."

Su espada manipuló el viento, como si se quejara de las palabras de Ellen, quejándose de que no estaba incluida.

Al ver que Ellen y Arifal se comunicaban entre sí, Tigre dirigió su mirada hacia el arco negro en su silla. Sabiendo que era una herencia familiar que se le había dado al nacer, lo sintió extraño y lo evitó lo más posible.

--- Ellen confía en Arifal. Me pregunto si puedo confiar en este tipo.

Emociones complejas corrían por su pecho. Había confiado en el poder del arco muchas veces, pero Tigre no confiaba completamente en él. En algún lugar de su corazón, sintió que era peligroso y le temía.

Aunque no sintió la extraña sensación que una vez tuvo, no pudo liberar su ira de que la Diosa de la Oscuridad, Tir na Fa, que tenía alguna relación con el arco, había poseído a Titta.

--- ¿Entenderé este arco antes de dirigirme a Leitmeritz?

Intentó pensarlo otra vez. Tanto Brune como Zhcted tenían una religión común. Podría haber una pista sobre Tir na Fa en Zhcted.

"--- Tigre."

Inesperadamente, Ellen dijo su nombre. La Vanadis miró a Tigre con una expresión seria.

"¿Recuerdas las palabras que me dijiste la noche que decidiste luchar?"

Era a mediados de otoño, y fue una noche que cambió el destino de Tigre. Él cambiaría de prisionero a otra cosa en unos pocos días. Tigre borró todos los pensamientos ociosos de su cabeza y asintió.

"A cambio de pedir prestados a tus soldados, Alsace se volvería tuya."

"Así es. Sólo para que conste, eres mío. Dada tu reciente actitud hacia Ludmira, parece que has olvidado tu posición."

Después de recordarle descaradamente, Ellen se detuvo y miró al cielo nocturno.

“Si obtengo tu territorio, se lo presentaré al Rey. Pude mover a mi ejército con la premisa de que él tendría cualquier tierra que pudiera recibir. Los terrenos de Alsace estarán bajo el control directo de las tropas del Rey.”

“Aunque he escuchado esto antes... ¿Es el Rey de Zhcted bueno para gobernar sus territorios?”

En respuesta a la pregunta de Tigre, Ellen sonrió irónicamente.

“Básicamente, gobernarás tú mismo el territorio; sin embargo, eso no significa que no habrá restricciones. Él puede otorgarle a Alsace alguien con servicios distinguidos, dependiendo de las negociaciones con Brune.”

Al escuchar una respuesta lejos de ser óptima, Tigre hizo una mueca difícil y miró al suelo. La luz no llegó a sus pies, como si esa misma sombra estuviera envolviendo el futuro de Tigre.

De repente se preguntó por qué ella comenzó a hablar de esto.

De repente, Ellen miró directamente a Tigre.

“Es una buena oportunidad, así que seguiré hablando.”

Tigre se había estado preguntando desde ese día. Ellen le había prestado a sus soldados, pero él no sabía de qué manera se había beneficiado de ello.

Con la guerra llegaba el consumo de alimentos y provisiones. Armadura, caballos, hombres, todos se perdían. Si ella no tuviera algo que ganar, no habría hecho todo esto.

Incluso mirando hacia atrás en todas estas batallas pasadas, incluso si Ellen obtenía el control de Alsace, todavía se quedaría con un gran déficit.

“Mi objetivo era el control sobre Vosyes. Esa fue la única razón, al menos al principio.”

Ella habló con una sonrisa amarga. Tigre inclinó su cuello. Vosyes se refería a la secuencia de montañas escarpadas que corrían entre Brune y Zhcted. Había algunos senderos y algunos lugares donde vivían bandidos, pero no había nada particularmente valioso.

“Déjame cambiar el tema por un momento. ¿Sabes del té que Ludmira siempre está bebiendo? Viene de Muozinel. Los comerciantes de Muozinel primero deben dirigirse a través de esas montañas para entrar en Olmutz. El camino está bien mantenido y la seguridad es buena.”

La sonrisa de Ellen desapareció. Ella continuó sin ningún signo de interés en su apariencia.

“Dibuja un mapa en tu cabeza. Cuando se van de Olmutz, ¿a dónde van?”

“... ¿Silesia?”

Era la capital real del Reino de Zhcted y la ciudad más próspera del país, por lo que los comerciantes viajan allí.

“Así es. Ellos no van a Leitmeritz, donde yo gobierno. Naturalmente, irían a Silesia porque el flujo de dinero es bueno allí. El mercado está abarrotado y hay productos de muchos países, incluido Brune. Yo también dirijo a los mercaderes hacia Silesia.

Cuando Ellen apartó la vista del cielo, se cruzó de brazos y miró a Tigre. Sus ojos rojos lo miraron con interés. Tigre, sin saber su intención, miró hacia otro lado avergonzado. Lim, quien había permanecido en silencio, acudió en su ayuda.

“Lord Tigrevurmud. La otra vez, cuando Eleanora-sama se apresuró a Legnica, había comerciantes de Brune y Asvarre que visitaban desde el otro lado del mar.”

Al escuchar sus palabras sin explicación, Tigre corrió por el mapa en su cabeza una vez más. Comerciantes de Muozinel, Olmutz, Legnica...

Se sobresaltó. Tigre aplaudió sin pensar. Ellen sonrió al ver su reacción. El joven señor de Alsace se giró hacia la Vanadis con el cabello plateado para confirmar su respuesta.

“¿Tu propósito es hacer que Brune pague por un sendero de montaña entre Alsace y Leitmeritz a través de las montañas Vosyes?”

Ellen sonrió alegremente. Al parecer fue la respuesta correcta.

“No es del todo perfecto, pero pasas. Mi Leitmeritz no es pobre, pero la entrada de bienes de otros países es inferior a los otros territorios.”

“Aunque los comerciantes de la Capital del Rey visitan Leitmeritz, el precio es aún más alto en comparación con otras tierras, y tampoco obtenemos mucho. Aunque debido a esto, Leitmeritz ha conservado todas sus culturas locales.”

Lim añadió con una voz suave.

“Este es un problema que ha existido desde la Vanadis anterior. Hemos estado vigilando los caminos de montaña de Vosyes. Si se mantiene y se mejora la seguridad, se convertirá en el camino más corto para conectar Nice y Silesia.”

Debe haber habido una razón por la que no se había tocado hasta entonces.

Se necesita dinero, tiempo y personas para su mantenimiento. Además, las montañas Vosyes estaban en el borde occidental de Leitmeritz, por lo que la carga sería enorme.

Como estaba cerca de la frontera, cualquier intento de mantener la carretera estimularía a Brune. Como estaba en la frontera, indudablemente tendrían dudas sobre ser invadidos.

“No funcionará solo porque lo pensemos. Aunque había pensado en trabajar en ello durante algún tiempo, bueno, resultó ser así.”

Ellen sonrió amargamente.

“No es una guerra para obtener territorio, sino una guerra para obtener nuevos lazos.”

Si Thenardier es derrotado, su dinero se usaría para mantener los caminos a través de Vosyes. Por supuesto, recibiría el reconocimiento oficial del Reino de Brune. Esta sería la forma más económica de hacer esto en comparación, aunque tendría que estar atenta a las obstrucciones y retrasos.

El rey de Zhcted también lo permitiría. Para vigilar a Brune, protegería Alsace, que estaba bajo su control directo.

“¿Por qué esperaste hasta ahora para decirme?”

“Incluso si te lo dijera antes, no estoy segura de si lo entenderías.”

Ellen respondió como si no estuviera preocupada. Tigre se encogió de hombros amargamente. Aunque ella lo dijo sin rodeos, a él no le importaba en absoluto. Estaba seguro de que no entendería en aquellos días en que sus ojos estaban solo en Alsace.

“Y más que nada, solo quería que lo supieras.”

Ellen dijo esas palabras de espaldas a Tigre.



Después de eso, caminaron durante un cuarto de koku y regresaron al castillo.

Sin embargo, no tuvo oportunidad de descansar. La información sorprendente apareció inesperadamente.

“El explorador que regresó de Lutetia hace poco tiempo informó que Artishem ha sido quemada... se ha incendiado.”

Tigre fue incapaz de entender sus palabras por un momento. Después de tomar tres respiraciones, finalmente entendió y se quedó sorprendido.

Capítulo 2 - Dragón de Fuego y Dragón de Dos Cabezas.

“... ¿Una enviada especial?”

Sophia Obertas inclinó la cabeza mientras se sentaba con una expresión vacía. Ella dejó escapar un pequeño ruido.

Sophie era una amiga cercana de Ellen y Mira. Era una belleza alta con ojos de berilo y cabello dorado que se sacudía suavemente. Estaba envuelta en un vestido verde claro y exudaba un encanto misterioso, incluso para las del mismo género.

En su mano había un báculo de obispo que brillaba de un oro brillante, dando paso a su alias de Presuvet [Princesa Brillante de la Flor de Luz]. Aunque era una chica de 20 años, todavía era la mayor de las Vanadis.

Actualmente se encontraba en Silesia, la capital real del reino de Zhcted. Estaba arrodillada en una habitación en lo profundo del Palacio Real ante un anciano sentado en lo alto de un trono. Actualmente, solo Sophie y este anciano estaban presentes.

“Así es. Deseo que vayas una vez más, aunque acabo de enviarte a Brune a fines de otoño.”

El anciano era el rey de Zhcted, Victor. Aunque su barba y cabello estaban canosos, tenía una atmósfera digna. Tenía la piel oscura, y a pesar de su debilidad, sus ojos mostraban una impresionante vitalidad. Extendiéndose desde su lujosa y púrpura ropa de seda, había manos de piel y hueso.

“El ejército de Muozinel ha invadido, y la situación en Brune ha cambiado drásticamente. Eleanora Viltaria también ha estado ausente durante medio año. Aunque es bueno que sus deberes aún se estén cumpliendo, pero por más tiempo me veré obligado a retirarla.”

-- Me pregunto si esa es realmente la razón. Debe haber algo más.

Mientras murmuraba esas palabras en su mente, Sophie aceptó las palabras del Rey.

Aunque había dejado los territorios al cuidado de las Vanadis, aun así no era bueno dejar el país durante medio año.

Aunque el rey tenía una oportunidad sólida para reducir el poder de las Vanadis, quería evitar una situación que influyera gravemente en la totalidad de Zhcted.

“Daré palabras de agradecimiento a Su Majestad por su consideración en nombre de las Vanadis que no están presentes. Sin embargo, debo decirle que Ludmira Lurie está actuando actualmente como investigadora para vigilar las acciones de Eleanora. Al considerar la relación que las dos tienen, creo que Eleanora no haría nada estúpido.”

La discordia entre Ellen y Mira era bien conocida en el Palacio Real. Cuando Sophie le hizo saber esto al rey, se preguntó por qué no lo había pensado.

“Tal como lo dices, su relación no es buena.”

La voz del anciano era seca como un árbol muerto; había un sentimiento de admiración.

"Esta es una información que no he escuchado antes. Sophia, creo que eres muy cercana a Eleanora, y aunque acabas de regresar de Brune el otro día. Deseo que vuelvas."

"... Acepto respetuosamente sus órdenes."

Al escuchar sus órdenes, Sophie se dio la vuelta sin decir nada más. Con la cabeza inclinada, pensó en lo que el rey estaba planeando.

--- Él está tratando de hacer uso de la mala relación de Ellen y Mira...

Como dijo el rey, a Sophie se le había ordenado que actuara como una enviada especial, aunque recientemente había visitado Brune.

Aunque había diplomáticos especializados en tratar con el Reino de Brune, el oponente no podía actuar mal hacia una Vanadis, quien solo era superada por el Rey. Ella era obviamente efectiva como mensajera.



Después de abandonar la reunión, mientras caminaba por el pasillo a un ritmo relajado, Sophie siguió pensando.

--- Su Majestad está usando mi buena relación con Ellen para deshacerse de mí hasta que termine la guerra.

Sophie se dio cuenta del objetivo del rey Victor.

No era inusual. No se limitaba al rey Victor y fue hecho por varios gobernantes del pasado.

Hubo muchos reyes que pensaron reducir el poder de las Vanadis, y hubo otros que pensaron explotarlo, pero no pudieron.

--- El rey Victor es, sin lugar a dudas, el primero.

Sin embargo, Sophie no sabía hasta qué punto intentaba obstaculizar a su amiga. Ella solo oró para que nada peor saliera de eso.

"--- Si no es Sophia Obertas."

Una voz tranquila interrumpió los pensamientos de Sophie. Cuando levantó la vista, vio a una mujer joven caminando hacia ella.

Una rosa blanca brillaba en su cabello azul oscuro, dándole una clara impresión. Brillantes rosas rojas y púrpuras adornaban su vestido blanco como la nieve, y como para destruir cualquier sentido de armonía, ella manejaba una misteriosa guadaña.

Sorpresa se filtró desde la voz de Sophie.

“Valentina...”

“Ha pasado bastante tiempo, Sophia.”

La bella mujer se llamaba valentina. Ella le dio una sonrisa delicada que la hacía parecer frágil, como si se rompería con un solo toque. Sophie, un paso atrás, le devolvió una sonrisa.



“Sí. Ha sido bastante tiempo. ¿Por qué estás en el palacio?

“Solo deseo permanecer en mi tierra, pero hay información que debo encontrar por todos los medios; sin embargo, hay más de mil hombres en el palacio. Es demasiado animado para mí, y me he agotado.”

Mientras presionaba su mano contra su boca, soltó un bostezo.

Valentina Glinka Estes era una Vanadis como Sophia y era conocida como Shervid [Princesa Ilusoria de la Sombra Vacía]. La razón por la que tenía dos nombres era porque era una aristócrata desde su nacimiento.

Valentina gobernaba el territorio de Osterode en el norte de Zhcted. Aunque Valentina rara vez se iba de su tierra, no tenía mala salud.

Aunque aparecía ocasionalmente, volvería de inmediato, utilizando su condición física como excusa.

“Te ves cansada. Debes estar lo suficientemente sana como para usar tu Viralt, ¿verdad?”

Sus ojos de berilo miraron hacia la guadaña en la mano de Valentina.

Su Viralt, Sombra Vacía Ezendeis, tenía el segundo nombre de Fuyou no Rekku [Desgarradora Vacía del Sello Sobrenatural]. Por lo que Sophie sabía, le daba la capacidad de viajar a cualquier lugar, ignorando la distancia y el grosor y las alturas de los límites.

“No puedo.”

Valentina negó lentamente con la cabeza con una sonrisa.

“Cuanto más lejos sea la distancia, más resistencia uso. Es demasiado para mí... el otro día, viajé entre habitaciones y estuve cansada durante los siguientes tres días.”

Valentina acarició la gran guadaña con amor como si fuera un niño mientras se quejaba. Sophie decidió cambiar el tema.

“Sin embargo, es bastante inusual que vengas al Palacio Real. Deberíamos tomar un poco de té.”

“Bien...”

Valentina miró hacia otro lado pensando y luego la miró inmediatamente con una sonrisa.

“Si lo deseas, entonces por favor.”

-- Ahora bien, me pregunto si puedo aprender algo de ella...

Mientras caminaba junto a Valentina, Sophie pensó esas cosas sin romper su sonrisa. Ella invitó a alguien con quien no era particularmente íntima por algunas razones.

Sophie no le creía enferma. Aunque no tenía pruebas, no podía evitar pensar que sí. Además, ella quería aprender más sobre el propósito de Valentina. Valentina rara vez aparecía ante los demás, por lo que había poca oportunidad de aprender sobre ella.

Sophie no pudo evitar pensar que estaba escondiendo una ambición desconocida.



A medida que avanzaba el día, la tensión llenó la sala de conferencias en la Fortaleza Perucche. Tigre, Ellen, Lim, Massas, Mira y Regin rodeaban una mesa.

“¿Por qué lo quemó?”

Ellen comenzó la reunión, frunciendo el ceño con los brazos cruzados, balanceándose de frustración. Massas fue el que respondió.

“Según el mensaje, el Duque Ganelon incendió su propia ciudad...”

“¿Hay un error? Quizás fue un pequeño incendio en algún lugar de la ciudad y fue exagerado.”

Mira inclinó su cuello. Massas respondió con una cara profunda mientras se acariciaba la barba.

“No es raro que los incendios comiencen en esta temporada. Lutetia está en el norte y es más fría que el resto de Brune, pero es difícil imaginar que algo así pueda suceder tan cerca de la casa del Duque Ganelon.”

“Si una ciudad tan grande se quema, es natural pensar que el enemigo lo inició... pero el Ejército de Thenardier todavía está al sur de Nice, ¿verdad?”

Lim asintió. Según el informe del explorador, el Ejército del Duque Thenardier estaba empujando lentamente al Ejército del Duque Ganelon mientras se dirigía al norte.

--- Si no es el Duque Thenardier, ¿entonces quién...?

Mientras Tigre estaba meditando con una expresión seria, notó que Regin parecía pálida. Más que el suyo, el shock debió haber sido mayor para ella.

“Su Alteza. Nuestro horario no cambiará. Nos trasladaremos a Artishem según lo previsto.”

Él sonrió para tranquilizarla, aunque no pudo evitar sentir la ironía en su mente. Debido a que Regin era una princesa, no creía que tuviera a nadie en quien confiar, pero el daño fue inesperadamente mitigado por las personas que la acompañaban ahora.

“Gracias, Lord Tigrevurmud.”

Regin sonrió con valentía y asintió levemente con la cabeza.

Aunque el ejército de Thenardier había aceptado a los veinte mil soldados del ejército de Ganelon que se rindieron, creando una fuerza superior a cuarenta mil, se deshizo de ellos desde Nemetacum cuando estaban en vista de la Capital Real.

“Los soldados débiles son innecesarios. Se necesita tiempo para matarlos a todos, así que no te moleste con los que huyen.”

Decapitó a un aristócrata con más de mil tropas dentro de su territorio. Los veinte mil restantes tiraron a un lado sus armas y fueron desechados sin provisiones.

Thenardier nunca tuvo la intención de aceptarlos.

Tenía veinticinco mil tropas y cinco dragones. Si su ejército se duplicara, por supuesto que el consumo requerido de alimentos y provisiones también se duplicaría. Aunque Thenardier podría haber podido preparar eso, no estaba en la mente de él hacerlo.

Sin embargo, había tenido una razón para permitirles marchar con él hasta entonces.

Una razón era porque el campo de batalla donde se rindieron estaba cerca de Nemetacum. Incluso si él hubiera tomado sus armas y comida, podrían haber devastado su territorio, por lo que era necesario retirarlos.

Además, habría demasiados aliados. Tendría que dividir el territorio que ganara de la batalla entre todos ellos.

Estaba más preocupado de que pudieran correr hacia Tigrevurmud Vorn. Aunque su ejército podría ser grande, le tenían poca lealtad. Al hacer esto, él plantó un miedo dentro de sus mentes.

En cualquier caso, si el Ejército del Meteorito Plateado los aceptara, solo aumentaría su consumo de alimentos y provisiones.

Sin embargo, la mayor razón era lo que Thenardier les había dicho.

Thenardier odiaba a las personas débiles e incompetentes.

La única excepción era su hijo.



Al día siguiente, el Ejército del Meteorito Plateado abandonó la Fortaleza Perucche. Habían salido tres días antes de lo previsto.

Junto a las tropas lideradas por Tigre, Massas y Augre, en el núcleo estaban las tropas de Leitmeritz encabezadas por Ellen y el Ejército de Olmutz liderado por Mira. Aunque hubo descontento de que un ejército extranjero fuera parte de la fuerza principal, Massas logró persuadirlos.

A parte de eso, hubo soldados de los aristócratas que se unieron durante la batalla contra el Ejército de Muozinel.

Mientras avanzaban por la carretera que llevaba a Lutetia, Tigre hizo que muchos exploradores se movieran en varias direcciones. Algunos buscaron excelentes escondites en los alrededores, otros fueron a explorar los movimientos del Ejército de Thenardier, y algunos investigaron la situación en Lutetia.

Un viento agudo vino del cielo y flores rosadas florecieron a lo largo del camino, haciendo la transición del invierno a la primavera.

A medida que avanzaban, recibían más información que probablemente sería cada vez más precisa. De vez en cuando, se encontraban con comerciantes y viajeros. Tigre los invitaría a su tienda y les hablaría con una comida y alcohol.

Por cierto, Ellen, Mira y Batran también asistían a estas charlas.

En cuanto a Massas, sus manos estaban atadas al mando de todo el ejército. Lim y Rurick se hicieron cargo del ejército de Leitmeritz, mientras que Gerard se hizo cargo de la línea de suministro entre bastidores.

Regin no hizo acto de presencia porque su presencia hacía que Tigre se pusiera ansioso. A pesar de que ella era la que más quería escuchar sobre el estado de Lutetia, Tigre no sabía qué tipo de respuesta oirían y qué reacción tendría ella.

“¿De dónde vinieron todos ustedes?”

“De Lutetia.”

Un hombre de mediana edad que parecía comandar la caravana respondió con la mayor valentía. Su actitud era natural, ya que muchas caravanas que se encontraban con un ejército eran despojadas de todo lo que tenían.

Incluso si fueran un ejército, era posible que fueran espías enemigos. Había muchas razones para seguir sospechando de posibles ejércitos mercenarios. Lo importante era asegurarse de que su carga no fuera robada.

Aunque Tigre examinó sus propiedades, no les privó de una sola moneda de cobre. Aunque tomó tiempo, no presentó ningún problema, ya que había hecho avanzar a la mayoría de su ejército.

“Escuché que Artishem de Lutetia fue quemada. ¿Has oído las circunstancias?”

“Todos los rumores son ciertos.”

El hombre habló vacilante.

“Nuestro Señor perdió la batalla y se volvió loco. Ignorando a los residentes, prendió fuego a la ciudad... aunque Artishem está rodeada por muros, hay puertas de combate. Sin embargo, todas estaban cerradas.”

Al escuchar esta historia, Tigre y los demás tenían una complejión dura. Era una historia difícil.

Aún así, Tigre recogió sus pensamientos de inmediato y continuó escuchando la historia mientras hacía preguntas. Una vez que la conversación terminó, Tigre dejó escapar un pequeño suspiro.

“Si esta historia es verdad, entonces esto no es un asunto simple...”

Ellen resopló provocativamente. Mira frunció el ceño.

“Llegaremos a Lutetia en dos días. El ejército del Duque Thenardier pasará por Nice y continuará hacia el norte.”

Era una situación difícil. Batran, quien había estado de pie en silencio con una expresión difícil hasta ahora, se paró ante Tigre habiéndose decidido.

“Joven Señor. No creo que esta situación sea difícil. Si ha abandonado su tierra, entonces simplemente podemos tomar el control del castillo.”

“¿Convertirlo en una batalla defensiva?”

Tigre quería protestar contra las palabras de su antiguo sirviente, pero le dio un pensamiento al ver su expresión seria.

--- ¿*Es realmente una mala idea tomar el control del castillo?*

Artishem, aunque se quemó y se derrumbó, era el centro de Lutetia y la ciudad de residencia del Duque Ganelon. Sería efectivo políticamente si la bandera del Ejército del Meteorito Plateado se colocara allí.

Dibujando un mapa de Brune en su cabeza, Artishem estaba en el centro del norte de Brune. Si suprimía el área, captaría la mayoría de las líneas de suministro del norte.

--- *Más que nada, si su ciudad ha sido incendiada, me gustaría ayudarlos.*

Tigre miró a Ellen y Mira mientras pensaba.

Sin embargo, su reacción no fue nada agradable. La frente de Ellen estaba arrugada y Mira miró fijamente a los ojos de Tigre.

“Es una apuesta arriesgada con una alta probabilidad de derrota.”

“Estoy de acuerdo con ella por una vez. Abandona este plan.”

“... ¿*Es realmente tan difícil?*”

Tigre se estremeció al ver que las dos veteranas Vanadis se oponían a la idea.

“Es la ciudad más grande del norte de Brune, donde los residentes cuentan con el doble del nuestro. No podremos tomar el control.”

“También existe la posibilidad de que la mitad de la ciudad haya sido incendiada. Con los cadáveres en cantidades tan altas, habrá enfermedad en todo momento. Además, sería un problema si apareciera el Duque Thenardier mientras damos ayuda a los ciudadanos.”

Lo que dijeron las dos era justificable. El Ejército del Meteorito Plateado no tenía alimentos ni provisiones para sostenerlos por encima de todo.

“Es posible que podamos apelar a la Capital Real para ayudar a suministrar alimentos y agua a través de Lord Massas o Su Alteza.”

Ellen se encogió de hombros ante la desesperada propuesta de Tigre.

“Bueno, es mejor que no hacer nada. Es una buena idea pedir ayuda a la Capital Real. Después de eso, podemos pedir a todos los nobles que nos rodean y a los Caballeros que ayuden a defender el castillo.”

“Eso no es una mala idea de ti. Dependiendo de su reacción, incluso podríamos incorporarlos a nuestras tropas.”

“Jo jo, pensar que harías un cumplido. ¿Es este un presagio de bendiciones celestiales o una calamidad natural?”

“Naturalmente, sería una calamidad natural si seguimos lo que está sucediendo en su cabeza. Parece que lo has estado mimando demasiado.”

La hermosa expresión en el rostro de las dos chicas se perdió en un instante cuando se miraron y se codearon. Un viento y aire frío comenzaron a envolver la tienda, causando que todos los que estaban dentro temblaran.

“Por favor, dejen de luchar. Dependo de ustedes dos.”

Aunque Tigre trató de calmarlas, sus palabras fueron contraproducentes.

“¿No soy obviamente más confiable que ella? No llegarás a ningún lado si complaces a esta niña mimada.”

“No hay nada que ganar con esta veterana que solo puede jactarse de su tamaño, Tigre.”

Tigre sabía que esto tomaría tiempo y se apartó de las dos para hacerle una señal a Batran para que se quedara afuera. Soportando el frío, volvió a las dos una vez más.

La pelea duró un cuarto de koku.



Al día siguiente, el Ejército del Meteorito Plateado detuvo su marcha a medio día de caminata desde Artishem. Sabían que los exploradores de Thenardier también se estarían acercando a Artishem.

“El Ejército del Duque Thenardier está aproximadamente entre cincuenta y sesenta belsta (unos cincuenta o sesenta kilómetros) de distancia. Si ambos ejércitos continúan a su ritmo actual, nos encontraremos al final del día.”

Tigre decidió detenerse. No quería que atacaran a sus soldados cuando estaban cansados de un largo día de marcha.

También era necesario reorganizar las tropas. Un grupo de soldados del ejército del Duque Ganelon apareció hace tres días. Con un extra de siete mil tropas, el Ejército del Meteorito Plateado se contaba a veinte mil.

“No podemos manejar más que esto, ya sea un perro o un gato, y mucho menos un soldado. Por favor, establece una condición para que puedan traer cien lanzas, cincuenta caballos o comida para cincuenta si desean unirse.”

Gerard Augre estaba a cargo de la distribución de alimentos, provisiones y armas, e informó con una actitud rencorosa. Tigre se estremeció ante la atmósfera amenazadora que emanaba del joven con cabello castaño.

“¿Es tan malo?”

“Voy a decir esto sin rodeos. Nuestros soldados son extrañamente sensibles a la disminución de sus alimentos. Por ejemplo, la sopa de verduras---”

Los ojos y el tono de Gerard se volvieron más nítidos.

“Supongamos que la sopa normal tiene zanahorias, frijoles, papas y sal. Nos hemos deshecho de los frijoles y hemos diluido la sal. Aunque podemos engañarlos por un tiempo, se descubrirá dentro de cuatro o cinco días.”

Gerard se inclinó con un montón de papeles en la mano y continuó.

“Hay una cierta especulación entre los soldados de que el enemigo les está quitando la comida y de que sus aliados están siendo incompetentes. Se esperaba hasta cierto punto, pero con un poderoso oponente que se avecina, hay más que están pensando en huir.”

Continuó hablando rápidamente. No hacía falta decir que Tigre entendía su punto. Como estaban tan cerca del ejército de Thenardier, dejaron de aceptar soldados porque existía la posibilidad de que los hombres de Thenardier se disfrazaran.

En una tienda de campaña con la bandera de Bayard de Brune, Zirnitra de Zhcted y las banderas de la casa Vorn y Leit Meritz, Tigre celebró un consejo de guerra.

“Se pensaba que el Duque Thenardier lideraba un ejército de cuarenta mil, pero eso es una exageración.”

Reclamar el control de más tropas no era inusual.

Sería rentable si las tropas enemigas lo creyeran, fomentaría la sospecha entre los nuevos soldados, y simplemente al aumentar el número de banderas, podrían engañar fácilmente a los exploradores.

“Aunque es una exageración... cuando reúnes todos los informes, ciertamente tienen más de veinte mil.”

Massas se acarició la barba e hizo una mueca amarga. Tenía suficiente poder en sus manos para quitarse el cabello de la cara.

Tigre tenía un sudor frío mentalmente. El Ejército del Meteorito Plateado tenía una mezcla de veinte mil hombres.

Además, aunque él no podía, el Duque Thenardier pudo regresar a Nemetacum para reponer sus suministros y reorganizar sus tropas.

“No podemos desear más, más bien deberíamos estar agradecidos de haber cerrado la brecha hasta ahora.”

“Aún así, el Ejército del Duque Thenardier apenas se redrujo en su última batalla con el Duque Ganelon.”

Lim inclinó su cabeza inexpresivamente. Massas respondió a su duda.

“Hay cinco dragones en el ejército del Duque Thenardier. La batalla terminó rápidamente porque tomaron la iniciativa.”

Dragones. Tigre y Massas temblaron después de escuchar. Solo Ellen y Mira permanecieron en calma. Lim tampoco mostró signos de tensión en su rostro.

“Bueno, nosotras nos encargaremos de ellos. No podemos dejar que los soldados hagan todo.”

Ellen habló con indiferencia. Tigre se inclinó mientras agarraba amargamente su rodilla.

“Me disculpo por tener que dejártelo.”

“No hay necesidad de preocuparse. El hombre adecuado en el lugar correcto. Aunque eres el General, sería inútil que hagas un movimiento.”

Tigre asintió irónicamente después de escuchar las palabras de consuelo de Mira.

“El Duque Ganelon está fuera de la imagen. Esta lucha contra el Duque Thenardier probablemente se convertirá en nuestra batalla final.”

Regin miró el mapa con tensión. Miró hacia Artishem. Los presentes conocían la tragedia que tuvo lugar en la ciudad.

Era una cosa horrible que simplemente les hacía sentir náuseas.

Había dos señales de que algo sucedería. Uno era un carro que iba y venía varias veces entre la puerta norte y la mansión del Duque Ganelon. El otro resultó ser soldados trabajando bajo Ganelon, creando muchos depósitos de combustible en Artishem.

Aquellos con intuición aguda vieron estos dos eventos sucediendo, y después de cuatro o cinco días, abandonaron la ciudad con sus familias; sin embargo, eran una minoría muy pequeña en un gran entorno urbano. La mayoría de los residentes se quedaron.

Por supuesto, todos estaban incómodos. Para empezar, el Duque Ganelon era conocido por su escandalosa brutalidad y por realizar actos crueles por capricho. Además, las noticias de la derrota de Ganelon por el ejército de Thenardier llegaron a sus oídos, aunque todavía era un rumor.

Sin embargo, era difícil para alguien abandonar la ciudad donde vivió durante muchos años simplemente por ansiedad.

Cualquiera que pudiera pensar que su Señor quemaría la ciudad y sus residentes por su propia voluntad no sería un humano normal.

El fuego comenzó a la medianoche, y se inició en la residencia de Ganelon. La lujosa mansión de tres pisos que se alzaba en lo alto en un lugar donde podía pasar por alto la mayor parte de la ciudad estaba envuelta en llamas, parpadeando ante un fondo de oscuridad.

El incendio llegó a los depósitos de combustible de toda la ciudad. En cada depósito, los barriles se llenaron de petróleo, se alinearon con grasa, y había pilas de leña que los rodeaba, lo que provocó que se incendiaran rápidamente. Las chispas fueron avivadas por el viento del norte, extendiendo el fuego en un instante.

Artishem era una ciudad con historia. Existió antes de que el Reino de Brune llegara al poder.

Aunque se desarrolló, y había más tiendas y áreas residenciales en la ciudad, el paisaje central seguía siendo el mismo que antes.

Había edificios de piedra con techos de vigas y puertas y pisos de madera. El fuego finalmente se extendió allí.

La mayor razón por la que la gente no pudo huir fue porque comenzó a la medianoche. Algunos saltaron de las casas, y algunos lograron llegar a las puertas del castillo.

Un río fluía a través del centro de Artishem desde el noreste, muchos saltaron a él para escapar de las llamas; sin embargo, pocos sobrevivieron.

Aunque se acercaban los signos del fin del invierno, el agua del río estaba fría en la oscuridad de la noche. Con las llamas alimentadas por el viento, había una larga pared de fuego que bordeaba el río. Muchos se vieron obligados a elegir la muerte ahogándose o inhalando el humo y asfixiándose.

Con el viento frío que soplaban desde el norte, el fuego corrió desenfrenado y llegó rápidamente a la parte sureste de Artishem.

Los guardias de seguridad lucharon desesperadamente contra el fuego en toda la ciudad con la cooperación de los ciudadanos; pero el fuego quemó gran parte de la ciudad. Cuando desapareció, el alba había llegado. El sol comenzó a salir, y la luna se podía ver hundiéndose en el cielo occidental.

Había numerosos cadáveres que acompañaban a la ciudad quemándose en ruinas.

Al mismo tiempo, circularon noticias sobre la muerte de Ganelon en el norte de Brune. Para no decir nada de las distintas ciudades de Lutetia, los aristócratas que no lucharon en la guerra junto a las tropas de Ganelon se vieron profundamente afectados en medio de la agitación pública.

Por otro lado, los soldados del Ejército de Ganelon, que fue derrotado por el Ejército de Thenardier, simplemente se dispersaron en todas las direcciones.

Aquellos que no fueron aceptados ni en el Ejército de Thenardier ni en el Ejército del Meteorito Plateado, se dejaron vagar por las tierras de Brune.

“... Antes de que derrotemos al Duque Thenardier, solicitemos una tregua.”

Tigre miró a su alrededor mientras se lo proponía a sus amigos. Ellen reaccionó rápidamente, sus ojos rojos brillaban intensamente.

“¿Para salvar a Artishem?”

Tigre asintió. Pensó en palabras que decir antes de volver a hablar.

“Cuando el ejército de Muozinel atacó desde el mar, fue el Duque Thenardier quien defendió las ciudades cercanas al mar.”

Si Thenardier apuntaba a la supremacía en Brune, eventualmente intentaría hacer suyo Artishem. Si era posible, reconstruirlo rápidamente sería una ventaja.

Aunque Tigre dio esa explicación, no recibió una buena reacción.

“Tu idea es buena, pero Thenardier probablemente no la aceptará.”

Ellen dijo esto, y Mira negó con la cabeza.

“Tigre. Incluso si ofreces esto ahora, solo sospecharían que estás comprando tiempo. Podrías estar reuniendo más tropas usando tu reputación en tu batalla con el Ejército de Muozinel.”

Las dos Vanadis se opusieron a él. Tigre miró a Massas y Lim, pero como era de esperar, no hubo respuesta.

“Si estuviera en la posición del Duque Thenardier, daría prioridad a destruir al ejército de Lord Tigrevurmud. Dada tu situación ahora, no debes dar ayuda de inmediato. Si ganas, puedes colocar la responsabilidad sobre sus hombros.”

“Tigre. Tu corazón está en el lugar correcto, pero no puedes hacer todo. Solo después de que derrotas al Duque Thenardier podrás lograr un cambio.”

“... Entiendo.”

Fue un argumento razonable. Tigre estaba diciendo cosas irrazonables, después de todo. Si tomara esta acción, podría poner en peligro a los veinte mil soldados que lo siguen. Era un error confundir los medios con el fin.

“Lord Tigrevurmud.”

Regin, quien había permanecido muda hasta entonces, habló a Tigre con voz firme.

“Debo asumir la responsabilidad por mí misma. Por favor, no sufras más de lo necesario.”

“Pero, Su Alteza...”

Lo que ella dijo no estaba mal, y era el momento adecuado para que lo dijera. Desde fuera, un soldado solicitó una reunión. Massas se levantó y recibió el informe. Cuando el viejo conde regresó, informó con una cara difícil.

“Vino un mensaje del Duque Thenardier.”



El mensajero de Duke Thenardier informó sobre sus demandas para la guerra. Eran que se le presentara el cuello de Tigrevurmud Vorn y que todos los aristócratas que lo apoyaron fueran despojados de su territorio y títulos.

[Además, Eleanora Viltaria y Ludmira Lurie no deben interferir y deben regresar al Reino de Zhcted.]

--- No hay nada sobre Regin...

“¿Qué vas a hacer, Tigre?”

El mensajero fue hecho esperar por una respuesta, así que Ellen le preguntó a Tigre.

“¿Ofrecerás la tregua que presentaste hace un momento?”

Massas dijo eso, aunque estaba claro que estaba reprimiendo su ira.

Era difícil confiar en el enemigo. Thenardier no permitiría que Massas y Augre, quienes apoyaron a Tigre desde una etapa temprana, se salieran con la suya solo con sus territorios y títulos revocados. Incluso si no hacía nada ahora, podría hacer un movimiento en uno o dos años.

Además, enterraría secretamente a Regin. La esposa de Thenardier era la sobrina del rey Faron. Como alguien que tiene una conexión con la sangre de la Familia Real, todos los obstáculos desaparecerían si Tigre estuviera muerto.

No permitiría la existencia de Regin.

“Siento que debería hacer una demanda en lugar de pedir una tregua...”

“Podrías recomendar que se rindan y darles una demanda igualmente coercitiva.”

Escuchando las palabras de Ellen, Tigre hizo que el mensajero regresara con su respuesta.

[¿No me debes todavía reparaciones por la solleret de tu hijo en Alsace?]

Por solleret se refiere a las rodilleras de hierro de uno. En este caso, significa su mando sobre un ejército.

Con esto, las negociaciones se rompieron.



Al sureste de Artishem estaban las Planicies Villecresnes. Había bosques estrechos al norte y al sur y un río que los conectaba, así como pequeñas colinas al este.

Allí, los veinte mil del Ejército del Meteorito Plateado se enfrentaron a los veinticuatro mil del Ejército de Thenardier.

El Ejército del Meteorito Plateado dividió su campamento entre la fuerza central, los flancos derecho e izquierdo y las reservas en la parte trasera.

La unidad central consistía principalmente en soldados del Ejército de Ganelon con Tigre al mando. Massas y Lim estaban a su lado. El flanco derecho estaba controlado por Mira y Ellen, y tenían al ejército de Zhcted. A la izquierda estaban los soldados y los Caballeros que se unieron a él después de la guerra con Muozinel.

Aunque Tigre quería luchar contra los Dragones junto a Ellen y Mira, no lo hizo debido a la situación general.

“Ciertamente, podemos deshacernos de los Dragones rápidamente con el poder de tu arco, pero tendremos una desventaja sin que te hagas cargo en el frente.”

Al mando del ejército de Zhcted en el flanco derecho, Ellen se rió y consoló a Tigre. Mira también sonrió sin miedo después de darle un comentario de despedida.

“No hay necesidad de lucir así. No hay nadie aquí ni en Zhcted que pueda derrotar a un ejército con dos Vanadis.”

“Lo entiendo. Aunque no hace falta decirlo, cuídense, ustedes dos.”

Aunque Tigre vio a las dos con una sonrisa y palabras de aliento, no pudo aliviar su ansiedad.

Había aprendido el miedo de un Dragón de primera mano.

Su primer encuentro con un Dragón fue cuando estaba cazando en las montañas. Su segunda vez fue en la lucha contra Zaien.

“... Lord Tigrevurmud.”

Su rostro se veía difícil al recordar el pasado. Lim le llamó desde el costado.

“Puedes estar seguro. Ni Eleanora-sama ni Ludmira-sama serán derrotadas.”

“Está bien...”

Tigre asintió mientras agarraba el arco negro en su silla.

“Lord Massas. ¿Qué piensas de la apariencia del enemigo?”

“Están tranquilos. Sin embargo, se replegarán... como lo hicieron en contra de la lucha con el ejército del Duque Ganelon. No tenemos espacio para relajarnos.”

Ellos atraerían al enemigo de vuelta y traerían a los Dragones hacia adelante. Ese era el plan que Thenardier había usado antes.

Los soldados de Thenardier, como el Ejército del Meteorito Plateado, tenían una formación de libro de texto.

Diez mil soldados de infantería estaban en el centro. Ambos flancos tenían cinco mil tropas. Detrás de la unidad principal, los cinco Dragones estaban esperando, y cuatro mil enemigos estaban aún más atrás con el Duque Thenardier. Había tres mil más atrás como fuerza de reserva.

Esta formación excéntrica solo mostraba la arrogancia y confianza del Duque Thenardier. En lugar de abrumar al enemigo con números, simplemente los aplastaría desde el frente.

A media mañana, mientras el sol continuaba subiendo, un viento frío soplaban sobre la tierra. Los dos ejércitos marcharon.

En el momento en que el ejército de Zhcted disparó una lluvia de flechas, los hombres de Thenardier se detuvieron y bloquearon el ataque con sus escudos.

Los gritos atravesaron el aire cuando innumerables hombres que no pudieron bloquear las flechas cayeron. Aún así, no hubo aberturas en las tropas.

Después de agotar sus flechas, el ejército de Zhcted se retiró y sonó un cuerno. Ambos ejércitos levantaron un grito y se enfrentaron. A primera vista, parecían parejos.

Los soldados levantaron sus escudos para bloquear las lanzas, no permitiéndoles pasar más, las espadas cortaron a los hombres, las hachas aplastaron los cascos y otros los siguieron desde todas las direcciones para separar al enemigo.

Matando y siendo asesinado. Como si fuera una reacción en cadena, la tierra estaba llena de cadáveres y gritos, la hierba estaba teñida de rojo oscuro con sangre.

Los soldados se desplomaron, con los ojos vacíos, tratando de empujar sus entrañas hacia los cadáveres de sus compañeros.

Porque tengo razón, porque el enemigo está vivo, porque el enemigo es cruel, porque el enemigo está luchando, para sobrevivir, todos tenían su propia razón para empuñar una espada o una lanza, una razón para blandir un martillo o un hacha.

Por supuesto, creían que el Comandante contra el que luchaban era correcto; sin embargo, el enemigo ante ellos tenía hojas manchadas de sangre. La realidad del ataque por delante era trivial. Sólo la desesperación quedó en su mente.

Mientras las fuerzas centrales estaban en un intenso intercambio de ofensiva y defensa, el Ejército de Zhcted en el flanco derecho se retiró gradualmente. El ejército de la izquierda de Thenardier comenzó a avanzar, continuando con este impulso. Esta era una trampa tendida por el ejército de Zhcted.

Tomando nota, Mira reunió a quinientos hombres y atacó el flanco izquierdo de Thenardier desde un lado.

En ese momento, el Ejército de Zhcted comenzó una rápida contraofensiva según lo planeado. El flanco izquierdo del ejército de Thenardier fue casi aplastado en un instante. Los hombres se retiraron para reconstruir su formación.

--- Bien.

Ellen sonrió felizmente mientras comandaba al ejército de Zhcted. En este momento, bajo el comando de Tigre, el Ejército del Meteorito Plateado comenzó a avanzar lentamente. El ejército de Zhcted pronto se acercaría al río y al bosque. Parecía difícil de atacar de un vistazo.

Sin embargo, ese era el objetivo. Ellen hizo un gran desvío y corrió alrededor del bosque, uniéndose con Mira para atacar al Ejército de Thenardier desde un lado. Aunque fue una acción precipitada que dejó el lado derecho abierto, había una alta probabilidad de victoria.

El flanco izquierdo del ejército de Thenardier, mientras recuperaba su formación cerca del bosque y el río, fue asaltado. Además, bajo las órdenes de Tigre, Lim dirigió a las tropas de reserva para reemplazar el flanco derecho de su ejército. Si el enemigo atacara agresivamente, habría habido una pérdida severa en sus soldados.

Lim había recibido otra instrucción de Tigre, así que se separó de Tigre y tomó el mando de las reservas.

"Lord Massas. ¿Cómo está el flanco izquierdo?"

El anciano sacudió su cuerpo robusto y miró severamente a Tigre.

“Tú eres el general. No deberías usar honoríficos aquí.”

“Aunque lo entiendo...”

Estaba a punto de hablar formalmente otra vez, pero Tigre miró a Massas con torpeza cuando comenzó. Massas negó con la cabeza amargamente.

“Los Caballeros de Perucche, Lutece y Calvados están aquí. No perderán contra un oponente tan absurdo.”

“... Es extraño escucharte hablar tan formalmente.”

“Por favor, acostúmbrate. Será una experiencia interesante.”

Batran miró felizmente su conversación.

Había pasado media koku y el sol se acercaba a su nido. De repente, se produjo un cambio en el campo de batalla. El ejército de Zhcted comandado por Ellen y Mira escuchó un grito del Flanco izquierdo de Thenardier.

“No te quedes atrás.”

“Debería devolverte esas palabras.”

Aunque eran el Comandante e inspector, estaban a la cabeza de las tropas. El comando fue dejado a Rurick quien se quedó atrás.

El caballero calvo se había separado de Tigre hacía mucho tiempo para llevar a cabo esta importante tarea. Estaba claramente bañado en una tensa atmósfera.

Sosteniendo la espada larga que manipulaba el viento, blandiendo la lanza corta cubierta de hielo, las dos Vanadis se lanzaron al enemigo sin vacilación. El ejército de Thenardier, sorprendido por el ataque sorpresa, levantó sus escudos y empujó sus lanzas entre la brecha.

Sin embargo, las puntas de las lanzas no tocaron a Ellen ni a Mira. En un momento, sus escudos fueron aplastados y sus caballos bailaron sobre el enemigo. Cada vez que el viento volaba desde la espada de Ellen, la sangre y los cerebros pintaban el suelo, solo para congelarse poco después cuando Mira metía su lanza en la tierra.

Aunque tres o cuatro soldados de Thenardier las desafiaron con lanzas y espadas, fueron eliminados de inmediato por un contraataque. Vieron a la hermosa diosa de la muerte delante de sus ojos.

Como si rompieran ropa irregular, el ejército de Zhcted dividió al ejército de Thenardier en dos partes iguales. Los que lucharon valientemente no pudieron durar, ya que la caballería corrió por ellos con lanza en mano.

“... Refuerzos.”

Después de romper a través del enemigo, Ellen frunció el ceño. Hubo un cambio en el enemigo; una unidad nueva probablemente fue movida.

Llevaban una armadura resistente con gruesos escudos. Entre los huecos, utilizaban un arma que combinaba un hacha con un arma de asta, una alabarda.

La alabarda se usaba para manejar a los enemigos a caballo. Aunque era como un hacha pequeña, había una punta proyectada que actuaba como punta de lanza. El arma podría perforar, cortar y actuar como un gancho para arrastrar al enemigo fuera de su corcel.

La desventaja era lo difícil que era para manejarla, así como su longitud y peso.

Aunque eran posibles tres tipos de ataques, para aquellos que no podían usarlas correctamente, todavía actuaban como una lanza. Thenardier lo arregló para que la unidad pudiera usar el arma de esa manera.

“Pero no creas que esto es suficiente contra nosotras.”

“--- Sí. Debo decir lo mismo.”

Junto a Ellen, quien acababa de utilizar un lenguaje plural, Mira agregó sus palabras con un tono sarcástico. Las pupilas rojas brillantes y las pupilas azules brillantes se cruzaron por un momento, dejando escapar una chispa de hostilidad.

De hecho, los soldados con las alabardas no pudieron detener a Ellen o Mira. Si utilizaban el arma como un hacha, el mango se cortaba rápidamente. Si usaban el arma como una lanza, el aire frío detenía sus movimientos.

“Una vez que atravesemos aquí, veremos a los Dragones.”

“¿Cuáles son los colores de las escamas del Dragón?”

“Nada negro.”

Ellen devolvió una breve respuesta a la pregunta de Mira. En Zhcted, los jóvenes Dragones y Dragones con escamas negras no debían ser asesinados debido a su importancia en la mitología de la fundación de Zhcted. Era sentido común para las dos.

Pronto, los cinco gigantes aparecieron a la vista.

Tres tenían escamas de color ocre amarillo, y otras escamas de color marrón rojizo que recordaban a los ladrillos.

El último, y el más conspicuo, era de color hierro. Aunque tenía sombras de negro a lo largo, eran simplemente grandes cadenas ajustadas al Dragón.

“Esta es la primera vez que veo un Gara Dova (Dragón de Dos Cabezas)...”

Mira murmuró con disgusto. Aunque Ellen no lo dijo, estuvo de acuerdo.

El Gara Dova era una malformación y un mal presagio en Zhcted. Aunque no sabían lo que podría pasar, no era simplemente un problema de nervios.

Ellen tenía algo por lo que estar nerviosa.

--- El Prani y el Gara Dova no están siendo sellados con esas cadenas. En primer lugar, no hay una cadena que pueda contener a un Dragón, ¿entonces qué es eso...?

*(Prani = Dragón de Fuego)

“¿Cómo los consiguieron? Incluso en nuestro país no hay ejemplos... ¿Qué tipo de mano jugaron?”

“No puedo decir que no estoy interesada, pero ciertamente no será nada decente.”

En ese momento, las dos Vanadis escucharon un sonido extraño que parecían zumbidos. Las dos frunciieron el ceño e intercambiaron miradas, pero no tenían espacio para hablar.

Después de que atravesaron el muro de los soldados enemigos, a docenas de alsins, los Dragones dejaron escapar un rugido. Los seis gritos ahogaron el sonido de la batalla. El hombre y el caballo, el enemigo y el aliado por igual simplemente se detuvieron en terror.

Ellen y Mira se inclinaron ligeramente hacia atrás. Sus caballos no corrieron hacia adelante; sus cuerpos temblaban mientras resoplaban de miedo.

Un viento sopló, originándose en el aliento de los Dragones, y sopló un olor fétido en todo el campo. En ese momento, los tres dragones Suro con escamas ocres comenzaron a moverse.

Los Dragones ignoraron al enemigo y aliados por igual a medida que avanzaban. Sus patas delanteras gruesas y duras golpeaban el suelo como pilares. Un soldado de Thenardier no pudo escapar y fue aplastado bajo los pies, dejando solo un trozo de carne oscura y roja.

Los soldados de Thenardier escaparon a un lado para evitar ser asesinados por su alboroto. Se empujaron unos a otros mientras los tres dragones Suro corrían en línea recta. El suelo temblaba con cada paso, las nubes de polvo y sangre se hinchaban.

“--- Para ahorrar tiempo, los terminaremos juntas.”

“Ciento. Hay cinco. No sería bueno luchar contra ellos individualmente.”

Incluso con las enormes bestias acercándose a ellas, Ellen y Mira permanecieron calmadas. Un remolino de viento se reunió en la punta de la espada larga sostenida por la Vanadis de cabello plateado. Un aire frío se formó a lo largo de la lanza corta sostenida por Mira.

No era mentira que les faltara el tiempo. Si tomaban demasiado tiempo contra los Dragones aquí, el Duque Thenardier tendría tiempo para escapar; sin embargo, Ellen tenía un objetivo separado.

Mientras los ejércitos de Thenardier y Ganelon lucharan, estos Dragones serían un potencial de guerra difícil de superar. Los soldados de Thenardier lo sabían.

Ella quería aplastar su moral tratando con los Dragones de un solo golpe.

El viento formó una hoja invisible, y los cristales emergieron en el aire.

Los Dragones se acercaron a las Vanadis.

“¡Ley Admos!”

“¡Shero Zam Kafa!”

Ellen derribó a Arifal, mientras que Mira empujó a Lavias hacia adelante. Las dos Viralts se cruzaron. Un torbellino de hielo se disparó hacia adelante cuando el frío se pegó a la hoja del viento.

Era tan fuerte como una tormenta de invierno que ocasionalmente soplaban violentamente en las tierras más al norte de Zhcted. El torrente arrancó el suelo y alteró la atmósfera. Los Dragones bañados en la brillante espada estaban atados en hielo, incapaces de escapar.

Las escamas de los Dragones se cubrieron con innumerables cortes que se congelaron de inmediato cuando explotaron. Las escamas de color ocre se desmoronaron como pétalos secos, la sangre roja oscura se filtró de los Dragones antes de congelarse.

Sus garras y colmillos fueron tallados por el viento y congelados; se hicieron añicos con un solo golpe.

Los soldados del Ejército de Thenardier que habían escapado de los Dragones fueron alcanzados por la onda de choque. No pudieron escapar de los efectos secundarios y fueron congelados en el lugar, incapaces de mover sus cuerpos.

Los tres dragones de Suro, sin soltar un grito, cayeron a la tierra congelados. Los soldados de Thenardier no pudieron dejar escapar un solo sonido, algunos no pudieron pararse.

Ellen y Mira no se molestaron en reclamar la victoria. Tiraron de las riendas de sus caballos y corrieron más allá de los cadáveres de los Dragones.

“... ¿Puedes hacerlo de nuevo?”

“¿En serio me lo preguntas?”

Mientras respondían con una extraña sonrisa, las dos Vanadis siguieron adelante, seguidas por el Ejército de Zhcted que levantó un grito de batalla. Por otro lado, los soldados de Thenardier no podían moverse, apenas capaces de sostener un arma en sus manos temblorosas.

En la fuerza principal, el duque de cabello oscuro miró la batalla con una expresión sombría.



--- Entonces ese es el poder de las Vanadis.

Aunque estaba asombrado, su rostro no mostraba ninguna señal de ello. Él y su ayudante, Steid, mantuvieron su compleción, lo que permitió que los demás oficiales del personal se recuperaran.

“Como pensé, nuestra unidad central debería usar una Formación de Cuatro Lanzas.”

Steid murmuró como de costumbre, a pesar de su cara ligeramente pálida. La formación de las Cuatro Lanzas era algo que el Duque Thenardier ideó para la infantería. Sus resultados fueron insuperables en batallas hasta el momento.

Él no lo usó porque los Dragones se usaron para atraer a las Vanadis. Si las Vanadis fueran superiores a los Dragones, primero se harían cargo de los Dragones.

Estrictamente hablando, se colocó una delgada capa de tropas detrás de los Dragones, y una vez que las Vanadis pasaran a los cinco Dragones, serían engullidas por los soldados. Mientras las Vanadis pudieran ser aplastadas, él estaba dispuesto a perder a los cinco Dragones.

Sin embargo, debido a que los Dragones estaban entre su base y la unidad central, las instrucciones no podían darse fácilmente, por lo que la Formación de Cuatro Lanzas no podía usarse fácilmente debido a la necesidad de un comando rápido.

Si las Vanadis se perdieran, el Ejército de Zhcted seguramente colapsaría, y se produciría un cambio notable en la moral tanto en el enemigo como en el enemigo. Con los números de su lado, su posibilidad de victoria se dispararía.

Sin embargo, Thenardier y Steid tenían que modificar rápidamente el plan. No estaban seguros de lo que habían hecho las dos Vanadis, pero habían acabado rápidamente con los tres dragones Suro.

“Reorganiza rápidamente las tropas. Encierra a las Vanadis que derrotaron a los Dragones y aplástalas.”

Sus palabras estaban llenas de fatiga.

“No me importa si se necesitan seis mil soldados para atacar a dos personas. Mátalas.”

Thenardier dio frías instrucciones sin piedad.



Mira y Ellen se acercaron a los dos dragones restantes. Habían superado rápidamente a los tres dragones Suro que derrotaron y se dividieron a la izquierda y derecha para luchar contra el Prani y el Gara Dova respectivamente.

Debido al gran tamaño del Gara Dova y la habilidad del Prani para escupir fuego, separaron a los dos para que pudieran luchar en un espacio grande.

"Te dejo la izquierda a ti."

Tanto Ellen como Mira avanzaron después de esa breve frase. Ellen corrió hacia el Gara Dova mientras que Mira se fue con el Prani.

"Acabamos a esos dragones Suro antes, así que preferiría no jugar contigo, pero necesitamos que dejes la guerra en este momento."

Cuando dijo eso, un sonido sonó en las profundidades de su oído una vez más. Fue un ruido agudo que ahogó el clamor del campo de batalla.

Sin embargo, no había espacio para pensar en ello.

El Gara Dova levantó la cabeza y miró a Ellen con sus cuatro ojos. Sus ojos mostraban que tenía energía de sobra.

La atmósfera dejó escapar un zumbido cuando un tornado rodeó a Arifal, formando una hoja de viento.

"¡Ley Admos!"

Con un grito, Ellen golpeó al Gara Dova. Aunque era duro, sus huesos se romperían y ni siquiera quedaría un fragmento si recibiera un golpe directo.

Sin embargo, mientras se arrancaba la tierra cuando el viento arrasaba por el aire, se detuvo poco antes del Gara Dova, como si estuviera protegido por un muro invisible. Después de que los dos lucharon, el viento desapareció.

"... ¿Qué?"

Era algo que Ellen no había esperado en absoluto. Miró sorprendida, aunque solo por un suspiro.

Después de un tiempo que ni siquiera fue un momento, la Vanadis volvió a empuñar a Arifal.

"--- Verni."

Quitándose los pies de los estribos, saltó tan pronto como el Gara Dova atacó. El dragón mordió el cuello y la espalda del caballo. Un sonido profundo y lento retumbó desde sus fauces mientras la sangre salpicaba el suelo.

Tanto los soldados de Zhcted como los soldados de Thenardier palidecieron, sus cuerpos temblaban de miedo. Aunque la fuerza central de Thenardier todavía estaba en conflicto con la fuerza principal del Ejército del Meteorito Plateado, aquellos en los alrededores habían olvidado la batalla.

Ellen escapó de las fauces del Dragón y aterrizó en el suelo. El Gara Dova la observó de cerca. Después de que ella usó Verni para escapar, atacó la cabeza del Dragón, pero no había señales de ninguna herida.

-- Incluso si fue un golpe superficial, no fue dañado por la hoja de Arifal.

El Prani dirigió su mirada hacia Mira, quien había corrido para desafiarlo.

En ese momento, Mira atacó al Prani con su Veda.

“¡Shero Zam Kafa!”

Una gran cantidad de aire frío fue emitida por la Ola Congelada de Mira. En un solo momento, innumerables pilares de hielo se formaron alrededor del Prani, apuñalando.

Sin embargo, tal como Ellen, la Veda fue detenida por algo, como si estuviera obstaculizada. El Prani abrió la boca, un capullo de llamas brillaba desde el fondo de su garganta negra.

Ellen y Mira corrieron rápidamente y rodaron por el suelo, chocando entre sí.

Inmediatamente después, un infierno fue expulsado desde la boca del Prani, derritiendo el hielo creado por Mira. El calor quemó la espalda y los hombros de Ellen. Si hubiera estado expuesta a la llama directamente, su cuerpo habría sido carbonizado inmediatamente.

-- De alguna manera, falló por ahora...

Debido a que las dos luchaban contra los Dragones por separado, habían creado una distancia considerable entre ellas. Sin embargo, incluso con la velocidad de Verni, ella apenas pudo evitar la llama.

“¡Eleanora! Por qué estás...”

Mira fulminó a Ellen con miedo, quien la protegió del fuego. Ellen levantó la cara y sonrió, soportando su dolor.

“Tú... no estabas actuando como una Vanadis. Tus movimientos se desordenaron por un momento.”

“Silencio.”

Usando su lanza, Mira emitió una delgada capa de hielo para cubrir la herida de Ellen. El Prani continuó vomitando llamas hacia las dos.

La brillante llama roja envolvió a las dos Vanadis y se extendió radialmente como un loto, envolviendo a muchos soldados de Zhcted. Los que fueron tocados por la llama murieron instantáneamente, sus cuerpos se carbonizaron y colapsaron en la hierba como cenizas.

Los soldados de Zhcted no dañados por las llamas miraron hacia sus señoras envueltas en fuego con expresiones amargas. Incluso los soldados de Thenardier no estaban en un estado de ánimo para gritar de alegría mientras miraban al Dragón que respiraba fuego.

“-- Ya veo.”

Una voz digna y pedregosa se escuchó desde debajo de las llamas. Un viento frío se elaboraba desde el interior del fuego, dispersando el calor. La gente miraba con incredulidad, como si hubieran visto un sueño o una ilusión. Era una escena milagrosa más allá de la realidad que conocían.

Mira sostuvo su lanza de hielo con una expresión firme mientras Ellen la protegía. Una gran cantidad de frío era emitido por Laviás, y Arifal había formado muchas películas de aire sobre ellas. Estaban protegidas contra el humo, el calor y las llamas.

“Nuestras Vedas no funcionan en ti.”

Las Vanadis estaban a salvo. Cuando se enfrentaron a las llamas de un Prani, todos se convirtieron en cenizas sin excepción; sin embargo, estas dos personas quedaron ilesas. Era un misterio para la bestia.

Por otro lado, Mira había formado grandes trozos de hielo cuando miró al Prani. Estaba construyendo tranquilamente un método para matarlo en su cabeza. Aún así, nada apareció en su mente.

La tierra tembló; el Gara Dova miró a otro lado. Incluso a Mira le resultaba difícil mantener el enfoque en el Dragón con dos cabezas sobre el cual su Veda no funcionaría.

La estampida de miles de caballos se acercó con una fuerza tremenda, los cadáveres fueron pisoteados, los soldados fueron separados y los gritos se mezclaron en el aire. Era el sonido de la guerra.

Los soldados de Thenardier se dividieron cuando los soldados de caballería, liderados por Lim, los atravesaron.

“Eleanora-sama, Ludmira-sama. ¿Están a salvo?”

Laviás apuntó al suelo, cuando Mira estaba a punto de empujar su lanza en la tierra. Ella detuvo sus movimientos en reacción al grito y se giró para ver a Lim.

“Tú... ¿Por qué estás aquí? ¿Qué hay de Tigre?”

“He venido siguiendo las instrucciones de Lord Tigrevurmud. Dijo que les ayudara con su retirada...”

Mientras Lim respondía, Mira notó que Ellen comenzaba a caer ante ella.

“Ayuda a Eleanora. Ella está herida.”

Antes de que las palabras de Mira terminaran, el cuerpo de Ellen se movió. Apoyándose a sí misma con su espada, la Vanadis de cabello plateado luchó por pararse.

“Me duele el cuerpo... pero puedo manejarme.”

“Por favor, detrás de mí.”

Ellen montó el caballo detrás de Lim. Después de asegurarse de que Ellen estaba compuesta, Mira privó a un enemigo de su caballo mientras observaba cómo se acercaba el Prani.

“¡Shero Zam Kafa!”

Mira usó su Veda por tercera vez. La tierra fue arrancada, y una gran columna de hielo se extendió, formando una pared de hielo para evitar las llamas del Dragón.

El Prani lanzó fuego ferozmente contra la pared de hielo, dos, tres veces. La tierra temblaba con cada golpe. Pronto, la barrera de hielo se rompió, dispersando fragmentos de hielo en el campo de batalla.

Sin embargo, para entonces, todos los soldados de Zhcted se habían retirado.



El duque Thenardier y su ayudante, Steid, miraron con calma a los soldados de su ejército. Hubo una sucesión de sorpresas pero su tez se mantuvo sin cambios.

“... Nos engañaron.”

El Duque Thenardier vomitó palabras molesto. A pesar de que los asistentes circundantes temblaban, Steid respondió con indiferencia.

“Fue una gran pérdida con los tres dragones.”

“Ciertamente eso es cierto, pero no capté sus movimientos.”

Sin ocultar nada, Thenardier agarró con fuerza su puño. Había retirado a los soldados para atraer a Ellen y a los demás para que pudiera demostrar su superioridad.

“Haz que los dragones ataquen al enemigo. Tiraremos nuestros hombres a las Vanadis.”

Fue la segunda vez que Thenardier tuvo que cambiar las acciones de sus soldados y los Dragones en esta batalla porque tenía muy poca información sobre las Vanadis. Además, debido a los Dragones, sus soldados no se habían movido según las instrucciones. Fue desagradable para Thenardier.

Su flanco izquierdo estaba parcialmente destruido, y los tres dragones Suro habían sido destruidos, pero las Vanadis no fueron asesinadas.

“¿Qué hay del centro y del flanco derecho?”

“El flanco derecho se mantiene firme, y el centro está empujando hacia adelante.”

Steid respondió con prontitud. La situación fue la esperada. Con los Caballeros en el flanco izquierdo del enemigo, era poco probable que lo destruyeran, y su fuerza central de diez mil se enfrentó a las siete mil tropas del enemigo.

"Sin embargo... eso también ha terminado."



Cuando Tigre despidió a Lim, esperó un informe ya que estaba atormentado por la ansiedad y la impaciencia.

--- No hay nada de que preocuparse. Ellen mató fácilmente al Dragón cuando luchamos contra Zaien. Ella tiene a Mira consigo esta vez.

Incluso si se lo decía a sí mismo, no podía disipar las preocupaciones en su mente. Recordó el miedo que tenía cuando se enfrentó a un Dragón antes.

Sin embargo, no pudo hacer nada más que enviar a Lim. No podía centrarse simplemente en ellas como el General del ejército.

Por el momento, era necesario superar la situación de las fuerzas centrales, ya que eran superadas en número.

"Lord Massas, ¿tienes alguna idea?"

"Es difícil... nos faltan tres mil tropas. Lo hemos hecho bien teniendo en cuenta ese déficit. Todo lo que podemos hacer ahora es creer en el Ejército de Zhcted."

La respuesta del viejo conde fue sombría. Ellen y los demás atravesarían el flanco izquierdo del enemigo y se dirigirían hacia la unidad central, atacándolos desde atrás.

Si tuvieran éxito, el enemigo perdería su impulso. Esa sería una buena oportunidad para el Ejército del Meteorito Plateado. Pensando en las habilidades de Ellen, Mira y el Ejército de Zhcted, era un plan factible.

--- Cambio... cambio.

Agarró su arco negro y apretó los dientes. Como el general, se vio obligado a mirar por detrás. Era doloroso.

Algo cambió en ese momento.

Al escuchar el grito de [Traición], Tigre y Massas lo entendieron. Un traidor había aparecido en el frente de la unidad central.

"--- Lord Massas. Te lo dejo a tí."

Tigre agarró su arco negro. Había confirmado la condición de su arco y el número de flechas ya muchas veces.

"... ¿Qué estas intentando hacer?"

Massas preguntó con su tono habitual, aunque su rostro estaba pálido.

“No haré nada irracional. Los encontraré, eso es todo. Os dejo el mando y su Alteza a vosotros.”

En su voz había una presencia poderosa. Aunque las palabras se levantaron para detenerlo, Massas dijo algo diferente. Llamó a su subordinado y le ordenó que siguiera a Tigre.

“No te mueras. ¿Lo entiendes? No debes morir.”

Tigre respondió sosteniendo su arco y saltando sobre un caballo. La situación era urgente. El Ejército del Meteorito Plateado podría colapsarse en un instante. La agitación ya corría entre sus soldados.

--- *Puedo pasar a través?*

La unidad central era una mezcla del antiguo ejército de Ganelon. Cuando se entregaron a ellos, ya existía una gran posibilidad de que esto sucediera. Aunque Tigre y Massas los investigaron lo más posible, había un límite dado el corto tiempo.

Tigre vadeaba entre las olas de soldados mientras apuntaba una flecha. Un hombre de aproximadamente 30 años se movió hacia Tigre después de localizarlo. Era un hombre impresionante con un bigote delgado debajo de la nariz, y sostenía un escudo y una maza en sus manos.

--- *Creo que es el Barón Digne.*

En el Reino de Brune, a los barones no se les daba territorio ni títulos. Recibían un salario anual del Reino y tenían que ganarse el resto de sus medios de vida por su cuenta. Como usualmente tenían parientes aristocráticos, a menudo se les confiaba pueblos y aldeas.

Sin embargo, Simon Digne solo estaba interesado en viajar y entrenarse. Dado que tenía una presencia mental frente a la adversidad, y su talento era una certeza, Tigre le encomendó quinientos soldados por recomendación de Massas.

“¿Por qué estás aquí, general?”

“¿Quién gritó traidor?”

No respondió a la pregunta de Digne y simplemente hizo su pregunta. Los ojos de Digne sondearon a Tigre con una luz indistinta antes de responder.

“Fueron los vizcondes Chateauroux y Batan. De repente gritaron [Apoyamos al Duque Thenardier]...”

“Gracias por reunirte conmigo y responder mi pregunta.”

Después de expresar su gratitud, Tigre siguió adelante para buscar a Chateauroux y Batan. Tigre recordó sus caras de la entrevista cuando ofrecieron sus tropas. Aunque era tedioso, Massas y Lim se aseguraron de que él memorizara sus apariencias.

--- No quería usarlo para esto.

Mientras los buscaba, tiró de su arco hacia atrás con fuerza y disparó una flecha. La flecha voló sobre su cabeza a gran velocidad y atravesó al vizconde Chateauroux, quien se levantó con una espada un momento antes.

No vio a Chateauroux caer al suelo. Se dio la vuelta mientras sacaba otra flecha. Como era de esperar, el anciano que había servido a su lado durante muchos años estaba presente.

Después de asentir, Batran agarró su lanza y se giró hacia los soldados.

“¡Más fuerte! ¡Ahogad todo lo demás!”

Batran gritó en voz alta más allá de lo que uno esperaría de su pequeño cuerpo. Los soldados, con el consentimiento de Tigre, alzaron sus espadas y lanzas y dejaron escapar un grito de batalla. Con este telón de fondo, Tigre buscó a Batan con la cuerda de su arco al límite.

Encontró a Batan inmediatamente, pero estaba huyendo con los del Ejército de Thenardier que huían de la batalla. Apenas estaba dentro del rango visible, pero Tigre no lo dejaría ir.

En este caso, la concentración de Tigre fue aumentada por la ira, la emoción y la tensión. Sacó tres flechas y tiró de la cuerda del arco hacia atrás, luego disparó y mató a tres soldados de Thenardier de pie en una línea. Mientras la cuerda del arco todavía temblaba, Tigre había preparado su arco y disparado una vez más.

Cuando el cuerpo de Batan cayó al suelo, un extraño silencio cayó en el campo de batalla. Los soldados de Batan y Chateauroux que los acababan de traicionar quedaron enraizados en el lugar. Tanto los soldados del Ejército del Meteorito Plateado como el Ejército de Thenardier miraron con ojos desorbitados la hazaña de habilidad de Tigre.

Tigre avanzó orgulloso y gritó a sus soldados.

“¡Defiendan su posición! ¡Si nos retiramos aquí, no ganaremos nada! ¡Muéstrenme para qué están aquí, hombres!”

Puso otra flecha y apuntó al Comandante más cercano. Aunque a doscientos alsins de distancia comprendió que había un Comandante de Thenardier basado en su uniforme.

Tras el sonido del viento que se cortaba hubo un sonido seco de carne arrancada. El hombre era uno de los que comandaba a cientos de soldados, aunque no estaba necesariamente ocupando un lugar importante.

Sin embargo, cambió la atmósfera del campo de batalla. Los hombres de Batran dieron un grito de batalla una vez más, alentándose y recuperando su energía.

El Ejército del Meteorito Plateado que estaba al borde del colapso se mantuvo firme, dio un paso adelante y agarró sus espadas y lanzas empapadas en sangre. Cargaron contra los

soldados de Thenardier en la colina, tragando a los hombres de Chateauroux y Batan en un instante.

Con el General en el centro del campo de batalla, la moral seguramente aumentaría. Su aplastante contraofensiva anuló su inferioridad precedente; sin embargo, los soldados de Thenardier resistieron obstinadamente, bloqueando con sus escudos, lanzando sus lanzas hacia adelante, y algunos incluso lanzaron piedras.

Aunque Tigre no se movió desde la mitad del campo de batalla, no pudo demostrar sus habilidades normales con el arco.

No había soldados tan capaces como Ellen y Mira que alguna vez lo habían defendido. Sus acompañantes cayeron, uno tras otro. Con espadas y lanzas acercándose a él, Tigre no tenía más remedio que concentrarse en la evasión.

Las laceraciones marcaron los brazos y piernas de Tigre, su ropa estaba teñida de rojo. Muchos soldados cayeron defendiendo a Tigre.

Cuando el sol alcanzó su cenit, el ejército de Thenardier comenzó a retirarse lentamente. No estaban siendo rechazados por la fuerza del Ejército del Meteorito Plateado. Era una orden para retirarse.

-- Este es un retiro temporal. También debería reorganizar rápidamente...

Tigre levantó la vista hacia el sol de invierno y agitó su cabello rojo desordenado con un suspiro.

Tomaron turnos cortos para descansar. Las heridas fueron tratadas y los soldados con heridas graves fueron retirados del campo de batalla. Se repusieron alimentos y armas, y se distribuyó agua. No se pasó alcohol, porque su sangrado empeoraría, y después habría una intensa batalla.

Comían pan fino, duro y algunas verduras asadas. No había carne ni pescado. En lugar de recuperar la condición física de los soldados, instigaron su deseo de ganar y sobrevivir.

Mientras mantenían la tensión del campo de batalla, los soldados devoraron su comida y bebieron su agua.

Aunque Tigre fue a encontrarse con Ellen y los demás que habían regresado, no pudo sentirse feliz al ver sus heridas y su respiración áspera. La fatiga de Mira no podía ocultarse, y Lim estaba apoyando a Ellen, quien sufrió una quemadura en la espalda.

"Lo siento. Solo logramos matar a los dragones Suro."

Mientras que la Vanadis de cabello plateado no se encontró con él con una sonrisa, ella habló con una voz brillante.

Tigre confió la reorganización a Massas y le pidió los detalles a Ellen. No había tiempo para armar una carpa, así que los soldados los rodearon mientras celebraban su reunión.

A pesar de que habían matado a tres Dragones, el Prani y Gara Dova se habían quedado inesperadamente. Por otro lado, las caras de las Vanadis se nublaron después de escuchar la situación con las tropas centrales.

“Fuiste tú quien nos dijo que no exageráramos.”

Ellen miró con dolor las heridas en los brazos y piernas de Tigre. Tigre se había quitado la ropa y estaba siendo tratado por Titta.

“Es cierto, pero dada la situación, era la única mano que podía jugar...”

Mira también miró a Tigre con culpa y preocupación en sus ojos. Lim también mostró su preocupación.

“Lord Tigrevurmud. Debo pedirte que no te preocunes por esta batalla.”

Al escuchar su voz tranquila, Ellen y Mira se reunieron a la vez. Tigre estaba agradecido por las palabras de Lim en su mente. Ella lo miró con menos frialdad de lo habitual.

“Te diré esto ahora. Esta conversación solo se pospone por ahora.”

Significaba que ella lo regañaría cada vez que tuviera tiempo. Aunque se arrepintió, lamentó dejar la reorganización de las tropas a Massas. Tigre mansamente se rindió con un encogimiento de hombros.

“Por cierto, ¿por qué tu Veda no funcionó en ellos?”

Mira se llevó la mano a la cadera y ladeó la cabeza. Ellen fue la que respondió.

“Quizás las cadenas que atan a esos Dragones las están negando.”

“¿Negando?”

Mira miró a Ellen con ojos de sospecha y enojo.

“Voy a decir esto de antemano. Es posible negar una Veda.”

“Desafortunadamente, no sabía esto.”

Los ojos de Ellen se dirigieron hacia Tigre.

“La espada sagrada Durandal, perteneciente al Reino de Brune, ejerció una fuerza misteriosa que contrarrestó mi Veda. A Sophie también.”

Sucedió en la lucha contra el Caballero Negro Rolland, quien dirigía a los Caballeros de Navarre. Incluso si recibió el ataque de una Viralt, o incluso el ataque del Arco de Tigre, Durandal permaneció indemne.

“No se sabe de qué estaba hecha, pero la espada estaba hecha de un metal que fue desenterrado. No sería sorprendente que ellos también pudieran forjar cadenas.”

Ellen podía pensar y hablar tranquilamente tan lejos porque era su segunda experiencia con eso; sin embargo, la reacción de Mira no pudo ser ayudada.

“Si lo que dices es verdad, será una molestia...”

Mira dejó escapar un gemido desde el fondo de su corazón.

Aunque eran llamadas Vanadis, sus cuerpos eran de carne y hueso. Sus cuerpos no mantendrían su forma original y serían cadáveres si tomaran un ataque de la garra de un Dragón.

“Tenemos dos opciones.”

Ellen habló con una sonrisa confiada.

“Dilo rápido. El tiempo es más valioso que el oro en este momento.”

“Lo que dice Ludmira-sama es razonable, Eleanora-sama.”

Cuando Ellen fue reprochada desde dos direcciones, buscó ayuda. Tigre simplemente negó con la cabeza, y Titta inclinó la de ella en duda mientras continuaba enrollando vendajes. Ellen suspiró.

“No importa. Podemos intentar cortar la cadena directamente. Aunque no sé de qué está hecha, nuestra Veda funcionará sin ella allí. Si eso es imposible, entonces apuntaremos directamente al Dragón. Aunque son inesperadamente fuertes, es probable que sufran algún daño si son golpeados con mi Destello Plateado o tu Ola Congelada.”

“¿Y el segundo método?”

“Matamos al tipo que controla a los Dragones.”

Ellen sonrió sin miedo.

“Cuando me acerqué al Dragón, escuché un sonido extraño muchas veces. Probablemente es alguien que le da una orden al Dragón. No pude ver otros signos de que se emitieran órdenes.”

Lim estuvo de acuerdo también. No recordaba haber visto a nadie cerca o montado en el Dragón para emitir comandos.

Sin embargo, los Dragones no se movieron hasta que el Ejército de Zhcted los alcanzó. Además, también atacaron a los soldados de Thenardier.

“Mientras el Dragón está luchando contra otros, usaré a Arifal para buscar el sonido y encargarme del que lo hace. Cuando sea imposible controlar a los Dragones, no los usarán. Así, nosotros---”

Ellen de repente miró a Tigre como si recordara algo.

“Si tienes tiempo para pensar en eso, entonces piensa en una forma de luchar contra las fuerzas enemigas.”

Preventivamente detuvo a Tigre de hablar.

“Ciento. Deja los dragones a nosotras. Deberías concentrarte en el Duque Thenardier.”

Mira también se burló de él. Ellen levantó aún más la hoja.

“Tigre. Tú eres el general. No es un rol que Lim o yo podamos tomar. Dudo que Massas o Regin puedan hacerlo, tampoco.”

Si Ellen y Mira, que eran de una nación extranjera, se convirtieran en el General, los soldados de Brune no los seguirían. Aunque Massas tenía dignidad, él no tenía autoridad, y la posición de Regin era demasiado inestable.

“--- Entiendo.”

Tigre asintió. Lo haría por Ellen y Mira, Lim, Massas, Batran, Titta, Rurick y Gerard. Él cumpliría su tarea.

--- *Sigue siendo un problema difícil.*

Basado en la batalla anterior, Thenardier adoptaría una nueva estrategia. Era necesario que superara a Thenardier, quien había vivido el doble de tiempo que Tigre.

“Entonces... comenzaré los preparativos.”

Lim sacó un mapa con un tono y gesto algo teatrales. Al darse cuenta de que estaba tratando de relajarse a su manera, Tigre simplemente asintió con una sonrisa.

“Cuento contigo.”



Después de dos koku, los ejércitos se enfrentaron una vez más. El sol había caído hacia el oeste, y las nubes pronto teñirían el bermellón.

El ejército del Duque Thenardier se había reducido a veinte mil. Los muertos y los heridos graves se sumaban a dos mil en total, pero los que sufrieron heridas leves también fueron trasladados a la retaguardia. Aunque los flancos derecho e izquierdo no habían cambiado significativamente, el centro era delgado.

Los Dragones más importantes estaban detrás de la fuerza central, y el Duque Thenardier estaba más atrás.

Por otro lado, el Ejército del Meteorito Plateado tenía como máximo dieciséis mil hombres; sin embargo, aquellos con heridas leves fueron obligados a permanecer en el campo de batalla. Su

moral era alta. Tigre había castigado a los traidores en el campo de batalla, y cada vez que sonaba la cuerda de su arco, otro enemigo era derribado.

No eran solo los números los que diferían.

El Ejército del Meteorito Plateado se había retirado significativamente. El flanco izquierdo permaneció en la colina, y la fuerza central tenía una formación de columna en la base de la colina.

La unidad central no estaba bien equipada.

Los que tenían armadura de cuero eran más prominentes, los que tenían lanzas no tenían espadas en la cintura y los que tenían espadas carecían de un escudo. Estaban terriblemente desequilibrados, y todas las armas estaban dañadas de alguna manera.

“... ¿Qué crees que el enemigo intenta hacer?”

Thenardier recibió el informe del explorador y le preguntó a su ayudante, Steid. Aunque se hizo la misma pregunta al resto de los oficiales del personal, estaban satisfechos con la idea de que el enemigo no tenía suficiente equipo porque un conde del país no podía suministrárselo. No recibió una respuesta satisfactoria.

“Los caballeros descenderán desde la izquierda.”

Los caballeros tenían movilidad y un fuerte poder apresurado. Podrían aplicar una carga intensa para ayudar a sus aliados mientras observaban el campo de batalla desde la cima de la colina.

“Si ese es el caso, ¿por qué no colocar al Ejército de Zhcted en la colina?”

“El ejército de Zhcted es fuerte. Lucharán contra el flanco derecho o izquierdo y se retirarán antes de que podamos usar a los Dragones.”

“¿Qué hay de los equipos de su unidad principal?”

Steid no respondió de inmediato, tratando de sacar una conclusión de la que podía estar convencido.

“Dudo que no hayan podido conseguir suficientes armas. Es posible...”

El ayudante rubio de ojos azules siguió hablando.

“Para evitar una lucha con el Dragón, lo mejor es crear una situación en la que el amigo y el enemigo estén confundidos. Su voluntad de luchar ha sido estimulada, por lo que probablemente se convierta en un combate cuerpo a cuerpo.”

Thenardier cruzó sus gruesos brazos y pensó en lo que dijo Steid. Lo consideró probable, ya que el enemigo estaba claramente preparado para atacar agresivamente. Era simplemente un espectáculo, ya que se retiraban rápidamente para evitar a los Dragones. También había pensado tan lejos.

Una vez más, miró al campamento enemigo en la distancia.

--- Está ganando tiempo creando una pelea de perros en el centro, mientras que los flancos izquierdo y derecho son atacados. Hará que sus hombres se retiren para escapar del Dragón. ¿Se me va a acercar?

No creía que Tigre se retiraría porque era un cobarde, y no aceptó que Tigre no pudiera obtener armamento. Era un enemigo y el poder de más rápido crecimiento. Hace medio año, había dirigido sólo a cien soldados. Tendría un plan para ganar.

“Entiendo. Nos moveremos según este plan.”



El viento se había enfriado y las nubes se hicieron más espesas.

Era la segunda batalla del día. En lugar de un grito de batalla, fue una trompeta la que sonó desde la unidad central del Ejército de Thenardier que marcó el inicio del conflicto.

El ejército de Thenardier mostró extraños movimientos. Algunos se movieron hacia la derecha o hacia la izquierda rápidamente, mientras que otros se deslizaron detrás de sus aliados.

Un camino ancho estaba abierto entre los dos flancos del ejército de Thenardier. Era lo suficientemente ancho para que los Dragones pasaran fácilmente.

Un sonido extraño, como el de una flauta, hizo eco en el campo de batalla. Aunque no llegó a los oídos de la mitad de la gente, aquellos que la escucharon fruncieron el ceño con dolor.

Sin embargo, los que escucharon el sonido fueron arrastrados por los soldados que habían escuchado con la aparición del Prani y el Gara Dova, mientras los dos dragones se apresuraban por el camino hecho por el Ejército de Thenardier.

--- ¡Así es como lo están planeando...!

Detrás de su fuerza central, se escuchó un fuerte grito. Tigre miró a los dos gigantes montañosos mientras se acercaban.

¿Cómo es posible usar un dragón? Aunque Tigre lo pensaba desesperadamente, solo podía pensar en dos métodos.

Una era traerlos al comienzo de la batalla y forzarlos en el campo enemigo. El otro era usarlo como un poder de reserva para el final de la batalla.

En realidad había un tercer método. En la primera batalla, los Dragones fueron colocados detrás de la unidad principal para actuar como un señuelo ya que las Vanadis eran una existencia que podía luchar contra ellos. Serían atraídas y rodeadas. Era un plan astuto,

porque incluso si no hubiera medios para derrotar a los Dragones, las Vanadis todavía se verían obligadas a saltar a la trampa.

--- Sin embargo, el plan que están llevando a cabo Ellen y Mira es peligroso.

Ellen y Mira ciertamente derrotaron a los dragones Suro, pero no pudieron manejar al Prani y el Gara Dova.

Él extrañaba esto. Thenardier había visto lo que sucedió en la primera batalla y había pensado en un plan diferente.

--- Habrá pensado en otro plan, ya que sabe que los ataques de Ellen y Mira no funcionarán contra los Dragones.

Como él sabía eso, elegiría una de las otras dos opciones.

Massas creía que no actuaría de manera conservadora.

“Es cierto que todavía tiene al Gara Dova y al Prani, pero perdió los tres dragones Suro. Para aliviar los temores de los soldados, sacará a los Dragones temprano en la batalla. Probablemente atacará a las tropas del ejército de Ganelon.”

“Estoy de acuerdo con Lord Massas. Desde la batalla anterior, está claro que es difícil usar los Dragones cuando el aliado y el enemigo están mezclados.”

Lim habló también. Basándose en las dos opiniones, Tigre concibió contramedidas. Era una apuesta peligrosa, pero engañar a un hombre poderoso como el Duque Thenardier era inevitable.

“¡Retirada!”

En el momento en que vio a los Dragones, Tigre gritó. Massas y Lim, en lugar de dar órdenes, permanecieron indiferentes y tranquilos.

La unidad central del Ejército del Meteorito Plateado comenzó a retirarse a un ritmo que sorprendió al enemigo. Fue desordenado. Ignoraron la formación y el rango en todas las formas, tiraron sus armas a un lado, se quitaron sus cascos y huyeron desesperadamente del Dragón.

Era una conducta vergonzosa que no esperaban del enemigo con el que habían luchado hace poco tiempo. Los soldados del ejército de Thenardier no podían hacer nada más que mirar en blanco con sorpresa. El Dragón persiguió al Ejército del Meteorito Plateado según lo ordenado. Decenas de personas que no podían huir fueron bañadas en llamas o devoradas por las dos cabezas.

Algunos soldados cayeron, cada uno de sus huesos se rompieron cuando los Dragones caminaron sobre ellos. A algunos se les arrancaron los torsos con un rasguño de sus garras.

Si dejaban escapar un respiro por un poco o si tropezaban, les esperaba una muerte horrible.

Cientos de alsins de distancia, un grupo, liderado por una feroz sombra, galopaba ferozmente hacia el centro. El viento rugía con la espada, y el aire frío salía desde la lanza.

Conociendo la existencia del enemigo, los Dragones detuvieron su avance por primera vez.

“Bien, se detuvieron. Ahora, para disciplinarlos adecuadamente.”

La chica de cabello plateado se bajó tranquilamente de su caballo y sostuvo su espada contra su hombro. Ella estaba sonriendo.

“El sonido llega incluso allí. Supongo que no importa. Los arrastraremos fuera eventualmente.”

En el lado opuesto a los Dragones había una chica con una lanza. Ella desmontó su caballo y miró hacia arriba.

Ellen y Mira; las dos vanadis.

Más lejos, el Ejército del Meteorito Plateado se había retirado. Las dos se encontraban ahora en un campo lleno de innumerables armas. Esperaron silenciosamente las señales de que sus tropas se habían retirado completamente.

Las dos filas, a una distancia, se reunieron. Recuperaron la respiración, tomaron nuevas armas y reorganizaron su formación. Un grupo fue dirigido por Tigre, mientras que el otro fue dirigido por Massas.

“Lord Massas. Que la fortuna de la guerra te acompañe.”

Tigre y Massas se dieron la mano.

“Tú también. Limlisha, por favor no le dejes actuar imprudentemente.”

“Entiendo.”

Lim asintió con indiferencia mientras estaba de pie junto a Tigre. El joven se pasó la mano por el cabello rojo opaco con torpeza para disimular su vergüenza. En lugar de las Vanadis, Tigre ayudaría a cubrir el flanco derecho con el Ejército de Zhcted, mientras que Massas ayudaría a las tropas en la colina a cubrir el flanco izquierdo.

De repente, Tigre se dio la vuelta y pensó en lo que sucedía en la distancia. Pensó en la batalla irracional que tenían Ellen y Mira.

Tenía la cara tensa y se aferraba con fuerza a su arco. En ese momento, su espalda fue golpeada ligeramente.

“Lord Tigrevurmud. Es hora de que nos vayamos.”

Era Lim. Tigre volvió de sus pensamientos y se dio la vuelta. Aunque su expresión facial y su voz indiferente eran normales, era raro que ella lo golpeara en la espalda.

“Si Eleanora-sama y Ludmira-sama no pueden concentrarse en sus batallas, te regañarán más tarde.”

“Eso es un poco rudo... ¿Pero no me regañarás?”

“Como mi liderazgo sería insuficiente, ellas también me regañarían.”

Sus fervientes palabras borraron toda su vacilación y tensión.

Tigre se preparó y agarró las riendas mientras le sonreía a Lim.

“Gracias.”

“Hice lo que era natural como tu ayudante.”

“Con que es así. Vamos, Limlisha-sensei.”

Al escuchar su última palabra, que se dijo en broma, la cara de Lim se tiñó de rojo. Incluso sin mirar, fue fácil para Tigre decir cuál fue su reacción. El joven general gritó a sus soldados.

“¡Contraataquemos!”



La lucha entre las Vanadis y los Dragones se acercaba al final.

Las Vanadis no tomaron la batalla en una lucha uno contra uno. Lucharon contra el Prani usándolo para protegerlas del Gara Dova mientras cargaba. Era una pelea que estaban dominando.

“El Caballero Negro Roland era un oponente mucho más aterrador---”

Ellen se habló a sí misma mientras metía su espada larga en las extremidades del Prani. El sonido de las rocas siendo aplastadas sonó cuando su espada envuelta en viento golpeó sus escamas. La sangre roja oscura brotó de inmediato y se coaguló desde su calor corporal, fluyendo como lava. Era un patrón extraño.

El Prani dio un rugido de angustia. Se deslizó hacia afuera con su pata delantera y partió el suelo con su cola; roció sus llamas a través de los cielos y el suelo. Fue un alboroto lo suficientemente fuerte como para hacer que el Gara Dova retrocediera unos pocos pasos.

Sin embargo, sus garras gruesas y afiladas y su cola, tan grande como el tronco de un árbol, podrían cortar fácilmente en su camino. Las llamas fueron disipadas por una pared de aire frío.

“No fue la capacidad de Roland como soldado, sino su fuerza de voluntad anormal lo que lo convirtió en un oponente difícil. No sería tan fuerte si solo tuviera la capacidad de bloquear mi Veda.”

Los dragones no eran un enemigo poderoso. Aunque las llamas que podían quemar todo eran terribles, eran bloqueadas por el viento y el frío. Aunque sus cuerpos les dolían por las quemaduras, no se quedaban atrás en absoluto.

Sin embargo, las dos estaban todavía en pie. Aunque habían encontrado muchas oportunidades para atacar las cadenas, no quedaba ni un solo rasguño.

“Podría ser más fácil cortar las escamas para matarlo...”

Mira habló.

Ellas habían enfocado sus ataques a las cadenas que envolvían al Dragón. Después de que Ellen usara su viento para cortar al Prani con una serie de ataques rápidos antes de tomar distancia, Mira se movería hacia adelante, perforando al Prani profundamente en su pecho antes de que pudiera usar sus llamas.

Mira llamó. En ese momento, un viento fue enviado.

El pequeño cuerpo de la Vanadis de cabello azul bailaba en el aire, con su lanza corta en la mano, mientras saltaba lejos del peligro de las llamas.

Fue una muerte decepcionante; fue tranquila. Las llamas no salieron del horno forrado de sus colmillos, ni filtraron alguna agonía.

Sus ojos estaban bien abiertos y el lugar donde caía se quemó cuando su cuerpo generó un calor intenso. Un pequeño fuego parpadeó desde su boca.

Las dos no tuvieron espacio para relajarse con la muerte del Prani. El Gara Dova corrió hacia ellas cuando sus dos cabezas dejaron escapar un intenso rugido.

Sus dos mandíbulas alineadas con colmillos que podían desgarrarse a través del hierro y la roca se acercaron a Ellen por ambos lados. El dolor de las quemaduras en su espalda retrasó los movimientos de Ellen por un momento.

Aunque ella apenas esquivó sus colmillos, rozaron la ropa de Ellen. Una laceración fue tallada en su piel clara. Su cuerpo entero fue envuelto en una tormenta con un vigor aterrador cuando Ellen fue arrojada al suelo.

“¡Eleanora...!”

Mira corrió apresuradamente y atacó el cuello izquierdo del Gara Dova. La cabeza derecha atacó a Ellen quien todavía estaba en el suelo.

“¡Aléjate!”

Una lanza de hielo salió disparada desde Mira cuando ella gritó con ira, obligando al Dragón a doblar su cuello hacia atrás. Mientras Ellen rodaba por el suelo para evitarlo, Ellen empujó su espada hacia adelante. La cabeza derecha del Dragón se hundió en el suelo, levantando tierra y arena en cantidades abundantes.

Su cabeza izquierda se movió violentamente mientras gemía. Mira la miró con frustración, ya que la herida era más pequeña de lo que había anticipado.

“Esto es mucho más difícil que cualquier Suro o Prani...”

Mira maldijo por la cadena que colgaba del cuello del Gara Dova.

“Será un poco difícil superar eso...”

Ellen hábilmente se alejó del Dragón mientras se quitaba un poco de suciedad de su cabello plateado. Ella llamó a Mira.

“Ludmira. Ayúdame.”

“Explica.”

Mira respondió con un tono agudo. La sonrisa de Ellen alcanzó sus brillantes ojos rojos con sorpresa.

“Eres bastante honesta.”

Era normal que ella ni siquiera se molestara en escuchar una petición. La Vanadis de cabello azul respondió con una sonrisa sarcástica.

“Espero una propuesta maravillosa. Me burlaré de ti más tarde si es terrible.”

Ellen se acercó y le susurró al oído a Mira. Aunque el Dragón probablemente no podía entender la lengua humana, era un campo de batalla y era necesario ser cauteloso. Efectivamente, la cara de Mira se distorsionó mientras fruncía el ceño de mala gana.

“Quieres dejarlo en un agujero que hagas en el suelo, y quieres que yo lo encierre con hielo.”

“No hay pruebas de que va a morir. Mi idea es ciertamente débil, pero lo mataré con esta mano, con esta espada. ¿Tienes un plan mejor?”

Mira negó con la cabeza sin responder, una señal de su acuerdo. Mirando al Gara Dova, Ellen gritó.

“¡Arifal!”

Respondiendo a la voluntad de su maestra, una luz azul pálida tiñó su hoja. El cuerpo de Ellen estaba envuelto en un viento feroz, lanzando arena en el aire. Ellen y Mira corrieron hacia adelante.

El Gara Dova dejó escapar un rugido y atacó, pero Ellen fue mucho más rápida. El sonido del viento y el estallido del aire se podía escuchar en todo el bosque. Las dos saltaron hacia el aire cuando sus garras perforaron el suelo.

El Gara Dova fue sorprendido por el dolor en su miembro anterior. Sacó su brazo del suelo y recuperó su postura mientras Ellen y Mira lo miraban desde el cielo.

“No discutamos a esta altura.”

Apoyada por el viento que Ellen creó, Mira blandió la Ola Congelada.

“¡Shero Zam Kafa!”

La lanza de hielo produjo numerosos cristales desde la atmósfera que hizo llover sobre el Dragón.

Los bloques de hielo harían pedazos un cuerpo humano. Aun así, el Gara Dova recibió solo algunos rasguños en sus escamas. Aunque se tambaleó, el Dragón se mantuvo firme y miró a Mira, viendo una amenaza ante ella.

En ese momento, el Dragón notó que la otra persona ya no estaba en el cielo.

Inmediatamente después, el Gara Dova sintió que algo pequeño lo atravesaba por detrás.

“Solo necesitaba un pequeño impulso para poner esto en ti.”

Ellen estaba de rodillas en la parte posterior del Gara Dova. Su cabello estaba sucio de barro, y su cuerpo estaba cubierto de heridas, pero aún así se echó a reír sin miedo. La espada larga entrelazada en ambas manos había perforado profundamente dentro de su cuerpo a través de sus gruesas escamas, casi hasta la base.

Con su fuerza agotada, podrían infligir daño a sus escamas.

Debido a que estaba cansado hoy, habían podido infligir daño a las escamas del Dragón. Si Ellen disparara su Veda, simplemente sería negada por las cadenas negras.

Por lo tanto, aprovechando el impulso de su caída, aumentado con el viento de Arifal, Ellen avanzó hacia el Gara Dova a una velocidad aterradora. El Dragón no pudo reaccionar debido a la lluvia de hielo que Mira había creado.

Aunque Ellen había perforado las escamas del Dragón, también resultó herida debido a sus movimientos en la medida en que perdió momentáneamente la conciencia. Aún así, la Vanadis de cabello plateado lo soportó todo.

Respiró hondo y puso el poder en sus manos.

--- Si es inútil desde el exterior, entonces atacaré desde el interior.

“¡Ley Admos---!”

Una tormenta nació de la espada de Arifal dentro del cuerpo del Dragón. Su carne fue sacada, sus huesos fueron aplastados. Todo dentro del Dragón se convirtió en polvo.

Un espeso líquido negro se derramó desde las bocas de las dos cabezas. El Gara Dova cayó, su cuerpo convulsionó en el suelo.

Ellen fue despedida con Arifal por el impulso. La espada bañó a su Señora en el viento y trajo suavemente su cuerpo a la tierra. Cuando la ayuda de su espada terminó, Ellen, con su propósito de matar al Gara Dova, se cayó al suelo.

“... Finalmente, ha terminado.”

Mira caminó hacia ella con la Ola Congelada sobre su hombro. Aun así, ella no era del tipo que se jactaba de su victoria.

Ante los cadáveres de los Dragones, la fatiga envolvía a las dos. Tenían la fuerza para cortar a través de mil soldados, pero nunca se habían sentido tan cansadas, tanto física como mentalmente.

“¿Vas a ayudar a Tigre y los demás?”

“No estoy en condiciones de ayudar en esta condición.”

Ellen respondió secamente.

Los caballos que montaban se habían escapado.

“Hicimos lo que teníamos que hacer. Todo lo que podemos hacer es dejar que Tigre termine su tarea. Bueno, supongo que podría luchar contra otros cien caballeros si lo necesito.”

“Qué débil. Puedo encargarme de otros ciento cincuenta.”

“... Mi error. Doscientos.”

“Con que es así. Entonces vamos. Camina.”

Al final, las dos no pudieron dejar de moverse hasta que la batalla llegó a su fin.



Mientras Mira y Ellen luchaban contra los Dragones, Tigre lideró el feroz ataque en las afueras del campo de batalla. Tenía que conseguir que sus hombres descansaran y se reorganizaran dos veces antes de que llegaran al Ejército de Zhcted.

El ejército de Zhcted había sido atacado desde el frente y la izquierda por el enemigo. Además, la mitad de las tropas de la unidad central del enemigo habían comenzado a atacar desde el otro lado.

Aunque Rurick les ordenó que permanecieran a la defensiva, se estaban acercando a su límite. Era sólo cuestión de tiempo.

Tigre cargó derecho antes de detenerse. La razón por la que hizo dos paradas fue por esta razón.

“¡Piedras!”

Cuando Tigre gritó, la infantería colocó sus armas en el suelo y arrojó las piedras en sus manos a los militares de Thenardier. Habían esperado una carga, por lo que no estaban preparados para este asalto entrante.

“Él realmente es un aristócrata del país. Está dispuesto a usar piedras, no debe tener vergüenza.”

Aun así, la ofensiva del enemigo se detuvo con esto. Su ritmo fue arrojado al desorden.

“Así que viniste. Te estaba esperando.”

Rurick sonrió alegremente. No perdería esta oportunidad de contraatacar.

Tigre vio sus movimientos, y con la ayuda de Lim, cargó ferozmente detrás del enemigo.

El Ejército de Thenardier que atacó al Ejército de Zhcted desde dos direcciones ahora estaba siendo atacado desde dos direcciones.

Además, el Ejército del Meteorito Plateado era fuerte. La participación de Tigre en la batalla aumentó su coraje. En respuesta, lucharon audazmente. En cuanto a Tigre, derribó a los comandantes enemigos de un solo golpe.

Incluso sin un Comandante, no haría una diferencia significativa. Aún así, la aparición del General con un arco negro era suficiente para hacer que el enemigo vacilara, y los soldados de Zhcted soltaron un grito de victoria con cada flecha que atravesó al enemigo.

“¡Silvrash! ¡Silvrash!”

Los soldados de Zhcted usaron las palabras de alabanzas de Muozinel. Aunque era extraño para aquellos de Brune, el Ejército de Thenardier solo podía pensar en ello como una maldición de algún tipo. Los soldados se derrumbaron rápidamente, se dieron la vuelta y se retiraron.

En el otro lado, Massas cabalgó al rescate de los aristócratas y los Caballeros del flanco izquierdo basándose en un plan formado por Auguste de los Caballeros de Calvados. Auguste era un caballero nacido en Alsace, y era un viejo amigo de Massas, por no mencionar a Tigre.

“Ya veo... algo parece extraño.”

Massas aceptó la propuesta de Auguste y envió órdenes a la cima de la colina a la vez.

Poco después, los soldados del Ejército del Meteorito Plateado que habían permanecido en la defensa en la cima de la colina descendieron al mismo tiempo y se unieron a la fuerza de Massas.

“Es imposible defenderlo por más tiempo. ¿Lo estás abandonando?”

El Ejército de Thenardier había juzgado, basándose en las acciones de Auguste, que no abandonarían la colina. Habían enviado dos unidades para asaltar la colina, compitiendo entre sí para ver quién levantarla primero su estandarte en la cima de la colina.



El ejército de Thenardier reestructuró su formación en la cima de la colina para atacar al enemigo de abajo. Estando por encima del enemigo, su voluntad de luchar había sido amplificada.

Mientras el ejército de Thenardier corría colina abajo con una carga feroz, el Ejército del Meteorito Plateado en la base ordenó una retirada. Sus escudos se mantuvieron hacia adelante, sin dejar un solo hueco. Massas les ordenó a los soldados que se retiraran mientras sus hombres los mantenían con piedras. El ejército de Thenardier pensó que el enemigo había perdido los nervios y corría desesperado.

Inmediatamente después, se produjo un nuevo cambio. Un grito de batalla fue escuchado desde lo alto de la colina.

Los ojos del Ejército de Thenardier miraron hacia atrás y vieron que sus aliados, que se habían quedado en la parte superior, fueron expulsados por el Ejército del Meteorito Plateado que apareció de repente.

“Primero abandona la colina, luego llama la atención después de que la hayan tomado. Lord Auguste rodeará la colina y la ocupará una vez más cuando el enemigo esté disminuido.”

Massas murmuró para sí mismo mientras observaba al enemigo afectado por el pánico. Fue un plan que Auguste propuso cuando notó que al enemigo le disgustaba su ventaja de elevación cuando defendía la colina.

“Somos caballeros. No nos llevará mucho tiempo rodear la colina, y la carrera nos dará algo de energía.”

Su intuición era cierta. Auguste se desvió y se puso detrás del enemigo sin que se dieran cuenta. Su línea había sido innecesariamente reducida debido a su ataque contra Massas, y ahora habían perdido a su aliado en la cima de la colina. Sus movimientos ahora eran limitados.

Después de media koku, el ejército de Thenardier fue atacado desde el frente y la retaguardia siendo dispersados. Algunos se retiraron de inmediato, mientras que los que resistieron finalmente se dieron por vencidos. Su formación se derrumbó rápidamente.

Massas no le dio caza. El cielo del oeste era carmesí, y sobre todo, sus hombres estaban a la altura de la fatiga.

En esta batalla, el Duque Thenardier perdió el 20% de todo su ejército, así como todos sus Dragones.

El 10% murió en la batalla, mientras que el 10% se retiró y no regresó. 0 murieron o escaparon.

Las bajas del Ejército del Meteorito Plateado ni siquiera habían alcanzado los mil.

Capítulo 3 – Interludio.

El sonido del agua hirviendo y el chisporroteo del fuego se mezclaron en el aire.

Bajo la luz de la luna que brillaba más allá de las nubes delgadas, la figura de muchas chicas se podía ver cerca del río.

Había cuatro luces encendidas a la orilla del río, calentando ollas llenas de agua caliente. Las chicas usaron los paños para limpiar sus cuerpos antes de bañarse en el agua fría del río.
Había cinco personas: Ellen, Mira, Lim, Regin y Titta.

Aunque el aire nocturno todavía estaba frío al final del invierno, estaba bloqueado por la Aríbal de Ellen y la Lavias de Mira.

Aunque para que mantuvieran el poder durante mucho tiempo, las cinco chicas tenían que mantenerse juntas. Ellen y Mira se sentaron en una alfombra de piel de oveja junto a la orilla del río. Lim estaba justo detrás de ellas, limpiándose el cuerpo con un paño húmedo.

Regin se sentó con la mano al fuego más cercano a ella. Titta estaba limpiando cortésmente su espalda. Desde su conversación sobre Tigre en el castillo de Perucche, la princesa confiaba abiertamente en Titta.

Estaban envueltas en la oscuridad, las luces distantes no las alcanzaban. Aunque solo estaban a cien alsins de distancia, aún podían oír el ruido del Campamento del Ejército del Meteorito Plateado.

La batalla con el Duque Thenardier había terminado, y el día había llegado a su fin.

El Ejército del Meteorito Plateado terminó de enterrar a sus muertos y se movió por el río para observar los movimientos del enemigo. Ellos decidieron su campamento basado en eso.

Ellen solo había reunido a las mujeres para bañarse. Aunque era un lujo tener cuatro fuegos, Tigre persuadió a Gerard de que valía la pena dado su estado actual y la victoria del ejército.

Aunque Ellen y Mira pensaron que era inútil limpiarse con agua caliente hoy, aceptaron obedientemente la buena voluntad de Tigre.

El agua del río estaba fría por la noche, por lo que era imposible zambullirse. Ellen hundió su cara y su cabello plateado en el agua antes de pararse. Su cabello mojado se aferraba a sus hombros y su pecho, y el agua goteaba por su piel.

Ellen dejó escapar un pequeño suspiro. Solo en un momento como este pudo sentirse cómoda.

“Eleanora-sama, ¿estás bien?”

Lim estaba claramente preocupada por la quemadura de su hombro en su espalda. Ellen se rió mientras chapoteaba vigorosamente en el río.

“Sería una mentira si dijera que no dolía, pero se recuperará después de unos días si le pongo un poco de medicamento.”

Mira miró a Ellen por un lado con una expresión pobre. Fue porque Ellen protegió a Mira que resultó quemada.

“De todos modos - Lim. ¿Han vuelto a crecer tus pechos?”

“¡Por qué estás diciendo eso de repente!”

Lim estaba claramente frunciendo el ceño mientras escondía su pecho con sus brazos. Notó que las miradas se vertían sobre ella. Cuando se dio la vuelta, Regin y Titta miraron su cuerpo con curiosidad.

“Ciertamente... son bastante increíbles.”

“Es alta y delgada, por lo que también está bien equilibrada.”

Miraron sus propios cuerpos. Regin había sido recientemente una viajera, y el cuerpo de Titta se forjó a partir de su trabajo habitual para no tener ninguna carne inútil. Aún así, sus cuerpos claramente tenían curvas afeminadas.

Sin embargo, las dos todavía tenían un aspecto delicado. Sus cuerpos palidecían en comparación con el de Lim.

Ellen se retorció la cintura y miró hacia atrás, tocando el pecho de Lim en el proceso. Lim retrocedió por reflejo. Al mismo tiempo, Ellen dejó escapar un gemido de dolor y se agachó.

“¿E, Eleanora-sama?”

Tal vez ella había tomado una postura que irritaba su quemadura. Lim miró a Ellen con una cara llena de preocupación. De repente, la Vanadis con cabello plateado extendió su mano derecha rápidamente y agarró el pecho de su asistente de confianza.

“Puedo decirlo tocándolo directamente. Me pregunto si a Tigre le gusta un pecho más grande.”

“¡C, cómo si lo supiera!”

La que respondió con un tono alcista y con la lengua atada fue Mira. Titta también estuvo de acuerdo. Aunque silenciosa, Ellen pudo ver claramente que Regin estaba decepcionada.

Lim estaba perdida por las palabras an te el comportamiento de Ellen. Sin embargo, se recuperó de inmediato y clavó rápidamente su puño en la cabeza de Ellen.

“Eso es suficiente para bromear.”

“Lo siento, lo siento. Bueno, estoy bien así. Te estabas preocupando demasiado ¿Te sientes mejor?”

Ellen saludó suavemente con una sonrisa de disculpa después de ver a Lim enojada. Esas palabras fueron dirigidas tanto a su subordinada como a la Vanadis de cabello azul. Mira se dio la vuelta y dejó escapar un pequeño ruido.

Cuando las mujeres terminaron de bañarse, regresaron al campamento. Se dirigieron a la tienda del comandante. El olor a alcohol y leche que venía de los campamentos estimuló su apetito.

“¿Es este el olor a queso? Parece un poco diferente del que tenemos en Zhcted.”

“En Brune, cada pueblo hace su propio queso, por lo que hay muchas variedades diferentes. Eso es lo que me dijo Massas-sama.”

Al oír a Ellen murmurar para sí misma, Titta respondió. Regin también asintió en confirmación.

“Cada pueblo, ¿verdad? Puede ser una exageración, pero debe haber cientos de quesos diferentes. Todos tienen su propio olor y sabor... también he comido muchos tipos.”

No podían llevar toda su comida. Consiguieron carne, pescado, queso y una variedad de productos locales. Por supuesto, los compraron.

Pescado, carne, papas y repollo fueron cocinados en una olla. Algunos soldados comenzaban a comer, mientras que otros se entretenían jugando. Muchos habían notado a Ellen y las demás y estaban admirando su belleza.

Se acercaron a la tienda del general con cuatro banderas, ondeando al viento. Después de preguntarle al guardia, se enteraron de que Tigre estaba descansando dentro.

“Si eres tú, puedes entrar.”

Aunque lo dijo, Ellen ya había puesto un pie dentro de la tienda antes de escuchar las palabras del soldado. A la luz de las velas, la Vanadis de cabello plateado se abrieron como platos.

Tigre estaba acostado sobre una manta que cubría el suelo, roncando.

“Eleanora-sama. ¿Cómo está Lord Tigrevurmud?”

Lim levantó el telón y entró, seguida de Mira, Titta y luego Regin. Tigre no mostró signos de saber que estaban presentes.

“Um... podríamos dejarlo dormir un poco.”

“Me gustaría, pero parece imposible en este momento.”

Ellen sacudió la cabeza hacia el comentario conservador de Titta.

“No quiero ser franca, pero solo hemos rechazado al enemigo en esta batalla, no los hemos aplastado. No podemos aguantar esto.”

Ellen puso su mano sobre la cabeza de Titta mientras daba una explicación. Lim y Mira parecían haber visto algo inusual. La Vanadis del Destello Plateado no era una que mostrara tal gentileza.

Entiendo. Titta miró hacia abajo, finalmente convencida.

"Ahora bien, ¿cómo deberíamos despertar a este tipo?" No puede ser un método normal."

Al escuchar las palabras de Ellen, Mira, Lim y Titta entendieron de inmediato. Solo Regin miraba vacilante.

"No podemos gritar demasiado fuerte debido a los soldados que están afuera. ¿Algunas ideas?"

Ellen miró a las cuatro por una idea. Regin le preguntó a Titta desde el costado.

"Titta, ¿qué planean hacer para despertarlo?"

"Hay algunas maneras... como girarlo sobre la manta."

Titta respondió con vergüenza. Mira hizo una pregunta desde el otro lado.

"¿Podemos bloquearle la nariz y la boca? Debería despertarse de inmediato."

"Eso... por favor no seas tan violenta."

"Tú, ¿no pusiste tu espada en su boca antes?"

Ellen bromeó con Lim. La cara de su ayudante se giró rápidamente. Incluso con todo el ruido, los ronquidos de Tigre no pararon.

"--- Tengo una idea. Voy a intentarlo."

Habiendo pensado en algo, Ellen enfundó su espada y se la confió a Lim. Se acercó a Tigre que estaba tendido. Colocó las rodillas y manos a ambos lados de Tigre y se encorvó, cubriéndolo.

Miró a Tigre quien estaba respirando profundamente con una cara inocente. Su rostro se volvió feroz, y en sus ojos se podía ver una sed anormal de sangre.



En ese momento, el cuerpo de Tigre saltó vigorosamente. Aunque ella lo estaba observando, Ellen no pudo reaccionar a su fuerza y velocidad.

Tigre la había inmovilizado en un solo momento. Su mano derecha estaba en su pecho y su mano izquierda había alcanzado la daga en su cintura. No solo fue Ellen, sino que las otras chicas que vieron la escena también miraron con los ojos muy abiertos.

Tigre se dio cuenta de su entorno cuando la sed de sangre desapareció. Con un oponente que no se resistía, notó la extraña atmósfera en la tienda.

Debajo de él, Ellen lo miró con sorpresa y diversión. Había una sensación suave que impregnaba su mano derecha. Tenía una espléndida elasticidad, y sus dedos podían moverse cómodamente.

"Ahora que lo pienso, también me presionaste y me masajeaste el pecho hace mucho tiempo, ¿no?"

Al escuchar su voz que sonaba divertida y feliz, Tigre se retiró rápidamente de Ellen. Se cayó en pánico y finalmente se dio cuenta de Lim y las demás.

Mira lo miró con sorpresa, Lim se cubrió la cara con la mano como si lamentara algo de desgracia, y Titta y Regin parpadearon varias veces, incapaces de entender la situación.

"... Eliminar una sensación es una manera bastante mala de comenzar."

Tan pronto como escuchó una explicación, Tigre levantó el brazo y se llevó la mano a la cabeza. Mientras jugaba con su cabello, Ellen se echó a reír.

"Bueno, voy a admitir que fue bastante malo. Te las arreglaste para derribarme y tocarme."

"Solo estás sufriendo las consecuencias de tus acciones, Eleanora-sama."

Lim habló ásperamente cuando dobló la manta y la guardó en la esquina de la tienda. Titta estaba preparando una comida para todos mientras Regin la estaba ayudando.

"Qué es esto, Lim. ¿No estás del lado mío?"

"Me pregunto si lo hiciste a propósito. Si fuera yo, Laviás lo habría ensartado. ¿Qué harías si te hubiera lastimado?"

Mira respondió con un tono frío. Ella frunció el ceño mientras pensaba en la peligrosa situación de Ellen. Siendo presionada por las dos, Ellen miró alrededor torpemente.

De hecho, hubo señales de celos tanto en Lim como en Mira, aunque Regin fue la única que se dio cuenta.

"... Lo siento. No volverá a suceder."

"Recordaré eso. En serio, te despertaste en un solo disparo. Fue demasiado intenso."

Ellen agachó la cabeza con los hombros caídos. Tigre le dio una palmadita en el hombro para consolarla. Mientras tanto, las comidas estaban preparadas.

Las fragancias del queso y el vino cocidos emitían un olor particularmente fuerte, estimulando el apetito. También había un guiso con carne y nabos salados.

También había carne de venado y centeno criado envuelto y cocido al vapor en hojas de uva. El venado envuelto en hojas de uva es un plato que consume mucho tiempo y generalmente se prepara solo para aquellos con servicios militares distinguidos. También había una tarta de manzana con melaza para el postre.

“Esto es bastante grandioso.”

Ellen mostró ligeramente su sorpresa mientras Tigre se mantuvo en calma.

“Los pueblos y ciudades cercanas los enviaron. Están tratando de ganar nuestro favor, estoy seguro.”

Artishem era una ciudad grande, y había cientos de personas que huyeron a las ciudades y pueblos vecinos. Artishem ya no funcionaría como una ciudad después de que Ganelon le prendiera fuego, así que naturalmente, hicieron esfuerzos para salvarse.

“¿Recibiste esto así sin más?”

“Aunque les pagamos, es cierto que bajaron el precio.”

Tigre sonrió amargamente al recordar las negociaciones de Gerard. Junto con Rurick, lograron comprar alimentos, provisiones, cuero y otros suministros como madera y paja.

Ellen cambió el tema y comenzó a morder el pan con una cara seria.

“Entonces, ¿qué vamos a hacer a continuación? ¿Aprovecharemos esta oportunidad para aplastar completamente a Thenardier?”

Lim, Mira y Regin miraron a Tigre. Lo habían despertado por la fuerza para aprender esto.

“No---”

Tigre negó con la cabeza y dejó su plato de sopa.

“Cuando llegue el amanecer, marcharemos hacia Artishem.”

“¿Para ayudar a los residentes? ¿Crees que tenemos los suministros necesarios?”

“Aunque digo que avanzaremos, solo estaremos acortando la distancia. Artishem está... bien, debería estar a dos días de distancia.”

Tigre le explicó a Mira quien lo miró confundida.

“Iremos a Artishem para encontrar evidencia de que Regin es de la Familia Real.”

Tigre miró a las chicas con sinceridad.

“Mi objetivo es la seguridad de Alsace y encontrar pruebas de que Su Alteza es miembro de la Familia Real. No es una necesidad luchar contra el Duque Thenardier.”

“Cierto. Sus dragones, su último recurso, se han ido. El Duque Thenardier no puede moverse de inmediato, y si puedes probar que Regin es de la realeza, ella puede acusarlo de intentar matar a Su Alteza.”

Lim analizó rápidamente la situación.

“Su Alteza, ¿puede decirnos una vez más sobre el área debajo de Artishem?”

Regin asintió a la pregunta de Tigre.

“Solo me enseñaron el conocimiento. Todavía no lo he visitado. Se llama Sangroel [Cavernas Sagradas del Palacio], y se creó antes de que se estableciera el Reino de Brune. Se dice que el rey Charles tuvo una revelación allí; ahí es donde decidió convertirse en rey.”

“Sngroel? Parece un nombre bastante exagerado para una cueva.”

“Charles dejó saber que era un antiguo templo o palacio. No era solo una cueva, ya que había cierto nivel de desarrollo.”

Ellen preguntó con los brazos cruzados, y Regin respondió mientras buscaba minuciosamente su memoria.

“Hay tres pasajes que entran a Sangroel. Uno está en el centro de Artishem. Otro está en el pequeño templo de Mosha, la diosa de la Madre Tierra al sureste de Artishem. El tercero está en un cementerio en el extremo este de la ciudad.”

“El templo de Mosha sería el más cercano a nuestra posición.”

Mira habló mientras estudiaba el mapa. Regin confirmó su respuesta.

“He estado en la ciudad antes. Podemos caminar hacia el sureste desde la puerta oriental donde debería haber un pequeño santuario. La gente de la ciudad lo visita una vez al mes para orar, pero aparte de eso, debería estar vacío.”

Tigre miró a todos una vez que Regin terminó su explicación.

“Además de la gente aquí, deberíamos llevar alrededor de diez.”

“¿Has decidido a quién llevar?”

“Su Alteza y yo iremos. Me gustaría traer a Batran y Rurick también y a dos personas en las que confían. Dejaré que Lord Massas decida el resto.”

Como mediador de los soldados, dejaría a Lim, Massas y Augre. Gerard fue incluido también, ya que no parecía adecuado para la tarea. Él decidió no tomar a Mira debido a su posición.

En cuanto a Rurick, le preocupaba que el anciano que le había servido durante mucho tiempo se quejara. Estaba preocupado por esto, pero Batran simplemente se rió como de costumbre.

“Joven Señor. Cuando termine esta guerra, irás a Zhcted.”

A este anciano que había estado con él desde que era un niño, no le podía mentir. Batran simplemente sonrió después de darle a Tigre su confirmación.

“Hasta que esta guerra termine, te seguiré a dondequiera que vayas.”

Había una sombra en su sonrisa. Era una melancolía sostenida solo por aquellos que habían vivido mucho tiempo.

“Ya soy tan viejo. No saldré de Brune. Incluso si quisiera seguirte... mi cuerpo no duraría.”

Era una sonrisa solitaria. Batran cumplió 50 años este año. Había servido de compañero a su padre, Urz. Estaba en una edad en la que podía jubilarse y vivir una vida normal. Ya no podía seguir las acciones de los de Zhcted.

--- *Hasta que termine la guerra, ¿verdad?*

Por eso eligió a Batran.

Sin embargo, no había hecho esta elección puramente con sus emociones. Para su edad, Batran tenía una excelente fuerza y habilidad con la lanza. Aunque autodidacta, también era lo suficientemente bueno como para enseñarle a Urz. No era para demostrar que era un sirviente durante tanto tiempo.

Además, Tigre se sentía tranquilo con Batran a su lado. Había cuidado de Tigre desde niño, después de todo.

Mientras recordaba su conversación con Batran, Ellen de repente habló.

“Entonces iré yo también.”

No solo sorprendió a Tigre, sino a Lim y Mira también. Mientras las dos la miraban de forma extraña, Ellen sonrió.

“Este descubrimiento también está relacionado con mi futuro. ¿No está bien que te acompañe?”

“Por favor, piensa en tu posición, Eleanora-sama. Eres una vanadis. Puede haber trampas atroces o fieras bestias acechando en su interior.”

“Está bien. Si no pudiera manejar eso, no sería adecuada como Vanadis.”

Las dos personas dejaron escapar un aura violenta que afectó a Regin más que a Ellen. Era innegable que las trampas serían colocadas en el Sangroel. Sus palabras fueron dolorosas para alguien de la posición de Mira para escuchar.

Ellen simplemente atrapó su mirada con sus brillantes ojos rojos.

"Lim. ¿Puedes preparar a cinco personas de nuestro ejército que podrían superarme? Si puedes, entonces lo dejaré como está. Ludmira, esto será decisivo. ¿Soy adecuada para ser una Vanadis? Deja que esto te dé una respuesta."

Lim y Mira no pudieron objetar por un momento. Tenía 16 años y era la luchadora más fuerte en Leitmeritz. Ella sobre todo tenía el Destello Plateado, Arifal. La única que posiblemente podría luchar de manera uniforme con Ellen en el ejército sería Mira.

Después de silenciar a las dos, Ellen se giró hacia Tigre.

"Dicho esto, tú eres el general del ejército. Te dejo la decisión."

A Tigre no le alcanzaron las palabras y de repente se presionó para tomar una decisión. Era cierto que la decisión final era de Tigre, pero seguía siendo un problema.

Todas las chicas excepto Ellen observaban con gran expectación. Ella era la Silvfrau. Esperaron tranquilamente la respuesta de Tigre.

Era tranquilizador tener a Ellen con él, pero, como había dicho Lim, era alguien de Leitmeritz. Él no debería exponerla a un peligro innecesario.

"... Debería pasar algo."

Tigre reunió sus pensamientos y se obligó a hablar.

"Priorízate a ti y a Su Alteza, Regin, sin importar qué peligro nos suceda. Si lo haces, te llevaré."

"Sí, lo entiendo."

Ellen respondió con prontitud.

Capítulo 4 - Sangroel (Cavernas Sagradas del Palacio).

Cuando Tigre y el resto visitaron el Templo de Mosha, el cielo seguía siendo el azul de la madrugada. Tigre, Ellen, Regin, Rurick, Batran y cinco soldados de Brune que Massas eligió estaban presentes. Además, había dos soldados de Zhcted que Lim eligió; doce personas estaban presentes en total.

Los viñedos se extendían hasta donde el ojo podía ver. Al final del invierno, era una escena solitaria. Pasarían varios meses antes de que la tierra estuviera cubierta de vegetación.

“Ciertamente es un pequeño santuario.”

Ellen murmuró mientras miraba el templo desde su caballo.

El templo estaba hecho de piedras grises con el nombre de Mosha grabado sobre la puerta.

El edificio era pequeño, y Tigre sintió que era apropiado que Regin la llamara choza. Las paredes estaban decoradas con adornos y pilares que tenían varios cientos de años, y se podían ver grietas finas por aquí y por allá.

Los caballos estaban atados en la entrada y las doce personas entraron al templo. No era muy ancho, pero aún así era sorprendente lo limpio que estaba.

Había un altar en la parte de atrás. Encima de un pedestal estaba la imagen de una mujer hermosa; era una estatua de la diosa Mosha. Estaba colocada una corona de muérdago en su cabeza como decoración, una dedicación de la gente de los pueblos y aldeas cercanos que visitaban el santuario.

“Deberíamos orar a medida que avanzamos. Tengamos una buena cosecha esta primavera.”

Ellen se rió ligeramente mientras miraba la corona de muérdago. Los dioses adorados por Brune y Zhcted eran en su mayoría iguales.

“Deberías rezarle a Triglav para que no perdamos.”

“Ciento. Que no tengamos ningún problema, entonces.”

Ellen y Tigre bromearon entre sí mientras Regin estaba de pie detrás de la estatua de la Diosa.

“Necesito dos o tres personas. ¿Pueden ayudar a apoyar esta estatua de la diosa Mosha?”

Al escuchar sus palabras, Tigre, Ellen y Batran caminaron hacia Regin, seguidos por los soldados de Brune. Agarraron la cintura de la estatua mientras Rurick y los soldados de Zhcted advirtieron a la gente del templo. Regin caminaba mientras trabajaban.

Regin sacó una daga de su cintura y la clavó en una ranura justo debajo del zócalo y la giró. Una parte del piso se alejó, revelando una pequeña cavidad. Ella puso su mano en la cavidad sin dudarlo. Un momento después, se escuchó un sonido fuerte.

Regin se puso de pie y dejó escapar un pequeño suspiro de alivio. Ella puso su mano sobre la estatua de la diosa.

“Entonces tenemos que empujar esta estatua.”

Los soldados que la sostenían cuidadosamente la inclinaron. Tigre y Batran ayudaron para no destruir la estatua. Muy pronto, la estatua fue removida con el pedestal.

“... ¿Escalera?”

Había un gran agujero debajo de la base de la estatua. Una escalera de piedra se extendía profundamente debajo del suelo. Todos se mantuvieron tensos mientras dejaban escapar un profundo suspiro.

Al escuchar la voz tranquila de Regin, los soldados lograron calmarse. Con una antorcha, los tres soldados de Brune descendieron primero. Después de un corto tiempo, informaron que no había peligros por el momento.

“Vamos a ir también. Regin debería permanecer entre Tigre y yo.”

Sin esperar respuesta, Ellen saltó a la escalera. Las escaleras estaban apretadas, y el cuerpo de Regin estaba tenso de ansiedad. Tigre le dio unas palmaditas en el hombro para aliviar su mente.

“Su Alteza. Es tal como dijo Ellen. Ella y yo estamos aquí.”

Cuando dijo esto, la expresión tensa de Regin se relajó. Bajaron las escaleras con la antorcha en mano.

Tigre miró a los dos soldados de Brune que lo seguían y comprobó la condición de su arco.

“Deben permanecer como vigilantes. Usen los caballos y rechacen a cualquiera que venga. Si viene el enemigo, huyan.”

Tigre puso su pie en la oscuridad. Batran, Rurick y los soldados de Zhcted lo siguieron poco después.

En la base de las escaleras había un pasaje recto.

“Hace frío.”

Rurick frunció el ceño y se llevó la mano a la cabeza calva. El aire era frío y seco, como si tuviera docenas de años encerrado. Regin tembló levemente.

“... Está firmemente construido.”

Ellen miró a los alrededores con admiración. La tierra era firme y plana, y las paredes estaban cubiertas de piedras grises sin un solo espacio. El techo no era alto, pero se sostenían sólidamente con gruesas vigas de madera a intervalos regulares para evitar que colapsara.

El pasaje era lo suficientemente ancho como para permitir que dos adultos estuvieran uno al lado del otro. Regin caminó junto a Ellen, y Batran caminó junto a Tigre. Los soldados de Zhcted estaban en la parte de atrás, y los tres soldados de Brune abrieron el camino con antorchas en la mano.

Durante un tiempo, solo se pudo escuchar el sonido de las antorchas encendidas y las pisadas repetidas.

“Me pregunto por qué se construyó este pasaje. Con su soporte y tamaño, se siente como un pasaje para escapar.”

“Quizás fue un camino. Un poderoso clan que gobernaba la región vivió en Artishem antes de que se estableciera el Reino de Brune.”

Regin respondió con una sonrisa irónica. Ellen se quedó confundida.

“¿Tú entiendes? Supongo que el saber el uso de las Cavernas Sagradas del Palacio realmente es una prueba que eres de la realeza.”

“Hasta que Charles fundó nuestro país, las Cavernas Sagradas del Palacio eran simples pasajes subterráneos. Parece que Charles hizo uso de ellas.”

Regin no fingió ignorancia. Este pasaje podría haber sido construido con el propósito de escapar, pero como Ellen había dicho, podría usarse para invadir la ciudad.

“Dudo que el pasaje se colapse con solo un poco de ruido.”

Ella habló alegremente para tranquilizar a todos. Ellen comenzó a burlarse de ella.

“Pero podría haber trampas para detener a los perseguidores.”

“Debería estar bien. Se requería mantenimiento de rutina, por lo que esas cosas simplemente se interpondrán. Por supuesto, debemos seguir siendo cautelosos.”

Regin respondió con decisión. Ellen la miró con admiración. Era una niña educada con la dignidad de la realeza, pero parecía tener algo de fuerza independiente de eso.

Aunque no era posible juzgar solo por su reacción, estaban trabajando para obtener una prueba de su realeza ahora, por lo que era una actitud que le daba la bienvenida.

El pasaje no era un camino recto, ya que se separaba a la derecha e izquierda. También había escaleras que conducían a un metro más profundo. El camino disminuyó de manera que era difícil caminar lado a lado, y finalmente se hizo difícil caminar sin apoyarse entre sí.

Además, había agujeros en el techo en los cuales flechas, lanzas o piedras podían salir volando.

Sin embargo, tal como Regin había dicho, nada las desencadenó. Continuaron por el pasaje hasta que, finalmente, encontraron un lugar para descansar.

Ellen fue la primera en darse cuenta.

“Hay algo tallado en la pared.”

Al escuchar esas palabras, todos los miembros se detuvieron. Los soldados de Brune que estaban delante no se dieron cuenta porque estaban concentrados en explorar en la oscuridad.

“... Un mural antiguo.”

Regin miró a la pared al lado de Ellen. Tigre giró su mirada allí también.

Aunque no podía entenderlo fácilmente de un vistazo, usó su imaginación. Había un monstruo con tres cabezas de pie frente a un humano.

“Si no te importa... por favor, cuéntanos sobre esta pintura.”

Ellen preguntó mientras miraba a Regin desde un lado. Ciertamente, Tigre también estaba interesado en el mural. En toda la actualidad, Rurick, Batran y todos los soldados también estaban interesados.

“... Esto representa la batalla entre los dioses y el Dragón.”

Después de algunas dudas, Regin habló con cuidado.

“Es una historia antigua sobre la confrontación entre los dioses y el Dragón. Aunque no entiendo la razón, el Dragón atacó el Panteón de los Dioses. La tierra, los cielos, el inframundo... en todos los mundos, solo el Dragón existía. Era una existencia que podía dañar a los dioses, por lo que era temido.”

“Es una historia que trae sentimientos complicados como alguien de Zhcted.”

Ellen miró el mural con una cara desconcertada. No era solo ella, sino Rurick y los soldados de Zhcted también tenían expresiones complejas. Tigre simplemente miró el mural con admiración.

--- Entonces este monstruo es un Dragón de tres cabezas.

“La fuerza del Dragón era aterradora. En lugar de continuar luchando, lo que podría haber llevado a que los dioses fueran derrotados, tres diosas decidieron intentar controlar al Dragón.”

Regin avanzó unos pasos mientras ella seguía explicando. En la pared había una foto de tres diosas con sus manos en cada cuello del Dragón. Tigre visualizó a los dioses adorados en Brune dentro de su mente.

--- Entre el Panteón de los dioses, hay cuatro diosas. Elis, la diosa de las tormentas, Mosha, la diosa de la Madre Tierra, y Iarilo, la diosa de la cosecha, y luego... la diosa de la noche, la oscuridad y la muerte, Tir na Fa.

Las diosas eran probablemente Elis, Mosha y quizás Iarilo. Tir na Fa se representaba a menudo como algo peligroso o sucio entre el Panteón de los Dioses.

Con eso en mente, notó que una de las tres Distas que calmó al Dragón tenía un arco en la espalda y un carcaj en la cintura.

--- *Elis tiene un cuerno, Mosha está decorada con flores y Iarilo lleva una tela delgada.*

Él podría aproximadamente determinar las deidades basadas en su vestimenta.

Tigre no sabía de ninguna diosa con un arco.

--- *Me pregunto si alguien lo sabe.*

Quizás, en el Reino de Brune, donde no se reconoce el arco, todas las estatuas con arcos que existían hasta ahora podrían haber sido destruidas. Tigre no tenía forma de saberlo.

“Se dice que el Fundador, Charles, tuvo su revelación para convertirse en Rey aquí en Artishem. Se dice que recibió a Durandal y las bendiciones de Bayard del Panteón de los Dioses en las montañas de Ruberon.”

“Sí. Si es esa espada, definitivamente podría luchar contra un Dragón.”

Mientras la voz de Regin era tensa, Ellen comentó como si no fuera su preocupación. Aunque sorprendida de que Regin hubiera explicado esto, la Vanadis de cabello plateado simplemente expresó su gratitud.

Por supuesto, aquellos de Zhcted también huirían si fueran atacados por un Dragón salvaje; sin embargo, tienen una afinidad con ellos. No era agradable para ellos escuchar historias de luchas contra Dragones. Muchos de ellos incluso se sentirían enojados.

Por eso Ellen habló con una actitud que le decía a Regin que no se preocupara. Era para despejar la incómoda atmósfera.

“Este mural...”

Regin miró hacia el corazón de la oscuridad, más profundo en las Cavernas Sagradas del Palacio.

Entraron en un área abierta que estaba poco iluminada.

En lo alto, una tenue luz brillaba sobre la habitación.

El área podría haber contenido la totalidad del santuario que adoraba a la diosa Mosha. A un lado había una puerta grande, como si hubiera sido creada para que un gigante la atravesara. Estaba hecha de metal y tenía una altura y anchura de unos cinco alsins (unos cinco metros). También había dos cavidades frente al pasaje por el que acababan de caminar.

Sin embargo, Tigre se puso tenso por algo más asombroso.

“... Así que viniste.”

Cerca de veinte hombres estaban parados frente a la puerta, todos armados con espadas y vestidos con armadura. En el centro había un hombre de unos 40 años. Tenía una presencia digna e intimidante.

“Duque Thenardier...”

Regin dejó escapar una voz sorprendida. Ellen frunció el ceño al ver a Thenardier. Era la primera vez que lo veía.

“¿El real? Parece bastante bien protegido para ser el general.”

Ellen colocó su mano en la espada en su cintura mientras decía una broma. Los que tenían antorchas se movieron para proteger a Regin y Tigre. Batran preparó su lanza al lado de Tigre, y Rurick se movió hacia Ellen.

“Comprenderás si soy el genuino simplemente matándome.”

Thenardier habló con arrogancia en respuesta a las palabras de Ellen. Después, el duque de cabello negro se enfrentó a Regin.

“Ya veo. Así que realmente estabas viva.”

“... ¿Cómo pudiste llegar aquí?”

Emociones violentas arrasaron dentro de Regin. Ella apretó los dientes con ira, al ver al hombre que trató de matarla. Le resultaba difícil mantener la calma, pero el duque simplemente respondió con brusquedad.

“No tendría sentido decirle a alguien que morirá.”

Thenardier sacó la espada de su cintura. Como si fuera una señal, los soldados, excluyendo a un hombre, comenzaron a moverse. El hombre tenía el cabello corto y dorado y los ojos azules. Su espada estaba en su mano mientras estaba de pie protegiendo a Thenardier.

Había varias razones por las que el Duque Thenardier apareció aquí.

Para empezar, había sido el enemigo del Duque Ganelon durante varios años. Había considerado cómo atacar Artishem, y tenía exploradores que ingresaban repetidamente para poder formar un plan. Él sabía de antemano de las Cavernas Sagradas del Palacio.

Sin embargo, Thenardier pensó en ellas como un medio de escape en una emergencia. Para un hombre que no era miembro de la Familia Real, este lugar no tenía otro valor.

Cuando escuchó rumores de que Regin estaba viva, Thenardier recordó la existencia de este pasaje. Pensó que Tigre daría prioridad a visitar este lugar en lugar de luchar con él.

Thenardier hizo este juicio cuando recibió un informe de que el Ejército del Meteorito Plateado comenzó a moverse hacia Artishem. Él mismo vino personalmente después de haber sido deshonrado por no haber matado a Regin una vez.

A pesar de que quería dejar a Steid, su ayudante, para dirigir el ejército, el hombre fiel le pidió acompañar a Thenardier con una actitud inusualmente obstinada.

No puedo permitirme dejar a Su Excelencia ir solo. Si todavía insiste, entonces máteme aquí. Su ayudante de cabello rubio fue tan lejos como para decir eso.

Debido a la expresión de Steid, Thenardier estuvo acompañado por él y veinte soldados de su ejército.

En lugar de decir que había predicho esto, simplemente tuvo suerte.

--- ¡La distancia es corta...!

Tigre rápidamente dio un paso atrás para crear un espacio y sacó su arco. Puso una flecha, tiró de la cuerda del arco y disparó rápidamente hacia Thenardier.

Al momento siguiente, se escuchó el sonido de una flecha rompiéndose. Steid había protegido a Thenardier.

“¡Tigre, Regin, atrás!”

Ellen gritó. Tigre se retiró mientras cuidaba a Regin. Eran superados en número por los subordinados de Thenardier en dos a uno. Después de recuperar su equilibrio, se retiraron a través del pasaje. Incluso si es leve, reduciría la ventaja mantenida por los enemigos.

Un sonido sordo hizo eco cuando el pasaje se bañó en sangre. Un soldado de Thenardier que había cargado hacia adelante fue rápidamente cortado por la espada de Ellen. Cuando el soldado cayó al suelo, los soldados restantes del Ejército del Meteorito Plateado y los soldados del Ejército de Thenardier se enfrentaron intensamente.

Aunque eran soldados expertos elegidos por Massas y Lim, los soldados de Thenardier eran similares. La sangre se esparcía por el suelo.

La espada larga de Ellen emitió un sonido cuando dos enemigos más fueron derribados. Tres soldados se acercaron a ella. Ella paró y esquivó sus ataques entrantes mientras ella y los otros hombres se retiraban. Se secó el sudor y reguló su respiración.

--- Puede que haya más enemigos, pero no son tan buenos como nosotros. Deberíamos poder escapar.

Incluso para Ellen, si mostraba una oportunidad, no podría escapar ilesa. Incluso con menos enemigos, los tres se enfocaron en correr por el pasaje para escapar.

“--- Steid. Ve.”

Después de mirar a Thenardier y dudar un momento, Steid los siguió.

“... Rurick, ¿puedo dejarte esto a ti?”

“Si es su orden, Vanadis-sama.”

Ella sonrió sin miedo mientras le preguntaba al caballero calvo, con los ojos fijos en el enemigo.

Gradualmente, los soldados de Thenardier acortaron la distancia teniendo cuidado de no caer en el desorden. Si entraran apresuradamente, perderían incluso si el enemigo fuera inferior en número.

Rurick respondió como un Caballero de Zhcted.

“Te lo dejo a ti.”

La respuesta de Ellen fue corta. Habiendo dicho eso, ella se levantó del suelo y voló en el aire hacia el techo, más allá del alcance del enemigo, pasando a su lado rápidamente.

Los soldados de Thenardier se sorprendieron al ver algo que nunca antes habían visto.

Rurick y los soldados de Zhcted soltaron un grito y saltaron hacia adelante. Sus espadas brillaron en la oscuridad y cortaron las gargantas del enemigo. El olor a sangre se mezcló con el aire.

Rurick rápidamente retrocedió cuando los soldados de Thenardier comenzaron a contraatacar. Tigre disparó una flecha como cubierta, la punta de la flecha se hundió en la cabeza de un soldado.

Un débil ruido nació entre los soldados de Thenardier. La flecha parecía haber volado de la nada desde la oscuridad.

Debido a la gran cantidad de soldados del Ejército del Meteorito Plateado, Tigre y Regin, quienes estaban detrás de ellos, estaban completamente ocultos.

Aprovechando la ansiedad del enemigo, Rurick rápidamente se movió y atacó.

En ese momento, Steid saltó ante los soldados y bloqueó el ataque del Caballero. Un fuerte sonido metálico resonó en el pasillo. Debido a la fuerza de Steid, Rurick se vio obligado a dar un paso atrás.

Steid no se detuvo y avanzó para terminar con Rurick, solo para ser detenido cuando Tigre disparó otra flecha.

Aunque sorprendido, el espadachín no mostró un cambio en su expresión. Casualmente colocó su mano izquierda delante de su cara. La flecha se alejó, como si fuera atraída por el guante gris oscuro.

Aunque Steid se distrajo solo por un momento, Rurick pudo recuperar su postura. Sabía que no tenía espacio para relajarse con el enemigo ante él.

“... Una habilidad maravillosa.”

Steid murmuró esas palabras mientras acortaba la distancia una vez más.

“Con grandes aliados bloqueando tu camino en un pasaje estrecho y oscuro a tan corta distancia de tu enemigo, puedes disparar de manera rápida y precisa. Parece que tu nombre de Silvrash no es para mostrar.”

Tigre se sorprendió de que su flecha, que fue disparada tan cerca, fuera atrapada. Había agarrado una flecha que un enemigo había disparado en Alsace, pero la velocidad de su propia flecha era muy diferente, y el enemigo no estaba directamente delante de él.

Incluso si Steid elogia a Tigre, le hablaba con indiferencia a Rurick.

“Vete, soldado. El Conde Vorn y la princesa Regin. Aquí solo se necesitan dos vidas.”

Hacia la demanda de alguien claramente superior en fuerza, Rurick resopló.

“Qué clase de caballero sería si retrocediera solo porque me dijeron que lo hiciera.”

Ellen, quien había aterrizó detrás de los soldados de Thenardier, corrió directamente hacia el Duque Thenardier. Aunque ella pensaba que habría un número de soldados en el camino, no había.

--- *Tal como pensé, es un falso. Si no...*

Incluso cuando Ellen corrió directamente hacia él, el Duque Thenardier no se inmutó en absoluto, ni tampoco flaqueó su arrogancia. Ni siquiera se molestó en desenvainar la espada en su cintura.

Un destello de luz blanca, diferente del que estaba en el campo de batalla, iluminó la habitación, y el sonido del metal siguió. La hoja afilada de Arifal se balanceó intensamente, pero fue bloqueada.

Ellen miró con los ojos abiertos de asombro y aumentó su voluntad de luchar. Ella atacó con su espada larga en todas direcciones, pero aunque no mostró signos de bloquear los ataques, el Destello Plateado nunca tocó el cuerpo de Thenardier.

Ellen se retiró medio paso y preparó su respiración. Thenardier se fue a la ofensiva, como si esperara ese momento. Sacó su espada de una manera fuerte, pero bien entrenada. Aunque su velocidad era inferior, se complementó con su técnica de espada sin igual.

La técnica de la espada de Thenardier tenía una calidad completamente diferente en comparación con la de Ellen. Había tomado la espada desde que tenía siete años y tenía movimientos claros hasta los dedos, debido a su constante esfuerzo. Era una habilidad que Ellen no podría haber obtenido en este momento de su vida.

--- *Si no es falso, entonces debe haber estado absolutamente seguro de su habilidad.*

Las chispas volaron cuando intercambiaron golpes, la atmósfera se dobló con cada impacto. Un torbellino de color hierro asaltó a Ellen. Ella cambió a la defensa para recibir cada uno de los ataques de Thenardier. Era un oponente formidable que superaba con creces sus expectativas.

--- *No diría que no puedo vencerlo... pero es difícil.*

Sería herida si se relajara por un momento.

“Aunque aún no has alcanzado los 20... eres un excelente ejemplo de lo que debería ser una mujer.”

Con el sudor en la frente, Thenardier dio palabras de admiración. Ellen respondió con un breve gruñido y sarcasmo.

“Debería decirte lo mismo. Pensar que habrías bajado a esta oscura caverna a tu edad.”

“Fallé un asesinato una vez antes. Naturalmente, debería confirmarlo con mis ojos esta vez.”

Se refería claramente a Regin.

Una vez más, sus espadas chocaron, seguidas de un extraño sonido en la distancia. Aunque los dos guerreros probados en la batalla no se inmutarían por esto, Thenardier y Ellen se separaron y vieron algo diferente de un enemigo.

Tigre y los otros, en un lugar diferente de los dos, estaban en una situación similar. Steid derribó a dos soldados del Ejército del Meteorito Plateado, y Rurick tenía numerosas heridas. Sensible a los signos de que algo se acercaba, Steid comenzó a retirarse con los subordinados sobrevivientes.

Rurick no persiguió a Steid, ya que el oponente inexpresivo no proporcionó una oportunidad. El calvo Caballero de Zhcted y Tigre sintieron algo desagradable con su piel, y ninguno sintió que fuera una buena premonición.

Pequeños grupos de tierra y arena cayeron del techo, se rompieron en el suelo y golpearon a todos los presentes.

--- *¿Un terremoto? No...*

Un sonido atronador hizo eco, y una gran grieta atravesó el techo. No era tierra y arena, sino muchas piedras pequeñas que caían del techo. Ellen se fue de Thenardier y rápidamente corrió hacia Tigre y los demás.

Thenardier no la persiguió. El suelo se había sacudido terriblemente, y las grietas se extendían desde las paredes hasta los techos. Priorizó su seguridad ante el enemigo y lograr escapar lo más rápido posible.

“¡Retirada!”

Thenardier gritó a sus subordinados y corrió por el pasaje del que había salido.

“Todos ustedes, huyan con Su Excelencia.”

A medida que el temblor aumentaba de intensidad, Steid ordenó en silencio a sus subordinados en su confusión. Aparte de Thenardier, él era el único que mantenía la calma.

Los soldados de Thenardier lograron correr mientras la tierra rebotaba intensamente. Ellen corrió a su lado, sin espacio para preocuparse por ellos.

Tigre y los soldados habían puesto sus manos en la pared y estaban tratando desesperadamente de escapar. Estando bajo tierra y con piedras del tamaño de su cabeza cayendo, estaban cada vez más ansiosos.

“¡Rurick! ¡Cuida de Su Alteza!”

Tigre envió a Rurick por delante y se quedó atrás. Aunque era peligroso, no deseaba dejar atrás a Ellen. Batran también bajó la cintura y se negó a abandonar a Tigre.

Ellen regresó. Intercambiaron miradas y siguieron corriendo. Tigre dejó que los dos guiaran el camino y los siguió.

Sintiendo peligro detrás de él, Tigre saltó hacia un lado inmediatamente. Una hoja plateada pasó a su lado inmediatamente después. Steid se había acercado a él antes de darse cuenta, y atacó. Si no fuera por la sacudida intensa y la caída de rocas, Tigre podría haber sido cortado.

“Conde Vorn. Te haré morir aquí.”

Él habló con un tono frío que envió escalofríos por su espina dorsal. El hombre inexpresivo quería su vida desde el fondo de su corazón. No tenía apego por lo suyo.

El segundo ataque de Steid llegó de inmediato. Debido a la caída de las rocas y los intensos temblores, Tigre no tuvo más remedio que tirarse al suelo, pero eso era todo lo que podía hacer. Mientras Tigre comenzó a levantarse, Steid, el ayudante más confiable de Thenardier, levantó su mano derecha y giró hacia abajo.

La deslumbrante espada cayó sobre su cabeza, pero antes de que golpeara a Tigre, una pequeña sombra apareció entre ellos.

Batran, el grito de Tigre fue tragado por su repentino colapso.

Aunque Ellen estaba consciente del ataque de Steid, no podía correr inmediatamente debido a la intensa sacudida.

Mientras agarraba a Arifal, ella corrió hacia su ayudante, solo para ser detenida por una gran roca que caía ante ella.

Si no hubiera saltado, Ellen habría sido aplastada en un instante. Hubiera sido necesario que varios hombres adultos la sacaran de las Cavernas Sagradas del Palacio.

“¡Esta...!”

Ellen blandió a Arifal, pero alguien la agarró por detrás. Era un soldado de Zhcted.

“¡Qué estás haciendo!”

“¡Vanadis-sama! ¡Por favor deténgase aquí!”

El soldado percibió a Ellen tratando de usar su Veda. Aunque el pasaje estaba colapsando, él volvió a rogarle desesperadamente. Aunque la existencia de Tigre era importante, lo que más importaba a los soldados de Zhcted era la Vanadis de cabello plateado.

El grito de su subordinado fue como agua fría que se derramaba sobre las emociones ardientes de Ellen. Se detuvo y miró de nuevo a la pared detrás de ella mientras caían piedras del techo.

“¡Tigre!”

Ellen gritó desesperadamente, pero su voz fue aplastada por el sonido de la tierra y la arena cayendo.



Cuando Tigre recobró la conciencia, el terremoto ya se había calmado. Su visión era confusa, incluso ignorando la falta de luz. Sus ojos necesitaban más tiempo para adaptarse.

El dolor en su cuerpo era sordo. Tigre trató de recordar lo que pasó antes de perder el conocimiento.

--- Es verdad, Steid...

“... ¿Batran?”

La espada de Steid giró hacia abajo, y Batran voló entre ellos para salvarlo de la espada del asesino.

--- No, no puede ser...

Tal vez fue un sueño o una alucinación que tuvo cuando se desmayó. Aunque Tigre trató desesperadamente de convencerse a sí mismo, su corazón latía violentamente para negarlos. Su cuerpo estalló en un sudor.

--- Por favor. ¡Qué estés a salvo, Batran...!

Estaba impaciente y solo podía rezar.

--- ¿Cómo está mi cuerpo?

Había perdido la conciencia durante el derrumbe. Se centró en poner fuerza en sus extremidades. Primero movió los dedos, luego se abrió camino hacia arriba. Afortunadamente, sintió su arco en su mano izquierda.

Sus ojos se fueron aclimatando a la luz, poco a poco. Tigre se arrastró lentamente por el suelo, palpándose con la mano derecha. Podía sentir una superficie fría y rugosa de piedras sobre su cabeza.

--- El techo es demasiado bajo... pero podría ser lo suficientemente grande para que mi cuerpo pase por aquí.

Al parecer, la roca había caído y formó una pequeña caverna. Sus ojos finalmente pudieron ver ante él.

No era como si estuviera en completa oscuridad. Había una luz tenue a lo largo del techo. Pasó su dedo por el techo para tocar el polvo luminiscente. Estaba agradecido por la luz, incluso si era mínima.

Tigre estaba planeando su futuro curso de acciones cuando rápidamente retrocedió sorprendido. Tigre vio el rostro de un hombre al revés.

Fue Steid. Permaneció en silencio por un momento mientras se recuperaba de su sorpresa. Tigre miró al ayudante de Thenardier, el Caballero con una cara pálida. Incluso en la muerte, permaneció inexpresivo. Su torso había sido aplastado por las rocas.

El hombre que lo había acorralado tuvo una muerte insatisfactoria.

Después de pensar un tiempo, Tigre cerró suavemente los ojos abiertos de Steid. Aunque entendió que estaba siendo sentimental, sintió que aún debía hacerlo por cortesía.

--- ¿Qué ha sido de todos? Parece que el techo se derrumbó en esta área.

Aunque no estaba en una situación para preocuparse por los demás, todavía estaba inquieto. Sin embargo, pensó que estaría a salvo por el momento, ya que no había signos de que el techo se derrumbaría aún más.

--- De todos modos, necesito encontrar alguna forma de escapar.

Él movió su cuerpo con cuidado. Probablemente moriría si se movía sin habilidad, ya que el pasaje podría colapsar. No podía quedarse aquí para siempre, por lo que el primer paso a tomar era verificar el tamaño del pasaje.

Sin embargo, una ansiedad más fuerte que antes atacó a Tigre. Incluso su respiración se había detenido.

“... ¿Batran?”

Su voz temblaba. Sus ojos captaron algo bajo la tenue luz. Era la sombra del hombre que había servido a su lado.

“¡Batran!”

Olvidó la situación y gritó, arrastrándose sobre sus manos y rodillas mientras trepaba por la pared. No se dio cuenta de que las rocas cayeron y le golpearon la nuca. Quizás oyendo su voz, el cuerpo del anciano se movió.

“... Joven Señor.”

Fue ronca. La voz de Batran, que era más como un gemido, se derramó desde su boca. Aunque Tigre estaba feliz de escuchar una respuesta, ese sentimiento desapareció en un momento.

Batran fue cortado profundamente, desde su hombro hasta su cintura. Lo que Tigre vio no fue un sueño, fue la realidad. Lo que pensó que era una sombra era un charco de sangre del anciano, que se derramaba debajo de él.

“Así que estás a salvo... Joven Señor.”

“Sí, estoy a salvo. Me salvaste, así que no estoy herido en absoluto.”

Agarró la mano que Batran luchaba por levantar. Tigre respondió mientras asentía frenéticamente. Había esperado tranquilizarlo, pero la mano del anciano ya se había enfriado.

“... Su mano está cálida. Está a salvo... parece que este viejo cuerpo todavía... ha valido la pena.”

La voz de Batran era débil, y su discurso era entrecortado. Su vida había terminado, pero se sintió aliviado al saber que Tigre estaba a salvo.

Tigre agarró su mano y la apretó tan fuerte como pudo, como para llamar al alma que anclaba la vida del anciano a su cuerpo.

“¡No más, Batran! No puedes morir aquí. ¿No querías volver a Alsace? ¡No te preocupes por mí!”

“Me... preocupo.”

Batran miró la cara de Tigre. Sus ojos eran huecos; no estaba claro si podía ver a Tigre o no.

“Así es... la primavera está... a la vuelta de la esquina. Estoy seguro... será tan verde.”

“Así es. La primavera llegará pronto. Es por eso que--”

“... Urz-sama.”

Sorprendido por las palabras de Batran, Tigre ya no podía hablar.

Le temblaba la mano izquierda. Tigre agarraba fuertemente su mano. Batran sonrió y habló con dolor.

“Mi hijo... mi hijo está haciendo todo lo posible para protegerlo. Con el fin de proteger el Alsace que Urz-sama dejó atrás, por el bien de la paz... incluso Zhcted se ha convertido en su

aliado. Estoy seguro de que están planeando algo o no cooperarían, pero aún así, hijo mío, estoy feliz... estoy orgulloso."

Tigre permaneció en silencio y miró fijamente el rostro de Batran. Cuando Urz todavía estaba vivo, Batran había llamado a Tigre de esa manera.

Quizás estuvo delirando en los últimos momentos de su vida. El anciano no estaba al lado de Tigre. Sus ojos estaban vacíos, al ver al padre de Tigre en su lugar. Él habló, aunque ya no estaba en este mundo.

"Cuando Urz-sama murió, no pude hacer nada... estaba ansioso, inquieto. Nuestro hijo solo tenía 14 años y goberaría Alsace. Massas-sama tenía un deber a su territorio. No podía dejar que se ocupara de todo... pero mis preocupaciones eran infundadas."

Tigre permaneció en silencio y escuchó las palabras de Batran.

No podía decirle que no hablarla. El anciano había servido al lado de su padre mucho antes de que naciera Tigre, pero ya no viviría. Incluso si no lo deseaba, el olor espeso de la sangre y el frío de la mano le aferraban a la realidad.

A Batran le quedaba poca vida, y Tigre no quería interrumpirlo. Él no podría hacerlo.

"Mi hijo... No, joven señor. Me sentí maravilloso cuando confiaste en mí. Estaba feliz de interpretar el papel de un padre en lugar de Urz-sama, aunque sea un poco... estaba tan ansioso, pero... fue vergonzoso."

Batran trató de reírse, pero comenzó a ahogarse cuando la sangre se derramó por los lados de su boca. Tigre colocó su arco en el suelo y lo limpió suavemente con sus mangas.

"Las preocupaciones de Urz-sama y las mías... eran innecesarias. El joven señor dirigió sus ojos solo a Alsace. Pero aunque ama Alsace, debe mirar afuera..."

Tuvo un ataque de tos una vez más. La sangre se derramó desde su boca mientras seguía hablando. Sin embargo, su voz era más débil y rápida que antes.

"Es por eso que... no te preocupes..."

Su voz se había vuelto más tranquila, y el espacio entre las palabras había aumentado. Tigre soportó desesperadamente su deseo de gritar mientras apretaba los dientes. Acercó la oreja a la boca de Batran.

"Estoy feliz. Urz-sama, joven señor. He sido bendecido con buenos señores..."

"--- Batran."

Sus palabras se separaron. No pudo reprimir sus sentimientos de rabia. Tigre llamó el nombre del hombre. Batran volvió a respirar de dolor. Una luz volvió a sus ojos vacíos mientras miraba a Tigre. Él sonrió con alegría.

Aunque el anciano trató de pronunciar algo, no salió ningún sonido. Tigre pensó que había llamado a Titta.

Finalmente, cerró los ojos en silencio.

Juntando la mano del anciano fiel, el joven lloró sin pronunciar palabra.

--- Como si reaccionara a las emociones de su Señor, el arco negro tembló.

Capítulo 5 – Batalla Decisiva.

Quedaron cuatro de los que habían entrado en el templo de la diosa Mosha. Eran Ellen, Regin, Rurick y un soldado de Zhcted.

Aunque Ellen tuvo el impulso de destruir la parte superior del pasaje con su Veda en múltiples ocasiones, se persuadió a sí misma a soportarlo. Enterrarlo aún más no iba a ayudar a Tigre de ninguna manera.

Había dos razones que ayudaron a Ellen a mantenerse un poco calmada.

Una era la existencia de Regin. Ella estaba mucho más preocupada que Ellen.

No había dejado de llorar mientras corría, y no podía decir palabras para culparse a sí misma. Había caído duro una vez, y después de eso, la princesa de Brune fue llevada en la espalda de uno de los soldados. Al verla de esa manera a su lado, Ellen recuperó la compostura, poco a poco.

La otra razón fue Rurick. Mientras ella corría por el pasaje, el caballero calvo le gritó a Ellen.

“Vanadis-sama. ¡Lord Tigrevurmud estará a salvo! ¡Es hábil con el arco, su habilidad es superior a la muerte, y por eso sobrevivirá! ¡No morirá en un lugar como este!”

En lugar de alentar a Ellen, se estaba convenciendo a sí mismo. Aun así, las palabras de Rurick habían salvado a Ellen. Rurick era un buen arquero, pero no tan excelente como Tigre. Lo que él dijo tenía peso, o eso creía ella.

“Iremos a Artishem.”

Después de que regresaron al templo, Ellen miró a Regin, cuyo aliento aún no estaba regulado, y ella informó con una voz digna.

“Ese derrumbe estaba muy localizado. No parecía ir más allá del pasaje del que regresamos. Aunque no sé cómo, solo afectó a las Cavernas Sagradas del Palacio.”

“Tienes la intención de desenterrar el área alrededor de la cueva... ¿cómo vamos a hacer eso?”

Rurick tenía una expresión incómoda. Incluso los soldados de Zhcted estaban objetando débilmente.

“Sin embargo, Lord Tigrevurmud...”

Ellen miró a los dos intensamente, sin embargo, ella negó con la cabeza de inmediato.

“... Aunque no creo que este sea el caso, sigue siendo una emergencia. Necesitamos recoger el cadáver. Existe la posibilidad de que ellos también estén buscando.”

Estas palabras sorprendieron a Regin, deteniendo finalmente sus lágrimas. La muerte de Tigre llevaría al colapso del Ejército del Meteorito Plateado. Incluso si las posibilidades eran escasas, Thenardier podría regresar con docenas de soldados.

“--- Sí. Si hay cadáveres, no podemos dejar que lo tengan. No importa qué.”

No es momento de llorar. Lo siento. No puedo hacer esto ahora. Debo mover mis pies, mover mis manos.

Regin encontró por fin el coraje y asintió a Ellen con sus ojos azules. Sus ojos mostraron su creencia en la seguridad de Tigre, pero no pudo ocultar su ansiedad.

“Entiendo. Entonces vamos a movernos.”

Rurick se recompuso y respondió a Ellen con un tono claro. La Vanadis con cabello plateado dio una orden a Rurick y a los soldados de Zhcted en voz alta.

“Regresa a la unidad principal de inmediato y explique los detalles solo al Conde Rodant y Limlisha. Haz que envíen dos mil hombres a Artishem.”

Después de eso, se giró hacia los soldados de Brune.

“Todos ustedes, nos dirigiremos a Artishem inmediatamente. Explicaremos los detalles mientras viajamos.”

Su voz era fuerte y exigía presencia, incluso a soldados de otro país. Sin preocuparse por la suciedad que la cubría, Ellen tomó medidas. Originalmente habían venido montando dos personas por caballo. Se habían reducido a seis personas ahora; era una forma irónica de suerte.

Después de salir del templo, se dividieron en dos grupos. Ellen y los demás corrieron a Artishem a través del prado.

El cielo era azul y el sol se había elevado. Ya estaba bien avanzado el día. Aunque Ellen y Regin estaban exhaustas, ninguna deseaba un descanso.

No tomó ni un cuarto de koku para llegar a Artishem desde el templo de Mosha. Las murallas que rodeaban la ciudad se hicieron visibles de inmediato.

“¿Qué harás cuando entres en Artishem?”

Regin tiró de su caballo al lado de Ellen.

“Nos dirigiremos a las Cavernas Sagradas del Palacio. Pensaré en algo cuando llegue allí.”

Fue una respuesta violenta, pero Regin entendió. Las dos miraron hacia adelante mientras las paredes de Artishem se acercaban gradualmente.

--- Las dos abrieron la boca al mismo tiempo.

Una luz negra atravesaba perpendicular a las murallas en el otro lado de la pared desde el centro de la ciudad. Un Dragón Negro cruzó los pensamientos de las dos chicas en el momento en que vieron la luz.

La luz negra sopló a través de las nubes, como una columna que conecta el cielo y la tierra. Las nubes de arriba desaparecieron. Era como si el Dragón Negro hubiera volado a los cielos.

Un momento después, el aire se estremeció, recordando una tormenta lejana.

La luz negra se hizo más delgada y desapareció silenciosamente.

“¡Qué fue eso...?”

Estaban demasiado sorprendidas y solo podían pensar en esas palabras. En contraste con Regin, quien no pudo ocultar su inquietud y tensión, la boca de Ellen sonrió esperanzada. La imagen del arco negro que el chico de cabello rojo sostenía flotó en su mente.

“¡No lo sé! ¡Pero vamos!”

Dando una patada a la barriga del caballo, Ellen corrió rápidamente hacia la puerta oriental.

Al mirar hacia la muralla, una parte de las paredes que rodeaban a Artishem se había quemado y se había derrumbado.

A pesar de la visión trágica que se extendía ante sus ojos al pasar por la puerta, Ellen y los demás no dejaron de moverse.

Hollín y escombros se aferraban a los costados de las calles y los edificios. Todo fue enterrado en escombros. Las columnas que aún quedaban eran de color negro. Quien lo viera solo sentiría que su corazón se enfriaba.

Había personas que caminaban por las calles que se veían terriblemente sucias, pero en comparación con los que estaban sentados o tumbados entre los escombros, se veían mucho mejor. Había quienes buscaban algo para ayudarlos a pasar el día, y había quienes caminaban por el camino con caras en blanco.



La ciudad entera estaba envuelta en dolor y desesperación.

Regin no podía pensar en nada que decir mientras miraba los caminos cubiertos de escombros. Los dos soldados de Brune que siguieron después temblaron.

La Vanadis golpeó ligeramente a la princesa congelada.

“No hay nada que podamos hacer hoy. Vamos.”

Regin asintió impotente. Se lo había dicho antes. No tenía espacio para preocuparse por los demás. Había pocos viajeros en la ciudad. Los cuatro se destacaban, pero Ellen no se molestó en detenerse.

“... El corazón de la ciudad está por delante de nosotros.”

Regin habló mientras doblaba la esquina. Ante ellos estaba donde la luz se había expandido.

El suelo a pocos pasos se perdió ante ellos.

Para ser precisos, había un cráter gigante en forma de cuenco.

El agujero era del tamaño de una casa pequeña y estaba enfocado en el punto donde se intersectaban las calles principales. Todas las losas del pavimento habían sido destruidas; todo lo que quedaba era tierra y piedra.

Muchos curiosos miraban. Se quedaron mirando el agujero, incapaces de ocultar sus emociones.

Alguien yacía en el centro del cráter.

“... ¡Tigre!”

Al ver al chico con el cabello rojo y un arco negro en la mano izquierda tendido en el cráter, Ellen, sin dudarlo, se apresuró hacia el centro.

Tanto su ropa como su armadura de cuero estaban hechas trizas, y su cabello rojo estaba completamente desordenado. Al principio, estaba confundida al ver el arco negro en su mano izquierda, pero vio que Tigre había llevado a alguien en su espalda. Al ver esto, Ellen entendió.

“¡Estás a salvo, Tigre!”

Ella corrió y lo sostuvo en sus brazos. La cara llena de hollín se movió ligeramente y una voz se escuchó.

“... ¿Ellen?”

Aunque parecía débil, Ellen sonrió aliviada. Sin embargo, el cuerpo de Tigre de repente perdió fuerza en ese momento. Ellen se estiró para apoyarlo, su rostro estaba lleno de ansiedad hasta que vio que Tigre se había desmayado.

“Honestamente... haciendo que me preocupe así.”

Las lágrimas mancharon el borde de los ojos de Ellen, borrando su visión. Sin embargo, después de haber confirmado su seguridad, la Vanadis con cabello plateado las obligó a regresar.

Después de eso, Ellen vio el cadáver del anciano sobre los hombros de Tigre. Su ropa estaba manchada de sangre, y su cara y cuerpo estaban más golpeados que los de Tigre. Él estaba muerto. Había una gran herida en su cuerpo que le había quitado la vida.

--- Entonces es Batran.

Era el anciano que había servido al lado de Tigre. Desde que entraron en las Cavernas Sagradas del Palacio, él había permanecido al lado de Tigre.

--- Incluso en ese violento temblor, te sacrificaste para salvar a Tigre.

Ellen cerró los ojos y respiró profundamente mientras rezaba al Panteón de los Dioses por la paz y la seguridad de su alma. Había superado con creces la frontera de la vida. Todo comenzó cuando visitó a Tigre cuando aún era un prisionero de guerra.

Batran había hecho lo que ella misma no pudo.

De repente, una cuerda fue arrojada a sus pies. Levantó la vista y vio que Regin y los soldados de Brune la sujetaban con fuerza. La habían asegurado mientras ella corría por el cráter.

Ellen tendió a Tigre en el suelo y se encargó de llevar a Batran. Se puso de pie después de apoyar a Tigre una vez más y agarró la cuerda. Regin y los demás los levantaron lentamente.

Mirando a los alrededores, la gente comenzó a reunirse gradualmente. Muchos se habían escapado después de ver la luz del Dragón Negro mientras volaba hacia el cielo. Como no sucedió nada más después, vinieron a ver qué había ocurrido.

Los que habían estado en el cráter al principio y vieron llegar a Ellen y los demás miraron a la Vanadis y a la Princesa con suspicacia.

Sin embargo, nadie las llamó. Quizás juzgaron que sería malo interferir, o tal vez les faltó la energía para actuar debido al fuego.

De hecho, las personas que permanecían en la ciudad estaban simplemente demasiado cansadas. Habían perdido sus medios de subsistencia ante el fuego, y el Ejército del Meteorito Plateado y el Ejército de Thenardier se acercaban a la ciudad. No tenían medios de escape. En cualquier caso, Ellen y los demás solo pudieron apreciar la falta de interferencia.



El sol cayó hacia el oeste, causando un cambio sutil en el cielo azul.

El Ejército del Meteorito Plateado estaba acampado en un campo a una distancia de Artishem.

En la tienda del general, Ellen, Regin, Lim, Mira, Massas, Rurick y Gerard se sentaron en un círculo.

Después de que Ellen y Regin explicaron lo que sucedió en las Cavernas Sagradas del Palacio, hubo una variedad de reacciones de los presentes.

“Primero que todo... estás a salvo, Lord Eleanora. Tu seguridad es una bendición.”

Dijo Massas mientras se inclinaba profundamente, casi al suelo.

Rurick y los otros que dejaron el pasaje se dirigieron a la base del Ejército del Meteorito Plateado e inmediatamente explicaron las circunstancias a Massas. Massas rápidamente ordenó a las tropas que se prepararan para retirarse y reunió a mil hombres para dirigirse a Artishem a la vez.

“Sin embargo, ese no era nuestro destino. El ejército se habría derrumbado de inmediato.”

Ellen suspiró sabiendo que su vida no estaba en peligro.

“El destino, ¿es...?”

Regin se llevó la mano a la boca y se perdió en sus pensamientos después de escuchar el lenguaje casual de Ellen.

“En el momento en que entramos en las Cavernas Sagradas del Palacio, el área sobre nosotros comenzó a colapsarse... me pregunto qué tan probable es eso.”

“Incluso si lo preguntas, simplemente sucedió. Incluso si Thenardier estaba allí, no era algo que él hiciera. Para empezar, eso es algo imposible de hacer artificialmente.”

Ellen dijo esas palabras con cierta oscuridad en su voz. En ese momento, Titta entró con una serie de tazas en una bandeja.

Su rostro era oscuro y había perdido la voz. Massas supo la energía que una vez estuvo en su sonrisa y quiso rechazarla en disculpa. Había soportado bien sus penas.

La sirvienta con el cabello color castaño, cortésmente, pero algo mecánicamente, colocó tazas de porcelana delante de ellas una por una. El vapor se levantó del té caliente en el interior.

“... Titta.”

Después de una ligera vacilación, Ellen la llamó como representante de todos.

“Tigre... Um, ¿cómo está?”

“Actualmente está descansando en otra carpa. Tiene algunos moretones y parece débil, pero no tiene grandes lesiones que podrían convertirse en un problema.”

Titta respondió con una voz distante que era más indiferente que incluso el tono habitual de Lim.

“Entiendo. Sé que no es necesario decir esto, pero por favor quédate con Tigre.”

Muchas gracias. Titta se inclinó y salió de la tienda después de agradecerle en voz baja. Todos miraron las tazas de té antes de girarse el uno al otro.

“Conde Rodant. Conoces mejor a Lord Tigrevurmud, así que te lo preguntaré con franqueza. ¿Se recuperará esta noche?”

Gerard hizo una pregunta sin ningún indicio de reserva. Lim y Mira contuvieron el aliento, y Rurick frunció el ceño abiertamente, pero ninguno lo criticó. Era una pregunta importante.

“--- Honestamente no lo sé.”

Massas respondió con una expresión pensativa, haciendo la atmósfera aún más pesada.

“Tigre es el tipo de persona que se recupera rápidamente, pero...”

En las batallas hasta hoy, muchos soldados de Alsace se habían perdido; sin embargo, nadie tenía una relación con Tigre tan larga o tan profundamente como Batran. El hombre pequeño y valiente había servido al padre de Tigre, Urz.

La sensación de dolor y pérdida también era clara en la actitud de Titta.

“Tigre... ¿o solo hablas de Batran?”

Regin asintió a la pregunta de Massas.

Tigre se despertó justo antes de abandonar Artishem. Incluso cuando Ellen le preguntó por sus heridas, él había permanecido en silencio. Solo habló cuando mencionaron enterrar a Batran.

“Úntenlo en cera y colóquenlo en un ataúd. En esta temporada, durará un mes. Enterraremos a Batran en Alsace.”

Inmediatamente después de decir esas palabras en un tono fuerte, Tigre perdió el conocimiento y se quedó dormido desde entonces.

“Sin embargo, Lord Tigrevurmud declaró claramente sus intenciones con respecto a Batran.”

“Puede haber salido de su deseo de cuidar adecuadamente de Batran. Desde entonces, se ha vuelto así.”

Las palabras de Regin eran simplemente su aferramiento a la esperanza. La princesa con cabello dorado miró a Ellen con esperanza, quien simplemente apretó su puño sobre su rodilla, soportando su impotencia.

"Más que nada, todos ustedes han regresado sanos y salvos. Respecto al Duque Thenardier... ¿has visto alguna señal de él?"

Para restaurar la atmósfera, Mira sacó el problema a la mano. Massas respondió rápidamente.

"En la actualidad, no hay movimientos perceptibles. Por lo que escuché de Su Alteza y de Lord Eleanora, el propio Duque estaba en las Cavernas Sagradas del Palacio. Ya habrá regresado a su ejército y es probable que esté tomando medidas."

"... ¿Quieres decir que acusará a Lord Tigrevurmud de actuar para lograr sus propios objetivos y ordenará un ataque?"

Al escuchar esas palabras, Lim tenía una expresión tensa. Sus pensamientos fueron detenidos rápidamente.

No era extraño pensar que él dirigiría su ira hacia Thenardier, quien interfirió y causó la muerte de Batran. El problema era que lucharía imprudentemente. Si fueran derrotados aquí, existía el riesgo de que el Ejército del Meteorito Plateado colapsara.

"No te preocupes, Lim."

Ellen respondió a su ayudante con cabello dorado atado al lado izquierdo de su cabeza.

"Si eso sucede, lo detendré, incluso si tengo que noquearlo."

"--- En cualquier caso."

Massas miró a punto de concluir la reunión.

"No importa la razón, el Ejército de Thenardier ha comenzado a moverse, y no podemos descuidar nuestros propios preparativos. Por ahora, deberíamos dejar a Tigre - Lord Vorn solo por la noche."

La conferencia terminó con eso. Ellen, Lim, Mira y Gerard salieron de la tienda. Sólo Rurick y Massas se quedaron.

"... ¿Hay algo mal?"

Massas habló con una mirada inquisitiva. A pesar de que el sol había caído, el caballero calvo no tuvo mucha oportunidad de hablar hasta ahora. Massas supo que admiraba a Tigre y nada más. Rurick terminó el té en su taza y se levantó antes de hablar.

"Conde Rodant, ¿no descansarás un tiempo?"

"Aunque estoy agradecido por tu consideración..."

Para Massas, él era sólo un miembro de un ejército extranjero. El viejo conde miró a Rurick con curiosidad. Rurick simplemente respondió encogiéndose de hombros.

“He estado luchando por Lord Tigrevurmud, y he hablado muchas veces con Batran. Hemos jugado ajedrez y varios juegos de cartas entre nosotros.”

Batran, aunque Titta también era una razón, se había alejado de Ellen. Sin embargo, Rurick, aunque era un simple soldado, parecía llevarse bien con él. Massas continuó evaluando al hombre que tenía delante.

“He oido que también eres bastante íntimo con Batran, una amistad que supera el rango. Incluso si es solo por una koku, también debes descansar.”

Massas no podría soportar por más de una koku debido a su sentido de responsabilidad. Massas se acarició la barba gris en silencio mientras pensaba en la propuesta de Rurick. En lugar de hacer una pregunta, él simplemente dio su gratitud.

Rurick se inclinó ante Massas mientras salía de la tienda. Él detuvo sus piernas inmediatamente.

“Escuchar a escondidas es un pasatiempo pobre.”

“No, no, simplemente no pensé que fueras tan considerado.”

Gerard salió desde la sombra de la tienda con un inusual signo de admiración. Sin embargo, Rurick no mostró ningún signo de ira.

“Bueno lo que sea. Ayúdame. Es solo una koku, así que intentemos evitar que los soldados de Brune vean algo.”

“¿Por qué debería ayudar?”

“Crearía problemas si los ordenara directamente a Brune.”

Rurick respondió en un tono como si fuera natural. Gerard miró al caballero calvo antes de dejar escapar un gran suspiro.

“Y aquí pensé que me pedirías ayuda. Me han tenido... como se esperaba de un hombre de Zhcted. No eres fácil ni ingenuo.”

“Te daré órdenes y tú podrás transmitirlas. Diré esto ahora, pero solo estoy cooperando contigo para ayudar a Lord Massas.”

“Supongo que no se puede evitar. Solo será más problemático si tengo que limpiar tu desastre más tarde... necesitaremos un barril de alcohol de Zhcted para esto.”

Gerard accedió fácilmente. Había planeado no hacer nada por Massas. Es solo porque su padre, Augre y Massas eran amigos íntimos que aceptó.

Mientras se lanzaban insultos el uno al otro, el hombre de Zhcted y el hombre de Brune caminaban entre las carpas que albergaban a los soldados.



En el centro de su propia tienda, Tigre se sentó en silencio. Había sido tratado y llevaba ropa fresca.

Agarraba su arco negro con fuerza en su mano izquierda y se quedó tan quieto como una estatua de piedra.

Titta estaba sentada tranquilamente a su lado. La tienda estaba completamente oscura, ni siquiera una sola vela estaba encendida. Estaba en silencio y el aire estaba muy estancado.

Era una vista que representaba directamente la mentalidad de Tigre.

[--- Lo hiciste.]

Inesperadamente, una voz sacudió el aire. Aunque era una voz, no era emitida a través de la boca; era una voz que solo Tigre podía escuchar.

[Finalmente usaste el poder del arco sin usar mi ayuda o la ayuda de otros.]

Se disparó a través de las rocas en un instante.

Aunque la voz llegó a Tigre, él no mostró una sola reacción. Tigre simplemente miró a la nada ante él. Después de media koku, la [Voz] se rindió y se fue.

[Debe ser serio si no me hablas. Regresaré cuando tu estado de ánimo sea mejor.]

Tigre todavía no mostraba ningún cambio en particular, como si nunca hubiera escuchado la voz. La rabia, el arrepentimiento, la impotencia, la pérdida, las emociones arremolinadas arrasaban su mente. Era como si su propio corazón estuviera teñido de negro azabache.

Batran fue asesinado por Steid, y Steid era el subordinado de Thenardier.

Sin embargo, él ya estaba muerto.

Venganza y remordimiento, dos fieros animales luchaban como perros violentos en su mente.

Se había repetido constantemente en su mente.

Si Thenardier no estaba allí. No, si no hubiera llevado a Batran a las Cavernas Sagradas del Palacio. No, si hubiera logrado deshacerme de Steid. No, si ese temblor no hubiera ocurrido. No no no...

Todo esto no tiene sentido, Batran está muerto y él no regresará. Ya sea que esté enfadado o me arrepienta, ya no puedo cambiar eso.

Tigre lo sabía.

Sabía que no era el momento de parar, que debía avanzar.

Aunque lo entendía, su mente se quedó inactiva. A excepción de su mano que agarraba el arco, no tenía energía. Su parte inferior del cuerpo era pesada, como si intentara atarlo al suelo, evitando que se movieran.

Batran ya no podía sentir la felicidad, la ira o la tristeza.

El cielo estaba bañado en el ultramar del crepúsculo. Se podía escuchar a los soldados cocinar afuera, y se podía ver humo levantándose. Aun así, Tigre no mostró reacción.

Como si lo imitara, Titta permaneció en silencio. Ella se acercó a Tigre, agradecida de que todavía estuviera allí.

Los soldados terminaron sus comidas. Incluso cuando las estrellas y la luna brillaron en lo alto del cielo, no se movieron.

Hubo un cambio, y preguntas ocasionales se escucharon afuera.

“Te voy a molestar.”

Con un tono y marcha natural, una chica con una vela encendida en la mano entró a la tienda. Estaba vestida de azul y tenía el cabello plateado y pupilas rojas brillantes. Una espada larga estaba en su cintura, era Ellen.

Aunque Tigre la miró, no habló. Ellen colocó el candelabro cerca de la entrada y se sentó.

“No voy a escuchar nada vago. ¿Qué quieres hacer?”

“... Déjalo para mañana.”

La respuesta de Tigre fue cansada. Titta miró a Ellen con cara de lágrimas; ella lloraría pronto. Agarró a Tigre con fuerza y apeló fuertemente con sus ojos de avellana.

Sin embargo, la Vanadis con cabello plateado no se inmutó y continuó en silencio.

“Vas a decidir ahora. Si esperamos hasta mañana, seremos presionados por el tiempo. Por eso te lo preguntaré ahora. ¿Qué quieres hacer?”

Cuando Tigre permaneció en silencio, Ellen continuó.

“No puedes abandonar la guerra ahora. El Duque Thenardier ha sufrido un revés significativo en la lucha de hoy, y puede negociar dependiendo de las condiciones. Puedes defender a Alsace.”

“... Pero ¿cuál es tu propósito, entonces?”

“Lo manejaré por mi cuenta. Eso es natural.”

Respondió con voz ronca, y Ellen respondió rápidamente. Ella le decía sin rodeos que se ocuparía de su propio negocio; Tigre no tenía palabras para responder.

En el silencio de la muerte, Ellen miró a Tigre con seriedad y continuó hablando.

"Tengo un orgullo absoluto de poder luchar, eso es lo que he decidido desde hace mucho tiempo."

"¿Orgullo...?"

Era una palabra normal, pero sorprendentemente se había fijado en la mente de Tigre. Tigre murmuró la palabra de nuevo. Ellen simplemente asintió.

"Así es. Antes de convertirme en Vanadis... era una mercenaria, tenía orgullo como soldado."

Ellen alcanzó la espada larga en su cintura sin separar su mirada de Tigre.

"Para un mercenario, no tenemos nada de qué depender, nada que representar. Solo luchamos por dinero. No tenemos un hogar al que regresar, solo los campos de batalla que recorremos. El honor es un sueño vacío si quieras hacer una fortuna de una vez. Los que no entendían morirían. No había nada, por eso aprendí a tener orgullo. Orgullo en mí, orgullo como soldado."

Ella habló de nuevo con orgullo. Tigre murmuró para sí mismo de nuevo. Lo había oído recientemente en algún lugar, y no de Ellen.

--- Así es.

Fue cuando estuvo con Mira durante su batalla con Muozinel. En ese momento, habló de su orgullo que había heredado de las generaciones anteriores, tenía orgullo en su herencia de la Ola Congelada que la convirtió en Vanadis.

¿Cómo respondió él?

"Testarudez..."

Encontró los sentimientos que había perdido de vista.

Era una emoción importante. Sin pensarlo, estaba muerto.

Lo que fuera que pareciera, habría estado muerto de corazón.

"--- Titta."

Escuchando su nombre siendo llamado inesperadamente, la sirvienta con cabello castaño que había permanecido inmóvil como una estatua hasta entonces levantó la vista para ver los ojos apolépticos de Tigre.

Él no notó que ella se había acercado a él; él se estaba compadeciendo solo de sí mismo, atrapado en su dolor. No podía dejar que Batran lo viera así.

“Gracias... y lo siento por preocuparte.”

Era la voz tranquila de Tigre con la que estaba familiarizada. Cuando escuchó su voz y vio la suave sonrisa de Tigre, ella había perdido toda la tensión.

“¡Tigre-sama!”

Las lágrimas cayeron por los ojos de Titta mientras se aferraba a Tigre. Ella enterró la cara en su pecho y siguió llorando.

Tigre abrazó a Titta en silencio, le acarició la cabeza y le dio una palmada en la espalda.

“Volveremos a Alsace una vez que termine esta guerra... cuando terminemos el entierro, cuéntame más acerca de Batran. Háblame del Batran que conociste.”

Mientras lloraba, Titta asintió muchas veces.



Más tarde en la noche, cuando la luna, que carecía de una forma clara, estaba en lo alto del cielo, Titta finalmente se agotó por el llanto y se quedó dormida. Después de colocar a la mujer que estaba profundamente dormida sobre la alfombra, colocó una manta sobre ella en silencio y se giró hacia Ellen.

“Gracias.”

Se inclinó profundamente con esas palabras cortas.

“¿Para qué es eso?”

“Por ayudarme. No te he dado las gracias todavía.”

Ellen lo miró con curiosidad mientras Tigre daba su respuesta.

“Si ese es el caso, entonces debería disculparme por ser demasiado ingenuo. Y no era solo yo, Regin y Rurick también estaban allí.

“Por supuesto, deseo expresar mi gratitud a Su Alteza y Rurick también, y lo diré más tarde. Pero... cuando no pude moverme, fuiste tú quien me apoyó. Estoy feliz por eso... y hay algo más.”

Tigre se giró hacia la durmiente Titta y dio sus palabras como un soliloquio mientras acariciaba su suave cabello.

“Padre... mi padre y Batran estaban preocupados por mí, porque no apartaba mis ojos de Alsace.”

Tigre recordó las palabras de Batran cuando se acercaba a la muerte. No se había dado cuenta en absoluto. Más que nada, estaba satisfecho con Alsace.

"En sus últimos momentos, Batran estaba tranquilo. Ya no tenía que preocuparse, ya que ahora puedo ver más que solo Alsace."

"Hacerlo es tu propio logro. Yo no hice nada."

Aunque forzada, ella le había dado una oportunidad. Ella lo había llevado a LeitMeritz como cautivo y lo había dejado vagar; ella le había dado la libertad.

"... Bueno, ya que te tomaste la molestia de decirlo, aceptaré tu gratitud."

Ellen sonrió tímidamente mientras continuaba.

"Ahora bien, deberíamos ir a reunirnos con todos. Es un poco molesto ahora."

Tigre se puso de pie silenciosamente para no despertar a Titta. Ellen también devolvió su espada a su cintura y se alineó al lado del joven.

"Iré contigo. Es mejor que ser regañado solo, ¿verdad?"

No habría diferencia, de cualquier manera. Después de intercambiar una sonrisa amarga, los dos salieron de la tienda.

Los dos miraron con los ojos muy abiertos al mismo tiempo. Lim y Mira estaban allí. Regin, Rurick y Gerard, más adentro de la tienda también.

"... ¿Cuanto tiempo han estado ahí?"

Ellen preguntó con una cara de asombro. Tigre tuvo el mismo sentimiento, aunque no lo expresó.

"Este hombre de Brune no podía concentrarse en su trabajo."

"Este tipo de Zhcted estaba tan nervioso, era molesto."

Rurick y Gerard se señalaron con caras malhumoradas.

"Había asuntos que requerían su confirmación, Eleanora-sama; sin embargo, estabas ocupada, así que esperé a que terminaras."

Lim respondió con indiferencia. Regin se encogió con una cara de disculpa.

"Ah, um, era una charla importante, así que pensé que debería esperar..."

"Deseaba escuchar la opinión de Tigre, así que pensé que era mejor venir aquí."

Mira se quedó con su Ola Congelada y se rió maliciosamente. Tigre miró a todos y jugó con su cabello rojo antes de agradecer a cada uno de ellos.



Al día siguiente, Tigre y los demás se habían reunido en la tienda del general.

“Hay dos informes importantes.”

La reunión comenzó con las palabras del viejo conde. Massas no pudo ver lo que sucedió la noche anterior, pero se sintió aliviado al ver la cara de Tigre en la reunión y soltar un suspiro de alivio.

Tigre, mientras tanto, estaba preocupado por la pobre tez de Regin.

“Aunque varias personas aquí lo saben, llegó un mensajero del Reino de Zhcted. Para ser más precisos, vino del Territorio de Lebus.”

Al oír el nombre, Ellen frunció el ceño. Era la tierra gobernada por la Vanadis Elizavetta Fomina que había luchado recientemente.

“Suponemos que desea hacer una conexión de amistad con Tigre. Ella ha enviado quinientos barriles de aceite de pescado en escabeche y trescientos barriles de alcohol. Actualmente se encuentran en el puerto norte de Crotoy. Si desea recibirla, lo podemos traer de inmediato.”

Tigre ladeó la cabeza con desconcierto.

“¿Amistad...? No soy particularmente famoso.”

Tigre miró a Ellen, Mira y Lim en busca de ayuda. Ellen frunció el ceño y se mostró resentida, mientras que Mira simplemente se encogió de hombros.

“En efecto. Tus actividades aún no deberían haber llegado a Lebas. Ella puede tener interés en ti ya que Eleanora está cooperando contigo. Ella está tratando de tener una conexión contigo en caso de que ganes la batalla.”

Después de decir eso, una sonrisa maliciosa flotó en la boca de Mira.

“Sin embargo, su relación con Eleanora es muy mala.”

Tigre miró a Ellen después de escuchar las palabras de la Princesa de la Nieve. Ellen apartó la mirada de Tigre y respondió con un tono alegre.

“Regresé de Zhcted el otro día. Ella fue la razón por la que tuve que irme. Además, ella tiene conexiones tanto con los Duques Thenardier como con Ganelon.”

“Entonces sería mejor negarse.”

“Si me lo enviaran, naturalmente lo rechazaría, pero...”

Ellen sacudió su enemistad antes de continuar hablando.

“Pero esto va dirigido a ti. Bueno, ella lo envió gratis. Dudo que esté envenenado.”

Ellen sonrió peligrosamente mientras expresaba su peligrosa suposición. Lim, tal vez por su lealtad a Ellen, permaneció en silencio sin un cambio en su complejión.

Tigre de mala gana se giró hacia Massas.

“¿Qué piensas, Lord Massas?”

“Sería un problema si creamos sentimientos amargos rechazando esto. Dada la cantidad que enviaron, está bien conservada. Si hacen alguna demanda si aceptamos esto, es posible que no podamos manejarlo. Para estar en el lado seguro, es posible que desee enviar una respuesta.”

Tigre asintió y le ordenó a Gerard que inspeccionara las mercancías y se asegurara de recibir la cantidad adecuada. También le dijo que llevara una cantidad generosa a Artishem.

Era un hombre mejor con esas cosas que el campo de batalla, por lo que haría todo lo posible.

“Ahora para el próximo informe.”

Massas se detuvo allí y respiró hondo. Tigre se sorprendió un poco. Desde la actitud del viejo conde, la siguiente conversación sería problemática.

“Un mensajero del Palacio Real, Bodwin.”

Massas habló con una expresión seria. Tigre había oído el nombre en alguna parte. Mientras exploraba su memoria, Massas sonrió amargamente.

“Es el primer ministro de nuestro país. Pierre Bodwin.”

Tigre dejó escapar un sonido involuntariamente.

“Primer ministro, ¿por qué...?”

“Dijo que su majestad ha despertado.”



El Primer Ministro del Reino de Brune entró en la tienda después de Gerard. Era un hombre mayor con altura y constitución normales, y vestía un uniforme gris. Su rostro era redondo y sus ojos eran pequeños, y una barba gris y un bigote se extendían desde su rostro, haciendo que su apariencia general pareciera un gato.

Ya que era su primer encuentro, Tigre inclinó la cabeza, pero Bodwin suavemente sacudió la suya.

“Hace mucho tiempo, te conocí cuando viniste con tu padre al palacio en el verano. De hecho, ha sido un largo tiempo, Lord Tigrevurmud.”

Tenía la sensación de que acababa de recibir un golpe en la cabeza. Tigre agitó su cabello rojo en confusión.

“... Escuché por el Conde Rodant que Su Majestad se ha despertado. Por favor, dímos, ¿hay alguna razón específica por la que viniste aquí en persona?”

Tigre pensó que debía haber algo más que negocios si este viejo vino él mismo. Bodwin continuó.

“Deseaba conocerte. Deseo saber tus intenciones.”

Bodwin miró a Tigre y habló sonoramente.

“Te convertiste en un prisionero del Reino de Zhcted en la batalla en Dinant. Después, cuando los hombres del Duque Thenardier invadieron Alsace, los rechazaste con los soldados del Reino de Zhcted.”

Tigre asintió.

“Territoire dirigido por el Vizconde Augre y Aude gobernado por el Conde Rodant se convirtieron en tus compañeros. Incluso con tu título revocado y tu territorio retirado, tu ejército no se disolvió; más bien, pudiste repeler al ejército privado del Duque Ganelon y los Caballeros de Navarre. ¿Continúo?”

“Parece un gran criminal cuando lo pones así.”

Lim reprendió a Ellen en silencio mientras hacía una broma desde un lado.

“En cuanto a mis acciones, eso es correcto.”

Tigre lo confirmó con una expresión seria. Bodwin sacudió la cabeza y entrecerró los ojos rápidamente de una manera que recuerda a un gato.

“Después de esto, ¿qué planeas hacer?”

“Ahora, voy a luchar contra el Duque Thenardier. Yo lo derrotaré.”

Tigre habló en un tono natural. La cara de gato del primer ministro se volvió cada vez más sombría.

“¿Entonces también atacarás el territorio del Duque Ganelon?”

“No. Una vez que haya asegurado la seguridad de Alsace, regresaré a Zhcted como prisionero de guerra.”

Al escuchar la respuesta de Tigre, Bodwin entreabrió la boca y miró con ojos redondos.

“Por supuesto. Me aseguraré de tratarte bien.”

“Te daré la bienvenida como invitado si deseas venir conmigo.”

Ellen y Mira comenzaron a pelearse detrás de Bodwin.

“... ¿Te irás de Brune?”

El viejo primer ministro lo miró con rostro y voz preocupados. Tigre asintió rápidamente para borrar sus sospechas.

“Con respecto a mi futuro, hay muchas cosas que todavía debo discutir. Sin embargo, por el momento, eso es lo que haré.”

“... ¿Qué vas a hacer con Durandal que Lord Roland te confió?”

“La devolveré.”

Al escuchar una respuesta tan rápida, la expresión de Bodwin y la sudoración profusa mostraron que no podía entender. Después de eso, volvió a mirar a Massas. Massas tenía una sonrisa inusualmente desagradable.

“Es como has oído, Bodwin. Tigre no tiene ambición. Él no es el tipo de personas que se aprovechan de esta guerra.”

Tigre quedó satisfecho como estaban las cosas. Bodwin temía que Tigre usara esta guerra para convertirse en una fuerza importante.

El primer ministro con cara de gato se giró hacia Tigre con una cara perpleja.

“Entonces, ¿realmente solo estás defendiendo a Alsace...?”

“Ciento, sin embargo deseo recordarte que para defender la paz de Alsace... tendré que renunciar mis derechos a Zhcted.”

Massas miró hacia otro lado. Ellen sonrió como siempre lo hacía, Mira le sonrió con asombro y admiración, Regin lo miró sorprendida, y Lim hizo una mueca como si vacilara entre si ella debería regañarlo o elogiarlo.

Bodwin jugó con su bigote con los dedos. Aunque su mente vacilaba entre sus emociones y sus deberes, el Primer Ministro con cara de gato no mostró señales de ello. Como no hubo reacción, Tigre cambió de tema.

“Regin, su alteza.”

Tigre vio una sombra en algún lugar de la expresión de Regin, tal vez porque no estaba segura de si era el momento de hablar. Bodwin miró a Regin y luego volvió a mirar a Tigre. Habló en tono prudente.

“¿Crees que ella es Su Alteza, Regin?”

"No tengo más remedio que creer. Ella ha hablado de algo conocido solo por Su Alteza y por mí. Nunca he hablado de eso, y no puedo pensar que su apariencia sea una coincidencia."

Tigre lo miró a los ojos mientras hablaba la última parte. Según Regin, el rey Faron, su madre, Thenardier y Ganelon sabían de su verdadero género. Bodwin habló con una reacción indiferente.

"No puedo pensar en nadie más que pueda saber. Sin embargo, es poco probable que alguien más se haya enterado..."

Bodwin frunció el ceño como un gato que acababa de oler algo desagradable.

"Incluso si permitiera que se supiera que ella era el Príncipe, sería inútil. ¿Quién podría estar convencido de que ella era miembro de la Familia Real? Solo nosotros lo sabríamos, y tampoco tendríamos algo para demostrar su identidad."

"¿Sería inútil volver a las Cavernas Sagradas del Palacio otra vez?"

Ellen rápidamente dio una respuesta.

"Sobre eso, solo las partes superiores colapsaron. Tendríamos que eliminar todos los escombros."

"Si es posible... podría venir a Nice. Me gustaría que viera a Su Majestad."

Bodwin dio su propuesta mientras miraba a Regin.

"Su Majestad... ¿Cómo está la condición de mi padre?"

"No es buena."

Bodwin continuó con una expresión seria.

"Aunque estaba bien escondido de ti... Su Alteza sufrió una enfermedad incluso antes de la batalla de Dinant. Desde entonces, su salud se ha deteriorado progresivamente."

La voz de Regin se había perdido. El rey que ella conocía era un hombre tan exuberante y saludable que rebosaba de vitalidad en comparación con un niño normal de 41 años. Massas recordó lo que escuchó al otro lado de la puerta y frunció el ceño.

"Su cuerpo debilitado ha llegado incluso a su mente... los médicos de la corte han recetado una variedad de medicamentos, y los sacerdotes y las doncellas de santuario han rezado por su salud todos los días, pero su condición simplemente se ha vuelto terrible."

"Entiendo. Vamos a la capital real."

Tigre fue el que respondió. Todos dentro de la tienda lo miraron. Tigre continuó con una expresión sincera.

“Si Su Alteza puede reunirse con Su Majestad, su condición puede mejorar. No tengo ninguna razón para negarme. Sin embargo, no podemos evitar una batalla con el Duque Thenardier antes de eso.”

Si el rey Faron recobrara la cordura y aceptara formalmente a Regin como princesa, el Duque Thenardier sería acusado de ser un traidor por intentar matar al hijo del rey. No importaba lo que debiera hacer, actuaría para evitar que Regin y el Ejército del Meteorito Plateado llegaran a la Capital Real.

Todos los presentes no tenían ninguna duda de que la batalla decisiva ocurriría aquí.

Bodwin abandonó el campamento del Ejército del Meteorito Plateado antes de que terminara el día. El hombre con cara de gato recortó rápidamente la distancia y regresó a la capital del rey una koku temprano.

“Soy un funcionario público. No sería de ninguna ayuda en el ámbito de la batalla. Incluso si es solo una koku antes, deseo informar de la presencia de Su Alteza Regin a Su Majestad.”

Tigre aceptó sus deseos y se separó con el Primer Ministro, permitiéndole que cincuenta hombres de caballería lo defendieran.



Félix Aaron Thenardier casi fue asesinado tres veces antes de los 10 años. Para cuando cumplió 20 años, sus ataques se habían multiplicado por cuatro o cinco. Dado que heredó su título y territorio a la edad de 26 años, fue atacado con mayor frecuencia.

“Los que heredan el nombre de Thenardier deben ser fuertes. Deben ser más fuertes que todos los demás.”

Eran las palabras de su padre que el duque había oído todos los días desde una edad temprana. Contrariamente a sus palabras, era un hombre enfermizo y torpe. Aunque su capacidad como gobernante era superior, no podía ejecutarlo perfectamente.

“Los débiles son devorados por los fuertes. Ellos tomarán tu lugar; ese es el camino del mundo. Tampoco debes estar feliz con la sangre débil. Ellos también pueden comerse.”

Thenardier tuvo tres hermanos nacidos de la misma madre. Incluyendo a los hijos de diferentes madres, tuvo cinco más. No tenía hermanas de sangre.

Su padre no solo pronunció sus palabras sino que actuó sobre ellas. El terror del padre de Thenardier fue que permitió que los hijos de sus concubinas intentaran matar a los hijos de su legítima esposa.

Antes de que lo supiera, se había vuelto similar a una historia que una vez había escuchado de un juglar que viajaba. Se pusieron diez serpientes en un frasco y se mataron entre sí, una a una dentro del contenedor. Thenardier no pudo evitar recordar la historia.

Thenardier se entrenó a sí mismo. Estudió la espada, la velocidad, las habilidades para montar a caballo y la política desde una edad temprana. Contra sus medio hermanos, nacidos de las amantes de su padre, Thenardier decapitó sin piedad a quienes perdieron y suplicaron por su vida.

Cuando Thenardier cumplió 20 años, solo quedó su hermano menor. El número de niños había disminuido a cinco o menos.

En ese momento, Thenardier tenía una idea en la cabeza.

“Los débiles son tomados por los fuertes. Un hombre fuerte se entrena para mantenerse fuerte, y una persona fuerte se comerá a los débiles.”

Era cruel con los débiles e incompetentes, era cruel con los que no tenían ningún valor para él. La única excepción fue su hijo Zaien. Tal vez fue su última parte de humanidad, para bien o para mal.

Promovió a muchas personas que mostraron una gran capacidad, incluido su ayudante, Steid, que era de un nivel superior. Salvo para él, el mundo se llenó de débiles.

Era tiránico en Nemetacum, el territorio que gobernaba.

Esta tiranía era la base de su propia existencia. Examinó los registros de los cincuenta años anteriores y notó cómo la tierra cambiaba de gobernante a gobernante. Para las áreas sin individuos especialmente talentosos, impuso un impuesto pesado.

“Los débiles no son útiles y no pueden hacer nada más que morir. Si van, si alguien capaz sobrevive, entonces la ciudad cambiará rápidamente.”

Sus palabras no eran una mentira. Hubo regiones con impuestos muy bajos también. Aun así, no fue simplemente la suerte o la fortuna lo que los siguió. La mayoría de las personas fueron tratadas violentamente.

Continuó gobernando con miedo.

Había varias razones.

Primero, nadie detuvo a Thenardier.

Aunque solo el rey Faron tenía la capacidad de detenerlo, el duque no escuchó las palabras del rey con la excusa de la autonomía personal.

Thenardier podía jactarse de la fuerza de Nemetacum que gobernaba, pero más que eso, estaba en buenos términos con muchos aristócratas poderosos.

Si todos estos individuos se rebelaran cuando Thenardier se lo ordenara, Toda Brune estaría envuelta en los horrores de la guerra. Debido a esto, aunque Faron estaba por encima de Thenardier en su rango, Thenardier hablaba arrogantemente ante él.

Además, Thenardier no mostraba piedad con los que llevaban sus colmillos hacia él.

Por ejemplo, trescientos bandidos aparecieron en su territorio, y los aplastó a fondo con tres mil soldados. Los que fueron atrapados robando de los campos fueron crucificados y dejados a lo largo del camino. El propio Thenardier empuñaría una lanza y lideraría a las tropas en alguna ocasión. Debido a su brutalidad, la seguridad en su territorio era la mejor del país.

También se destacaba en los negocios y la diplomacia. Tuvo intercambios con algunas de las Vanadis de Zhcted, y las ciudades que dan al mar al sur estaban bien protegidas y tenían bajos impuestos, lo que trajo prosperidad a su tierra.

También hubo aquellos más débiles que Thenardier que se rebelaron contra su tiranía, pero fueron rápidamente oprimidos en una sola noche. Debido al conjunto de ejemplos, muy pocos sucedieron en el futuro.

Nemetacum prosperó debido al miedo.

Pasaron diez años, luego quince. Thenardier tenía otro pensamiento más.

No hay nada sobre el trono.

Justo debajo del trono estaba el cargo de Primer Ministro, pero Thenardier miró más arriba.

El duque despreciaba al rey. Él no era un hombre fuerte. Aunque puede que no fuera débil, el rey estaba al menos por debajo de sí mismo.

Los débiles existen para ser comidos por los fuertes. Él tomaría su posición.

En ese momento, el Duque Thenardier tenía dos personas a las que consideraba rivales. Eran el Duque Ganelon y el primer ministro Bodwin. Aceptaría el valor del Caballero Negro Roland, pero solo varios años después.

Mientras estudiaba a Bodwin y Ganelon, supo que el Príncipe era en realidad una princesa. Para lidiar con esto, unió fuerzas con el Duque Ganelon; esto sucedió un año antes de la batalla de Dinant.

El Ejército del Meteorito Plateado estaba acampado en un campo a sesenta belsta (unos sesenta kilómetros) de donde el Ejército de Thenardier había establecido su base.

Dentro de la lujosa carpas hecha de seda de doble tejido, Thenardier se sentó solo. Se sentó en una silla decorada con muchas joyas, perdido en sus pensamientos en el silencio y la oscuridad. Solo sus ojos brillaban blancos como una bestia hambrienta.

--- Hay algunas razones por las que esto se convertirá en una batalla.

Anteriormente, recibió un mensaje de Bodwin de que el Rey se había despertado y que debía dirigirse al Palacio Real y disolver su ejército.

Thenardier mató al mensajero y lo enterró en secreto. Decidió que el mensajero nunca llegó.

--- Regin probablemente está viva.

Si eso fuera así, el destino de Thenardier no sería diferente de sus hermanos. Solo se encontraría en la ruina si se dirigía al Palacio del Rey. Para superar la situación, necesitaba que el rey Faron o Regin murieran antes de que se encontraran.

-- Faron es débil, pero no morirá hoy ni mañana. Puedo estar más seguro si mato a Regin y Tigrevurmud Vorn.

No fue sin sus incertidumbres. A pesar de que aún superaba en número al enemigo, ya no tenía sus Dragones. Incluso su brazo derecho, Steid, se había ido.

Si regresaba a Nemetacum, podría reclutar a más hombres y duplicar lo que su enemigo tenía.

Sin embargo, él no tenía esa salida ahora. Necesitaba detener a Regin antes de que ella llegara a la capital.

Había un plan en el que Thenardier podía ganar casi absolutamente contra Tigre.

Podía correr a la Ciudad Real y provocar una revuelta para matar a Tigre y al que estaba imitando a un miembro de la Familia Real. Simplemente podía sostener las puertas del castillo y llevarlo a un asedio.

Podría usar eso para ganar tiempo mientras un mensajero iba a Nemetacum para construir un nuevo ejército. Podría emplear mercenarios de Sachstein para asesinar a Tigre por medidas adicionales.

Sin embargo, mientras Thenardier se estaba atrincherando en la Capital del Rey, Tigre y Regin podían desenterrar las ruinas de las Cavernas Sagradas del Palacio Real y encontrar pruebas de que ella era de la realeza.

Sin embargo, incluso si pudiera probar su realeza, la influencia de Regin todavía estaba por debajo de la de Thenardier. Aquellos que dudaran de la autenticidad de sus palabras no serían raros.

Mientras tanto, todos sabían que la esposa de Thenardier era la sobrina del rey. El mismo Thenardier podría continuar el linaje de la familia real.

Ganelon ya había abandonado el escenario. Si Thenardier ganara esta guerra, todos los derechos serían para él.

Si Steid estuviera vivo para avisarle, Thenardier podría haber aceptado el plan.

Sin embargo, después de pensar tan lejos, Thenardier abandonó el plan. Thenardier reconoció que solo había una persona que podía ejecutar su plan perfectamente.

Además, su corazón ardió intensamente para recuperarse de la humillación de su derrota en la batalla anterior. Alguien fuerte sin ambición se debilitaría, y sobre todo, había perdido tanto a su hijo como a su ayudante por este hombre. Estaba decidido a matar a Tigrevurmud Vorn con sus propias manos.



A la mañana siguiente, el Ejército de Thenardier y el Ejército del Meteorito Plateado tomaron medidas al mismo tiempo. Se dirigieron al sur de la capital del rey.

Cuando pasó el día, el Ejército del Meteorito Plateado se preparó para descansar. Massas presentó el estado de cosas mientras estudiaba un mapa.

"No podemos apresurarnos, pero tenemos que acortar la distancia, por lo que no debemos tomarnos mucho tiempo."

La distancia entre el ejército de Thenardier y el Ejército del Meteorito Plateado era de cincuenta a sesenta belsta. Era una distancia difícil para planear un ataque.

No había nada más que llanuras en sus alrededores. Como el enemigo enviaba a sus exploradores, no podían acercarse sin cuidado. Si se apresuraban a sus soldados, el enemigo podría interceptarlos con calma.

"¿No son nuestras distancias a la capital lo mismo?"

Ellen preguntó mientras miraba el mapa. Al cambiar el punto de vista, la distancia al Ejército de Thenardier o el del Ejército del Meteorito Plateado no era tan diferente. Antes de llegar a la capital, sin duda entrarían en contacto en alguna parte.

"Así es. El Duque Thenardier probablemente se encontrará con nosotros aquí."

Massas señaló el mapa con su dedo a los Campos Mereville, cerca de la capital del rey, Nice, aproximadamente a cuarenta belsta de su ubicación actual.

Los terrenos eran lisos, y no había colinas ni bosques. Los ríos estaban distantes, y el terreno era difícil de usar. La batalla estaría a favor de aquellos con números superiores. Además, los bosques y las colinas al sur eran conspicuos.

Tres días después, el ejército de Thenardier llegó a los Campos Mereville. Un paso más tarde, el Ejército del Meteorito Plateado puso un pie allí.

Ambos ejércitos establecieron sus campamentos en un día y descansaron en preparación para la batalla decisiva por venir.



El amanecer llegó. Una lluvia fría y fina cayó sobre los Campos Mereville bajo la cubierta de gruesas nubes grises. Aunque no fue suficiente para bloquear la visibilidad, el agua solo sirvió para aumentar la ansiedad de ambos ejércitos.

Sin embargo, el General y la Princesa no podían mostrar tales emociones. Ambas partes completaron rápidamente sus formaciones y se enfrentaron a varios cientos de alsins aparte.

El ejército de Thenardier de dieciséis mil enfrentaba al Ejército del Meteorito Plateado que tenía menos de quince mil.

Ambos ejércitos tenían una fuerza principal y dos flancos. El Ejército de Thenardier era más fuerte en la unidad central como una lanza, el Ejército del Meteorito Plateado se extendió y era más fuerte en los flancos, dándole una forma cóncava.

"Así que realmente están entrando con la Formación de Cuatro Lanzas."

Junto al general, Massas se acariciaba la barba gris.

Era una formación construida por la Casa Thenardier. Los soldados estaban dispuestos en largas líneas perpendiculares y montaban una carrera intensa, atacando en oleadas.

En primer lugar, el ataque vendría desde una dirección desconocida. Cuando la unidad estaba cerrada, se retiraba rápidamente y otros se movían para aplastar a su oponente.

"--- Está bien, Conde Rodant."

El general se dio la vuelta con una sonrisa tranquila. No fue Tigre, sino Regin quien dirigía el Ejército del Meteorito Plateado.

"Estoy segura de que Lord Tigrevurmud tendrá éxito."

A pesar de que su voz no era en absoluto forzosa, todavía disipó silenciosamente la ansiedad de Massas. Aunque no encontró lo que quería en las Cavernas Sagradas del Palacio, había logrado madurar tranquilamente. Massas sonrió al darse cuenta de esto.

"Supongo que sí. Debería mover estos viejos huesos lo mejor que pueda entonces."

Tigre estaba ahora en la reserva trasera. Mira estaba allí también.

"Hasta el final, me disculpo por ponerte en tal peligro."

Después de confirmar la condición de su arco negro, Tigre miró a Mira. Mira se rió mientras sostenía la Ola Congelada sobre su hombro.

"No hay que preocuparse, ya que esto es solo un préstamo. Me aseguraré de que lo devuelvas lentamente en el futuro."

"... ¿Y cuál será el pago?"

"Te lo dejo a ti. Si me gusta, entonces lo aceptaré. El método más fácil sería simplemente servirme."

"Eso es imposible, ya que Ellen estará enojada."

Si ella estuviera realmente enojada, él no viviría por tanto tiempo. Mira simplemente se encogió de hombros y respondió con una sonrisa.

"Solo necesitas disfrazarte. Puedes usar una piel de oso y llamarte Urz cuando estés frente a Eleanora."

Ella golpeó un nervio. Tigre agitó su cabello rojo para ocultar sus sentimientos.

Sonó el cuerno que marca el inicio de la batalla. Sopló sobre la tierra mojada de lluvia.

La bandera de Bayard volaba a ambos lados, y la bandera de numerosos aristócratas pintaba la colina. El más notorio entre estos colores era la Bandera Zirnitra, que no pertenecía al país.

El Ejército de Zhcted continuó sirviendo como el flanco derecho del Ejército de Meteorito Plateado. El flanco izquierdo del ejército de Thenardier que los enfrentaría ya parecía intimidado.

Debido a que era una batalla entre dos ejércitos de Brune, no hubo preludio de flechas. Ambos ejércitos se acercaron rápidamente a caballo con lanza y escudo en mano.

El sonido intenso de su propia armadura aumentó su emoción y miedo. Aunque fueron impulsados por el impulso de huir, la existencia de sus compañeros que los rodeaban les dio el valor para soportarlo.

El ejército de Thenardier alzó sus voces y lanzas. La atmósfera se expandió rápidamente. Pateando la hierba húmeda, la infantería se precipitó hacia adelante, y la tierra húmeda comenzó a temblar.

Algunos del Ejército del Meteorito Plateado establecieron una defensa con escudos, mientras que otros lanzaron sus lanzas. Una lluvia de lanzas se derramó sobre los soldados de Thenardier, matando a muchos. Muchos de los que lograron defenderse con sus escudos perdieron el equilibrio y se cayeron de sus caballos, solo para ser aplastados por sus compañeros.

Aunque el asalto del Ejército de Thenardier se debilitó, las lanzas no detuvieron su avance.

Los soldados de Thenardier atravesaron al enemigo sin llevar un escudo, mientras que otros empujaron a través de la brecha entre los escudos para aplastar los cráneos de su oponente. Las lanzas rotas, los escudos agrietados y la sangre cayeron al suelo, y muchos gritos resonaron en el aire.

La lluvia no fue suficiente para lavar la sangre.

A medida que la sangre se extendía en la batalla entre las fuerzas principales, el flanco derecho del Ejército de Thenardier y el flanco izquierdo del Ejército del Meteorito Plateado se enfrentaron.

La fuerza compuesta principalmente por caballeros se cerraba constantemente con espada y lanza, mientras que el enemigo se dedicaba a la defensa. Levantaron sus escudos, resistiendo lanzas y piedras lanzadas desde la retaguardia.

En el otro lado, el Ejército de Zhcted que hizo el flanco derecho no había avanzado demasiado contra el flanco izquierdo de Thenardier, ya que habían entrado en contacto con el enemigo más tarde.

Ellen encabezó el ataque como de costumbre, abriéndose paso a través del enemigo con Arifal, con su cabello plateado ondeando en el aire. El enemigo se estremeció al ver a la Vanadis mientras avanzaba en una estela de derramamiento de sangre seguida por sus subordinados rebosantes de moral.

"¡Nuestra Señora, nuestra Vanadis es la Sylffrau [Princesa de Viento del Destello Plateado], la Meltis [Espada Danzante]! ¡Nunca ganarán!"

Aun así, los soldados de Thenardier resistieron sus temores con desesperación. Desde dos lados, desde tres, con espadas, escudos y lanzas, intentaron detener el avance de Ellen mientras se apresuraba sobre su caballo. Incluso entonces, Ellen los cortó.

--- *¿Qué pasa con estos chicos?*

Mientras su Destello Plateado volaba hacia la derecha y hacia la izquierda, Ellen pensó. Si estaban comprando tiempo, había dos propósitos. O esperaban refuerzos o esperaban a que las otras tropas completaran su maniobra.

--- *¿Están esperando que gane el centro? Si tomara demasiado tiempo, tal vez quiera retirarme.*

Si se retiraran aquí, el flanco de la unidad principal estaría abierto, lo que podría ser fácilmente atacado, causando su colapso. Mientras reflexionaba sobre si debería retirarse o no, un soldado vino con un informe.

"¡Vanadis-sama, ha aparecido un nuevo enemigo!"

A la derecha del ejército de Zhcted, apareció repentinamente un nuevo grupo de infantería. Cargaron intensamente hacia su flanco. Aunque sorprendida, Ellen se contuvo al instante.

--- *Maldito Thenardier. Él debe haber planeado esto de antemano.*

Probablemente los había apartado de sus fuerzas principales la noche anterior y los había dejado salir del campo de batalla. Su fuerza principal lanzó un ataque enfocado contra el enemigo mientras una pequeña unidad se separaba para llamar su atención y lanzó un contraataque con su unidad separada mientras su flanco izquierdo protegía ese mismo flanco.

Incluso el ejército de Zhcted no pudo soportar un ataque violento desde tres direcciones. Ellen luchó valientemente mientras sus tropas se retiraban lentamente. Aun así, más y más tropas de Zhcted comenzaron a caer.

Los soldados de Thenardier, que habían adquirido un impulso, acudieron a Ellen y la atacaron. Era una chica que se destacaba en el campo de batalla, y era una Comandante enemiga. Si fuera capturada o le tomaran la cabeza, seguramente habría una gran recompensa.

Por supuesto, Ellen no tenía ninguna razón para cumplir sus deseos. Ella blandió su espada larga en todas direcciones, partiendo la cabeza del enemigo en dos, con casco y todo. Ella cortó a través de lanzas y espada por igual. Por cada destello plateado, siguió una ráfaga de viento que llevó a la muerte, privando a su enemigo de la vida sin piedad.

Sin embargo, incluso con los cadáveres de sus aliados amontonados, los soldados de Thenardier no mostraron temor y continuaron atacando.

El Duque Thenardier prometió una enorme recompensa a quien tomara la cabeza de Tigre o Ellen. Se les daría un título y un territorio, ya fueran nobles o plebeyos, y tendrían suficiente dinero para vivir su vida sin trabajar. Estarían espléndidamente entretenidos y tendrían a todas las mujeres que podrían esperar si lograban capturarla con vida.

Ellen y Tigre eran el núcleo del Ejército del Meteorito Plateado. Aunque la recompensa era una de las principales razones de su moral, tenían en mente una revancha más que nada. Se vengarían de estos dos por la muerte del hijo y ayudante de Thenardier.

--- *Esto es malo...*

La respiración de Ellen fue interrumpida, y la lluvia se había vuelto más fuerte. Su cabello plateado había absorbido el agua, haciendo que se pegara a su cara. El polvo y el sudor de su cuerpo se lavaron, mezclándose con el río de sangre en el suelo.

Sin embargo, lo que apareció en su cabeza fue el progreso de la batalla.

--- Si el enemigo rompe por aquí, golpearán nuestra fuerza principal con su impulso. Nuestro centro colapsará.

Se quedó mirando la gran bandera del ejército de Thenardier en la distancia.

De repente, la bandera se cayó. Fue hecho por una sola flecha.

El hombre de la bandera fue asesinado; el ejército de Thenardier estaba envuelto en sorpresa y agitación. Era la pancarta que tenía en el centro del ejército de Thenardier. En el campo de batalla, en medio del torbellino de caos, era virtualmente una tarea imposible para una sola flecha. No era una habilidad simple hacer algo de esa naturaleza.

Mientras el ejército de Thenardier había detenido sus movimientos, un grupo de hombres de caballería apareció por detrás y cargó ferozmente hacia adelante. Era la unidad separada del Ejército del Meteorito Plateado liderado por Tigrevurmud Vorn y Ludmira Lurie.

Mira empuñó la Ola Congelada en la vanguardia y derribó a un enemigo tras otro. Detrás de ella, Tigre colocó una flecha en su arco negro mientras ella lo protegía. El viento sonó y los soldados de Thenardier gritaron mientras morían, uno tras otro.

Una esquina del sitio que construyó el ejército de Thenardier fue destruida, lo que permitió que el ejército de Zhcted se retirara en un solo momento.

"Ellen, ¿estás a salvo?"

Tigre cabalgó hacia ella en su caballo. Aunque Mira estaba haciendo pucheros de insatisfacción junto a él, ella no dijo nada.

Aunque Ellen sonrió, estaba demasiado cansada para responder de inmediato. Levantó un poco la punta de su espada y la espada larga sopló un suave viento en la cara de Tigre.

"... Bueno, así es como es."

Después de recuperar el aliento, Ellen finalmente habló. Fue una respuesta difícil, así que Tigre asintió con una sonrisa.

Debido a que estaban convencidos de su superioridad, los soldados de Thenardier se sorprendieron con la aparición de un nuevo enemigo. Ellos estaban claramente confundidos cuando fueron empujados hacia atrás.

La sonrisa de Tigre pronto se volvió seria cuando miró a Ellen.

"Aunque podría ser un poco duro pedirte que manejes esto... ¿Aún puedes hacerlo?"

"Naturalmente."

Las Vanadis de cabello plateado sonrió sin miedo.



En ese momento, ocurrió un cambio en el centro del campo de batalla.

Massas y Lim, a quienes se les confió el comando del flanco izquierdo, no pudieron hacer retroceder la Formación de las Cuatro Lanzas y apenas lograron no colapsar. En realidad, los movimientos del enemigo eran inteligentes; habían invitado al Ejército del Meteorito Plateado retirándose muchas veces cuando se rompió su formación, solo para atacar con nuevas tropas. Esto se había repetido numerosas veces.

Massas y Lim lidiaron con las nuevas fuerzas cada vez que el Ejército de Thenardier se retiró reemplazando rápidamente a los soldados con los de la retaguardia, pero fue simplemente una medida temporal.

Si bien fue efectivo para un enemigo contra el que no pudieron asestar un golpe fatal, la unidad principal se debilitó gradualmente, como si tuviera una pequeña herida en la que la sangre no dejara de fluir. Debido a este ataque impredecible, las fuerzas de reserva de Tigre tuvieron que intervenir, lo que provocó que prestara ayuda a Ellen antes de lo esperado.

La lluvia se había vuelto más fuerte en esta batalla que había durado dos koku.

Lim apartó el cabello mojado de su rostro y le habló a Massas, su rostro era tan indescriptible como siempre.

"... Es difícil leer sus movimientos. Esto está tomando demasiado tiempo."

"Como se esperaba... Todavía no lo hemos entendido completamente."

Massas se acarició la barba húmeda mientras suspiraba. La fatiga era pesada en sus voces.

"Su comando desde el centro... es difícil de decir, pero parece que se está rompiendo... incluso la formación en el campo de batalla lo está."

Massas se echó a reír mientras daba su opinión sobre la orden del marqués Sonier.

La formación de las cuatro lanzas era en realidad un plan simple, aunque solo fuera por su estructura. Una vez que una de las cuatro lanzas asaltando al enemigo se rompiera, se retiraban. El enemigo sería arrastrado para aplastarlos mientras se retiraban, solo para ser asaltados por otra lanza. Este patrón se repetiría.

Otra variación era usar una lanza herida para evitar refuerzos al alejar al enemigo.

Aunque era un plan dedicado a la defensa, cada lanza también atacaría. También podrían lanzar piedras para provocar al enemigo, provocando su ataque, lo que resultaría en una mayor propagación del enemigo.

Lim naturalmente no estaba familiarizada con el Marqués Sonier. A pesar del informe, ella ya había formado un plan para lidiar con la Formación de Cuatro Lanzas.

"¿Qué harías?"

"Por supuesto. Usaremos el arco para romper la lanza."

Lim habló cuando vio que la próxima formación de lanza se dirigía hacia ellos. Massas emitió instrucciones en consecuencia. La unidad principal del Ejército del Meteorito Plateado cambió gradualmente su formación.

Incluso si los soldados de Thenardier vieron el cambio, no se apartaron de la Formación de las Cuatro Lanzas. El Marqués Sonier ordenó un ataque con la segunda lanza.

Se levantó un grito y el agua fangosa salpicó mientras los soldados de Thenardier se lanzaban hacia adelante. El Ejército del Meteorito Plateado se retiró de manera ordenada, como una marea alejándose de la costa.

Sin embargo, los soldados de Thenardier no notaron esto inmediatamente. Debido a las inteligentes órdenes de Lim y Massas, el enemigo tardó en notarlo, y cuando lo hicieron, ya era demasiado tarde.

Un grito de batalla surgió de los lados izquierdo y derecho cuando los soldados de Brune hundieron sus colmillos en el enemigo. Sus lanzas cortaron la carne entre las brechas de las armaduras, los escudos fueron arrojados al suelo y muchos cayeron antes de que pudieran actuar.

Habiendo perdido el impulso de su asalto, los soldados de Thenardier fueron bombardeados implacablemente con espada y lanza de izquierda y derecha.

El Marqués Sonier vio la escena desde la distancia y ordenó un nuevo asalto con otra lanza. Con el enemigo confundiendo a sus hombres, usaría a sus aliados para acudir en su ayuda.

Sin embargo, ese movimiento también fue leído por Lim.

"Cuando la segunda lanza sea atacada, la primera o tercera lanza entrarán en acción, y la cuarta no lo hará."

Habiendo dicho eso, Massas también pudo responder.

"Mover la lanza cuatro frente a la lanza dos creará una lanza única. Esto hace que cargar y retirarse sea más difícil."

Los movimientos de los soldados se volvieron embotados con la tierra fangosa.

Sin embargo, Sonier no podía manejar la Formación de las Cuatro Lanzas tan bien como Steid o Thenardier. La forma en que usó las lanzas, incluso en lo que respecta a la sincronización de sus juncos y retiros, había sido leída.

Por supuesto, era probable que los movimientos no hubieran sido capturados por el Ejército del Meteorito Plateado si no fuera por Lim y Massas, y hubiera sido imposible acabar con el enemigo antes de que llegara el apoyo.

De acuerdo con las expectativas de Lim, la primera lanza del Ejército de Thenardier se lanzó hacia adelante. Massas tomó una pequeña unidad con él y aisló completamente a los soldados de Thenardier que se habían separado de sus aliados. Los envolvió para aniquilar la unidad.

Aunque el Marqués Sonier solicitó fuerzas de reserva al Duque Thenardier, fue rechazado. Thenardier no le disgustaba, pero ya había utilizado las fuerzas de reserva para atacar al Ejército de Zhcted.

Sin embargo, mientras había hecho esto, el Ejército de Zhcted no había caído. Más bien, las reservas enemigas acudieron en su ayuda y dieron vuelta a la pelea.

"Pero... esta es una pelea arriesgada."

Massas murmuró para sí mismo mientras seguía luchando contra la primera y la segunda lanza. No había soldados de reserva, ya que quedaron al mando de Tigre y Mira.

Si Massas se demoraba en captar los movimientos del enemigo, el Ejército de Thenardier podría atravesar y atacar a la unidad principal del Ejército del Meteorito Plateado, causando que colapsara.

La fuerza central del Ejército de Thenardier había sido parcialmente destruida, y el flanco izquierdo se debilitó. Sólo el flanco derecho siguió luchando valientemente. La batalla contra los Caballeros del Ejército del Meteorito Plateado se convirtió en un cambio constante entre ataque y defensa.

Aunque los Caballeros nunca cargaron dramáticamente, rara vez se retiraron ante un ataque enemigo. Además, ocasionalmente golpearían una fuerte contraofensiva.

Debido a la valiente batalla de los Caballeros de Calvados, liderados por Auguste, y los Caballeros de Perucche, liderados por Emir, el Ejército de Thenardier fue lentamente rechazado.

La lluvia se había vuelto más intensa; las banderas revoloteaban en los fuertes vientos.

"--- ¡Su Excelencia, por favor huya!"

En la base del Ejército de Thenardier, uno de sus ayudantes finalmente habló con una expresión pensativa.

Había menos de diez ayudantes y aproximadamente cien soldados alrededor del Duque.

El ejército de Thenardier estaba al borde del colapso debido a las acciones del ejército de Zhcted. Aunque pudieran resistir, solo sería cuestión de tiempo.

Estaba pensando profundamente mientras miraba a su fuerza principal. La mitad de sus hombres estaban rodeados y pronto serían aplastados, y cualquier soldado que acudiera en su ayuda fue hábilmente rechazado.

Aunque el flanco derecho tenía poco movimiento, estaba claro que no estaban en una posición superior. Si sacaba de allí a quinientos hombres para proteger su base, serían suprimidos de inmediato.

Él no podría recuperarse de la derrota.

"¡Podemos retirarnos a Nemetacum y reunir a más de diez mil hombres---!"

El hombre dio su consejo, preparado para ser cortado. Aunque esas palabras eran para que Steid hablara, ya no estaba allí. El Duque Thenardier miró a su ayudante, quien agachó la cabeza y luego miró el cielo negro.

--- *Si Steid estuviera aquí...*

Si él estaba vivo, la victoria pudo haber estado a su alcance. Él sostuvo esa convicción; sin embargo, ya no tenía sentido pensar tales cosas.

Thenardier ya sabía que era inútil escapar a Nemetacum en este momento.

"No hay necesidad de ganarme mi favor. Si deseas rendirte, entonces vete. Si quieres pelear, entonces hazlo."

Thenardier habló con una expresión solemne más severa que de costumbre. Tanto los soldados como sus ayudantes, incluso los que no estaban presentes, determinaron que sus acciones provenían de su desesperación y no de su lealtad.

El ala izquierda del ejército de Thenardier finalmente se rompió. Los soldados tenían poca energía para mover o incluso levantar una espada. El ejército de Zhcted los persiguió; No hubo un solo soldado que no sangrara.

Aun así, continuaron tirando sus armas a un lado y reuniendo toda su energía para huir. Los soldados de Zhcted se separaron de la persecución y corrieron hacia adelante. El Duque Thenardier vio muchos caballos dirigiéndose hacia su base.

Mojada por la lluvia, la Bandera de Zirnitra ondeaba en el viento turbulento. Debajo de ella iban las Vanadis de cabello plateado y la de cabello azul. Al frente de la carga estaba un hombre joven con cabello rojo y un arco negro en la mano.

Había regresado de las Cavernas Sagradas del Palacio. Tigrevurmud Vorn y Félix Aaron Thenardier tomaron su postura, enfrentándose con arco y espada.

La cara y los brazos de Tigre estaban cubiertos de pequeñas heridas, e incluso estaba derramando sangre. Thenardier, naturalmente, estaba ilesos.

Aunque Thenardier no lo sabía, se parecía mucho al espectáculo que ocurrió en las Llanuras Molsheim, donde Tigre y Zaien se enfrentaron entre sí. Incluso si lo supiera, e incluso si no estuviera lloviendo, no estaría claro si el Duque Thenardier sentiría alguna emoción profunda.

Por un momento, los dos hombres se miraron en silencio. Lim y Ellen, así como sus ayudantes, guardaron silencio. Sin embargo, todos lo sintieron mientras la tensa atmósfera era arrancada.

El sonido de la lluvia ahogó el sonido de la batalla distante. Cada persona presente estaba mojada de pies a cabeza. El suelo y la hierba gritaban, como si no pudieran soportar el viento y la lluvia.

"... ¿Por qué razón atacaste Alsace?"

Preguntó Tigre en voz baja. Thenardier miró al joven sorprendido. Él se preguntó por qué se molestaba en preguntar eso en este momento.

"Si no hubiera sucedido, esta situación no sería lo que es ahora."

Lo más probable es que Tigre hubiera sido vendido a Muozinel como prisionero de Leitmeritz, y las Vanadis no hubieran intervenido en la lucha entre Thenardier y Ganelon.

"Eliminar Alsace hubiera evitado que Zhcted invadiera. Quemar el suelo y tomar a la gente era el método más seguro."

Thenardier pensó en la táctica de la tierra quemada.

Al crear un desierto desolado antes de que Zhcted invadiera, reduciría su moral. Thenardier no tenía piedad con los débiles; más bien, era despiadado en su juicio.

"¡Por tal razón...!"

"No fue una decisión incorrecta."

Thenardier le respondió con calma a Tigre, quien no pudo reprimir su ira. Su mirada se movió hacia Ellen.

"Al otro lado de Alsace, en el lado opuesto de las montañas Vosyes, había un oponente con el nombre de Eleanora Viltaria. Aunque se debió a la negligencia de los soldados de Brune, lideró a cinco mil soldados y obligó a veinticinco mil a retirarse en una sola noche. Estaba preocupado de que ella pudiera invadir Brune cuando viera que la lucha entre Ganelon y yo se intensificara. Si ella hiciera eso, yo sería el primero en sufrir."

De hecho, el Reino de Muozinel había esperado ese momento oportuno. Esperaron a que Thenardier y Ganelon movieran sus tropas antes de invadir.

El Ejército de Thenardier no duraría si tuviera que lidiar con el Ejército de Muozinel. Kreshu, el general del enemigo, había camuflado hábilmente a sus hombres y había esperado el momento adecuado para invadir. Tenía la intención de usar a Roland como su carta de triunfo en caso de una emergencia, pero se perdió inmediatamente antes de su invasión.

Thenardier continuó después de dirigir sus ojos a Tigre.

"Si dejara que las cosas fluyeran, era posible que Ganelon hubiera atacado Alsace. Como yo, ese hombre tiene lazos con Zhcted. Tal como tú lo has hecho, podría ser que hubiera traído al ejército de Zhcted al país."

Ellen y Mira se sorprendieron, aunque no pronunciaron una sola palabra.

Aunque habían preguntado, se sorprendieron al ver que él había respondido con tanto detalle, y no pudieron reprimir un escalofrío al escuchar su crueldad. Todo su cuerpo estaba lleno de poder, acorde con la dignidad de un hombre que había vivido el doble de tiempo que ellas.

Aunque Tigre también estaba en silencio, no estaba sorprendido ni asustado.

Thenardier cerró la boca y les dijo que había dicho todo lo que necesitaba. Tigre miró a Thenardier y dejó escapar un suspiro profundo y nublado.

"He escuchado tu historia y entiendo tus razones. Tal como pensé, no puedo perdonarte."

Lo que flotaba en la mente de Tigre era el anciano pintado en rojo de su propia sangre mientras fluía de su horrible herida.

El cielo se había oscurecido, y la lluvia y el viento se hicieron más intensos. Los ojos de Tigre tenían un deseo de venganza. En contraste con su cuerpo frío, su corazón estaba caliente y su mente era negra.

--- El arco negro latía con anticipación.

"Por la muerte de mi hijo, yo tampoco puedo permitir tu existencia."

Tigre golpeó su flecha cuando su caballo dio un paso adelante. Thenardier sacó su espada y montó su caballo fuera de la base.

En ese momento, Ellen avanzó junto a Tigre. Esperando una lucha de hombre a hombre, todos comenzaron a gritar cuando presenciaron algo inesperado.

Ellen, con una cara hosca, golpeó la espalda de Tigre. El cuerpo de Tigre se inclinó hacia delante por el golpe inesperado.

Todos jadearon. Incluso Thenardier no pudo encontrar el significado de su acción. Quizás solo Ellen entendió.

"--- Tienes ojos terribles."

Tigre se sorprendió y miró la cara de Ellen, sin entender sus palabras.

"No te descontroles, Tigre."

Sus brillantes ojos rojos y su voz sincera penetraron profundamente en Tigre.

"Ve a buscar tu venganza, pero no te deleites con ella. Esa no es tu única arma."

Aunque Tigre no respondió, las palabras de Ellen lo alcanzaron. La oscuridad en sus ojos comenzó a retroceder, y la luz volvió lentamente. Aunque la oscuridad no se había desvanecido por completo, ya no era suficiente para envolver su corazón.

La luz negra que se extendía por todo el arco en las manos de Tigre desapareció sin que nadie lo notara. En esta lluvia, no había una sola persona que viera la luz.

Tigre apartó la mirada de Ellen y miró a Thenardier.

"Gracias."

Estoy agradecido de haberte conocido.

Después de murmurar esas palabras para sí mismo, su voluntad de luchar volvió a sus ojos oscuros.

"--- Voy a ir."

Habló rápidamente. Esta vez, Ellen no lo detuvo; sin embargo, ella agarró fuertemente la empuñadura de su espada, orando por la victoria de Tigre.

--- Voy a derrotar al Duque Thenardier.

Este hombre era una amenaza para la paz de Alsace, y era la causa de esta guerra. Justo aquí, ahora mismo, él caería.

Tigre quitó el carcaj colgado en su silla y lo dejó caer, y todas las flechas dentro, al suelo. Thenardier lo miró con una expresión aguda.

"¿Lucharás conmigo con una sola flecha?"

"Puedo ver con mis propios ojos que no habría tiempo suficiente para disparar una segunda flecha. Además, solo debilitaría mi resolución."

"¿En esta lluvia y el viento? ¿Estás loco...?"

"No es mi única desventaja."

La lluvia bajó la temperatura de su cuerpo, y su ropa estaba pegada a su piel. Su cabello era pesado e incómodo y perjudicaba su visión. No solo el arco podría deslizarse fácilmente de su alcance, sino que la flecha no volaría recta si volaba en el viento.

"--- Muy bien."

Los dos naturalmente hicieron avanzar a sus caballos, separados por una distancia de treinta alsins.

Arco y espada - era un duelo extraño. Ellen miró con gran expectación. Mira, los soldados de Zhcted y el Ejército de Thenardier observaron la escena ante ellos.

Era una lucha nacida del odio personal, una batalla separada de la guerra.

Thenardier preparó su espada y tomó las riendas húmedas. Tigre miró a su enemigo con su arco inclinado y listo mientras esperaba a su oponente.

No habría segunda oportunidad; solo había un disparo. Tigre estaba en una gran desventaja. Incluso a una distancia de treinta alsins, Thenardier iba a caballo. Incluso si pudiera atacar primero, la espada de Thenardier solo necesitaba alcanzar el cuello de Tigre.

Aun así, la velocidad de una flecha a corta distancia era algo aterrador.

A diferencia de la espada cuya órbita formaba una línea, la flecha era un solo punto. Incluso con la habilidad de tiro con arco de Tigre, un error en los movimientos de sus dedos resultaría en su muerte.

Los dos se pusieron tensos; más de un conteo de diez había pasado sin que ninguno se moviera. La lluvia no mostró signos de debilitamiento, y el viento continuó soplando con dureza.

El viento cambió a la ventaja de Thenardier. Era un viento directo hacia Tigre. En el momento en que sintió este cambio, Thenardier dio una patada en la barriga de su caballo y dejó escapar un rugido. Los cuatro cascos levantaron el lodo mientras reducía rápidamente la distancia de treinta alsins.

Apuntó en un solo momento y comenzó a soltar su flecha. Thenardier juzgó en un instante que no golpearía.

--- Diosa de las tormentas...

Él cantó el nombre de la Diosa en su mente. El rostro de la chica con el cabello plateado flotaba en su mente.

Había recortado la distancia a veinte alsins. En ese momento, la flecha se separó de la mano de Tigre.

La cuerda de arco avanzó, impulsando la flecha. La flecha no se movió ni temprano ni tarde. La velocidad y la puntería eran perfectas.

Le golpeó justo entre los ojos. El gran cuerpo de Thenardier se separó del caballo, volando por el aire.



--- Todo sucedió en un momento.

En el momento en que Tigre disparó su flecha, Thenardier blandió su espada. Fue una reacción aterradora, como si hubiera captado el sonido de la temblorosa cuerda del arco.

El balanceo de la espada no era simple. Había apretado su hoja gris oscura y captó con precisión los movimientos de la flecha. Thenardier estaba seguro de su victoria.

Sin embargo, en el momento antes de que rompiera la flecha en pedazos, el viento sopló. Se diferenció de la tormenta furiosa un momento antes; era una brisa que no notaría, incluso si tocaba su piel.

La trayectoria de la flecha cambió, pasando justo al lado de la hoja.

La flecha atravesó la cabeza del duque y se enterró a la mitad. El duque fue arrojado de su caballo; sus ojos se abrieron de par en par cuando cayó al suelo sobre su espalda.

Los dedos de Tigre no se habían movido desde el momento en que soltó la flecha. Todavía estaba en posición de tiro. Podía sentir la vibración de la cuerda del arco y el sudor frío que goteaba por su rostro.

Después de un largo, largo silencio, Tigre desmontó su caballo y caminó hacia Thenardier. El duque todavía respiraba. La lluvia inmediatamente lavó la marea de sangre de la herida de flecha fresca. Los ojos de Thenardier miraron a Tigre, y sus labios se movieron.

"Brune... es..."

Sus palabras terminaron allí. Sus ojos estaban vacíos y nunca más pronunció otra palabra.

Félix Aaron Thenardier jadeó por última vez en los Campos Mereville.

"... Ese viento de ahora, ¿fuiste tú?"

Después de confirmar que el duelo había terminado, Ellen le susurró a la espada larga en su cintura.

La flecha de Tigre se movió justo antes de que golpearla la espada de Thenardier. Ellen no había pasado por alto esto.

Aunque pudo haber sido una coincidencia, instintivamente sospechó de su importante pareja. Arifal dejó escapar un ligero viento negando sus palabras.

"... Ya veo."

La Viralt no le miente a su maestro.

Tigre ganó por su propia fuerza. El viento fue simplemente su aliado.

Tigre regresó lentamente y fue recibido por Ellen con una brillante sonrisa. No se podrían decir palabras para describir su emoción.



Con la muerte del duque Thenardier, la moral de los soldados que lo servían se hizo añicos. Regin pidió su rendición e hizo que sus soldados retrocedieran. Los soldados del ejército de Thenardier tiraron sus armas, uno tras otro.

La batalla en Mereville finalmente había terminado.

La batalla de Tigre que comenzó en Leitmeritz finalmente había llegado a una conclusión.

Epílogo.

En el extremo norte del Reino de Brune, en una ciudad portuaria aún no tocada por la primavera, había dos hombres.

Estaban envueltos en ropa de viaje un poco sucia. Un hombre tenía una estatura baja como un niño y llevaba un sombrero en la cabeza que no le crecía cabello. El otro era alto y estaba naturalmente vestido en una atmósfera noble.

Eran Ganelon y Greast. Después de prender fuego a Artishem, los dos se habían escondido en una ciudad portuaria sin nombre. Después de recibir cierta información, decidieron dejar Brune.

Mientras contemplaban ociosamente las naves en la distancia que se movían hacia el Reino de Zhcted, se les llamó desde atrás. Era una mujer.

Cuando miraron hacia atrás, vieron a una mujer con un vestido que estaba claramente fuera de lugar para la pequeña ciudad portuaria. Tenía alrededor de 20 años y tenía el cabello azul oscuro hasta la cintura. Su vestido blanco como la nieve estaba decorado con rosas.

Aunque su piel era de un blanco pálido, que le daba una impresión enfermiza, la gran guadaña en su mano lo contrarrestaba con fuerza.

"Me disculpo por haberlos hecho esperar, Duque Ganelon, Marqués Greast."

"Ha sido un largo tiempo, Lord Glinka Estes."

La bella mujer se inclinó. Ganelon le devolvió el saludo con una sonrisa. La mujer que estaba delante de ellos era la Shervid [Princesa Ilusoria de la Sombra Hueca], la Vanadis Valentina Glinka Estes.

"Vámonos. Aunque el invierno aún persiste en Zhcted, estarán a salvo."

Valentina habló mientras sonreía radiante a los dos.



Tigrevurmud Vorn pasó por debajo de las puertas de la capital del rey, Nice, como un héroe y salvador del país. Han pasado casi diez días desde el final de la batalla de Mereville.

Su atuendo, por supuesto, no era su armadura de cuero normal y su ropa de cáñamo. Llevaba un abrigo de seda negra azabache con puños plateados y un manto blanco. Fue preparado rápidamente por el Palacio Real.

Titta y Regin le habían dicho "Te queda" la noche anterior.

Ellen, Mira y Massas sonrieron amargamente. Lim lo miró como si estuviera preocupada. Rurick dijo que "se hizo rápidamente, después de todo," y Gerard comentó que daba la impresión de ser una "pérdida de dinero."

Continuaron por el camino desde la puerta sur hasta el Palacio Real, siguiendo a una banda de música. Carruajes cargados con varias banderas y armaduras recogidas de la batalla con el Ejército de Muozinel siguieron detrás.

La trompeta era una actuación reservada para la victoria contra un enemigo extranjero. Era formalmente un honor elogiar su servicio de derrotar al Ejército de Muozinel.

Finalmente, Tigre montó en un carro tirado lentamente por cuatro caballos.

A lo largo de ambos lados de la calle, los residentes de la Capital Real se apresuraron a ver al héroe que había salvado el país. Lanzaron flores y entusiastas gritos de alegría. Fue una celebración de la victoria de Tigre, así como una celebración para el regreso de la paz al país.

Junto a Tigre estaba Regin en atuendo formal. Llevaba un vestido blanco decorado con perlas a lo largo de su escote y puños. A su lado, Titta estaba sentada como la dama de compañía.

"Lord Tigrevurmud."

Cuando Regin le susurró a Tigre, todo su cuerpo se puso rígido por la tensión. Era una mujer hermosa envuelta en un vestido deslumbrante. Era imposible para Tigre mirarla directamente.

"De verdad, muchas gracias. Te debo todo lo que has hecho."

No. Tigre no podía pensar en palabras para responder. Titta hizo un puchero más abajo.

Siguiendo a los tres estaban Ellen y Mira. Las dos llevaban un manto sobre su uniforme de batalla por cortesía, lo que destacaba su dignidad normal. Fueron bañadas en aplausos, independientemente de su género.

Aunque las dos avanzaban a caballo con actitudes resueltas, ardían en secreto en el descontento. Habían querido sentarse al lado de Tigre, y si era posible, no con sus uniformes de batalla.

En cuanto a su insatisfacción, Tigre persuadió a Ellen para que resistiera, ya que volverían a Leitmeritz después. Le dijo lo mismo a Mira, aunque reemplazó a Leitmeritz con Zhcted.

Detrás de las Vanadis estaban Lim y Massas.

Leyendo sus mentes desde atrás, Lim dejó escapar un pequeño suspiro. Massas se fijó en ella y sonrió con simpatía.

Finalmente, aparecieron los Caballeros y aristócratas conocidos con servicios militares distinguidos y los hombres valientes que les sirvieron. Los que cooperaron con Tigre, como Rurick, Gerard y Augre, estaban entre ellos.

Pierre Bodwin regresó a la capital del rey, Nice, el día después de que Tigre hubiera matado al Duque Thenardier en el campo de batalla. Al día siguiente, se limpió el uniforme y reportó los problemas relacionados con Tigre y Regin al rey Faron.

Al día siguiente, el rey Faron reconoció oficialmente a Regin como princesa. También ordenó una celebración en reconocimiento de las acciones de Tigre. El primer ministro con cara de gato envió rápidamente un mensaje al Ejército del Meteorito Plateado.

Al escuchar esto, Tigre y los demás se sorprendieron. En cuanto a Massas, parecía petrificado de terror.

Sin embargo, no podían simplemente permanecer en silencio aturdido. Mientras el Rey y Bodwin preparaban la Capital del Rey para aceptar al Ejército del Meteorito Plateado, Tigre y los demás estaban ocupados dando recompensas a los subordinados. Los que se rindieron completaron la limpieza del campo de batalla y el entierro de los muertos.

Finalmente, el Ejército del Meteorito Plateado se apresuró a la Capital Real y fue recibido con una celebración triunfal.

Como el rey todavía estaba enfermo, Bodwin se hizo cargo de la celebración.

En el templo de la montaña Ruberon, Tigre reportó su victoria al Panteón de los Dioses y al fundador de la nación, el rey Charles. Expresó su gratitud por su protección divina. Después, Bodwin elogió a Tigre y a los demás por sus distinguidos servicios en el salón de banquetes del Palacio Real, donde a cada persona se le prometió una recompensa. Una vez que terminó la ceremonia, el lugar se había convertido en una fiesta.

Sin embargo, algunas personas, incluido Tigre, no participaron en la fiesta. Fueron invitados a cierta habitación por Bodwin.

Después de media koku, Tigre se paró ante la sala del rey. Regin, Ellen, Mira, Lim y Massas estaban junto a Tigre. Bodwin se paró frente a la puerta y dijo con voz solemne.

"La condición de Su Majestad sigue siendo mala. Además, un mensajero de otro país ya ha llegado. Por favor, no pongan demasiado estrés en él."

Bodwin reverentemente abrió la puerta. Tigre puso un pie dentro de la sala.

Un hombre estaba en el centro de la habitación grande. Se levantó de su cama cuando vio a Tigre y los demás. Cerca de él había una mujer con el cabello ondulado y dorado.

"... ¿Sophie?"

Ellen la miró sorprendida. Lim, Mira y Tigre también la miraron con asombro. A pesar de que Massas estaba sorprendido, el cuerpo del viejo Conde primero rindió homenaje al Rey como su vasallo. Tigre siguió rápidamente poco después.

La expresión de Sophie, su sonrisa que parecía eterna, traicionó un momento de tristeza. La razón fue inmediatamente aparente.

El rey asintió lentamente hacia el primer ministro con cara de gato. Bodwin guió a Tigre y los demás al pie de la cama.

--- *¿Su Majestad...?*

A pesar de que no pudo decir una palabra, Tigre no pudo ocultar su sorpresa y consternación mientras caminaba a lo largo de los pies de la cama.

El rey Faron tenía 41 años. Era un año más joven que el duque Thenardier a quien Tigre había visto en el campo de batalla.

Sin embargo, el hombre ante ellos tenía poca carne en su cuerpo. Su piel se hundió por todas partes, y su cabello estaba teñido de gris. No era solo una enfermedad.

Era como si su cuerpo hubiera sido hervido y estuviera al borde de la muerte. Era un misterio cómo se mantenía consciente.

"Padre..."

La voz llena de dolor vino desde Regin. Aunque finalmente se habían reunido después de medio año, su padre había cambiado por completo.

"Padre... ¿Por qué, por qué estás así?"

Ella no podía creer lo que veía. La voz de Regin temblaba y sus ojos estaban bien abiertos.

La condición del rey era mala. Massas había oído esto de Bodwin.

Sin embargo, el rey ante sus ojos estaba más allá de su imaginación. Aunque Tigre y Ellen estaban claramente sorprendidos, el impacto fue aún mayor para Regin, su hija biológica.

"... Deja que Bodwin te cuente las circunstancias."

Una voz seca se filtró del rey. Su delicado cuello se giró. Faron miró primero a Regin.

"Lo siento, Regin. No sabía si debía actuar como padre o como rey."

Regin apenas podía reprimir sus turbulentas emociones. Ella tomó suavemente la mano de su padre y se horrorizó por lo fría y delgada que se había vuelto. Su padre, Faron, no era más que piel y huesos. Con solo un poco de presión, se sentía como si sus manos se romperían.

Faron habló de manera entrecortada, explicando por qué había criado a Regin como un príncipe.

El rey amaba a la madre de Regin, la antigua reina. Ella murió poco después de dar a luz a Regin. Faron había esperado hacer algo por ella.

"Yo era joven en ese momento. Pensé que podría defender tu honor tan bien como el de Nina..."

Nina era el nombre de la madre de Regin. A la edad de 25 años, Faron creía firmemente en su propio potencial.

Nina dio a luz solo a Regin antes de morir. Si él hubiera dejado las cosas como estaban, ella recibiría un tratamiento humillante, ya que la Reina solo pudo dar a luz a una princesa. El joven Faron no pudo soportarlo.

"Y para tratar con Thenardier y Ganelon... un Príncipe era necesario."

El rey quiso otorgarle un honor a Regin por su primera campaña, y un día, la llevaría a un monasterio. Aunque desconocidos para todos aquí, era casi exactamente lo que Ganelon le había dicho a Greast en Artishem antes.

Los ojos de Faron se movieron de su hija a Tigre.

"Así que eres Vorn..."

Tigre se arrodilló cuando el rey habló con voz temblorosa.

"Tú has asumido los deberes que originalmente eran míos, y se los he impuesto a todos ustedes... incluso les han puesto fin. ¿Cómo puedo recompensarte? Ya sea un título o territorio, di lo que deseas."

Tigre no respondió de inmediato. No luchó para conseguir tales cosas. Solo había una cosa que quería decir cuando se encontrara con el Rey.

¿Por qué dejaste que el Duque Ganelon y el Duque Thenardier hicieran lo que les plazca?

Si hubieran sido subyugados desde el principio, muchas personas seguirían vivas. Quería gritar; Batran pudo haber vivido su vida en paz en Alsace.

Sin embargo, no pudo expresar sus emociones después de ver al Rey moribundo.

"Gracias por sus palabras generosas. No deseo un título, territorio, o un rango oficial. Sin embargo, si me disculpa... deseo preguntarle algo, Su Majestad."

Tigre, poco a poco, explicó los eventos que habían ocurrido desde la Batalla de Dinant hasta nuestros días. Habló brevemente debido a la condición del rey.

El rey escuchó en silencio. Él le hizo un gesto con la mano a Bodwin, quien intentó decirle que descansara, y continuó escuchando la historia.

Cuando Tigre terminó de hablar, enderezó su respiración y se quedó preparado.

"Lo que deseo es--"

El Reino de Brune mostraría su agradecimiento al Reino de Zhcted por su cooperación, pagando cincuenta mil piezas de oro como recompensa por su ayuda.

Además, el Reino de Brune pagaría todos los gastos incurridos por el Reino de Zhcted en la guerra.

El Reino de Brune entregaría las tierras de Agnes al Reino de Zhcted.

Finalmente, el Reino de Brune propondría un pacto de no agresión mutua durante tres años.

Estas cuatro disposiciones fueron intercambiadas entre el Reino de Brune y el Reino de Zhcted.

Aunque no firmó de inmediato el pacto de no agresión mutua, ya que requería la aprobación del Rey de Zhcted, los otros tres se establecieron rápidamente entre Sophie y Faron. Si lo hubieran hecho Ellen y Mira, no se habría resuelto tan rápidamente debido a un problema de autoridad.

"Miss Sophia. Espero que también puedas saludar al rey de Zhcted."

Faron habló con Sophie en voz débil. Después de liberar el territorio, agregó el mensaje: [Faron ha aprobado a Regin como heredera del trono].

Es decir, mientras Regin no fuera reconocida como el próximo gobernante de Brune, el cese del territorio a Zhcted se invalidaría durante el período intermitente. Faron usaría el país conocido como Zhcted para apoyar la ascensión de Regin al trono. Naturalmente, no duraría mucho más.

"Regin, Su Alteza, entregaré sus palabras a nuestro Rey."

Sophie respondió de esta manera, aceptando formalmente a Regin como representante del Reino de Zhcted.

Aunque el cese de Agnes fue un duro golpe, no fue simplemente una pérdida para Brune. Con esto, el reino de Muozinel no podía atacar a Brune; por otro lado, ahora era posible llegar a Zhcted a través de los mares del sur.

Regin fue reconocida oficialmente como princesa y se determinó como parientes más próxima del rey.

La razón por la que Faron celebró la victoria de Tigre fue, por supuesto, para pagarle a Tigre y a los demás. Con la desaparición de los aristócratas más poderosos, la mayoría de los nobles se confundieron con la sucesión. Para decirlo mal, quería aprovecharse de la confusión para desviar su atención.

Diría que Regin fue criado como Príncipe debido a una [Adivinación de Oráculo].

Cuando todo fue dicho y hecho, Faron llamó a Tigre.

"Conde Vorn. Hay una cosa que deseo darte..."

Aunque curioso, Tigre le dio su gratitud.

"Deseo otorgarte el título Lumiere [Caballero de la Luz de Luna]."

En este caso, se refería a un Caballero siendo un héroe valiente. Al escuchar el título Lumiere, Bodwin se sacudió un poco, aunque nadie lo notó.

"Has salvado a mi hija y has rechazado a un enemigo extranjero. Con solo un arco, devolviste la paz a estas tierras. Por favor acéptalo."

Tigre lo aceptó agradecido. Ellen y los demás le dieron un golpecito en el hombro y dieron sus bendiciones. Después de un discurso formal de felicitación, Bodwin pensó en la intención del Rey.

Sabía que Lumiere era un título que existía desde tiempos antiguos. También sabía que una vez fue un título mucho más distinguido que cualquier otro.

Sin embargo, Bodwin lo sabía. Solo una persona en el pasado recibió el título. Más tarde se casó con la hija del rey que le otorgó el título y se convirtió en el próximo rey.

Sin embargo, Bodwin no dijo esto. Juzgó que el rey no quería que lo dijera.



En cuanto a Alsace, se estableció después tomándose la decisión de que sería controlada conjuntamente por la princesa Regin y Eleanora de Leitmeritz. No era un contrato entre naciones, sino entre una única mujer noble y la princesa. Dado que no se abandonó en las disposiciones, actuó como un énfasis en la buena voluntad de Regin.

"En cuanto al desarrollo del camino a través de Vosyes, te pediré que lo cudes."

Ellen confirmó el contrato y sonrió felizmente; su deseo fue concedido. Por otro lado, Regin tenía una expresión hosca.

"Este contrato, este pacto de no agresión entre Brune y Zhcted, se mantendrá hasta el final."

"No lo olvidaré. Además... en tres años, volverás Lord Tigrevurmud."

"No uses un lenguaje tan pobre cuando estás negociando un tratado de paz orientado hacia la amistad. Déjame mantener a Tigre como parte de nuestra amistad."

La custodia de Tigre se movía entre las dos sin el consentimiento de la persona en cuestión.

El contrato de Tigre como prisionero de guerra todavía era válido, pero Brune no podía permitir que su héroe y salvador que recibió un título no fuera liberado.

Y así, Ellen hizo una propuesta de manera deliberadamente amable.

Lo mantendré en Leitmeritz por tres años.

Una vez que pasen tres años, anularé su contrato como prisionero de guerra.

Ella tenía sus propias expectativas, por supuesto. Ellen no había decidido cómo usar a Tigre en el futuro. La Vanadis con cabello plateado decidió usar este contrato para mantenerlo cerca.

Además, ella confiaba en poder atraerlo a su lado en los próximos tres años.

--- En tres años, si Tigre desea permanecer a mi lado, todo lo que Regin diga será inútil.

Regin, aunque insatisfecha, aceptó las condiciones.

Una razón fue porque probablemente había muchas personas en Brune que tenían rencor y hostilidad hacia Tigre. Aquellos que trabajaban debajo del Duque Thenardier y otros que no le habían gustado antes, tratarían de eliminar a Tigre sin importar los medios.

En la actualidad, Regin carecía de la capacidad para proteger a Tigre de esas personas.

Además, con Tigre en Zhcted, ella podría mostrar sus vínculos con Zhcted a otras naciones. Regin tenía muchos enemigos, y aunque no podía contar necesariamente con Zhcted, todavía era un aliado valioso.



El ajetreo y el bullicio de una fiesta estuvo presente tanto dentro como fuera del Palacio Real. Tigre tomó prestada una habitación y recogió su equipaje.

Tenía recuerdos amargos del pasado y no le gustaba el Palacio Real, pero tal como iba a Zhcted, no quería lidiar con el problema de explicar su situación.

--- Ah, me gustaría poder comer los platos en el Palacio Real...

Cuando pensó tales cosas, sonó un golpe en la puerta. Pensando que era Titta, Tigre abrió la puerta.

No era Titta, sino las tres Vanadis.

"Lord Tigrevurmud, gracias por tu arduo trabajo."

Sophie le dio palabras de agradecimiento y le sonrió. Como si fuera natural, gentil pero estrechamente abrazó a Tigre. Él no podía hablar ya que ella había enterrado su rostro en su rico y suave pecho. Mientras estaba parado en su lugar, su cara se tiñó de color carmesí.

"¿He, hey, Sophie?"

"Así, tan de repente..."

Ellen y Mira miraron con los ojos muy abiertos y con los rostros apretados mientras observaban el comportamiento abrupto de su amiga. Sophie soltó a Tigre y sacó la lengua antes de inclinarse. Su ondulado cabello dorado se sacudió.

"Me disculpo. Ha pasado tanto tiempo."

Por supuesto, esa no fue la única razón. Quería saber cómo se había desarrollado la relación de Tigre con su amiga de cabello plateado. Sin embargo, los resultados fueron inesperados.

-- Oh, Ellen, parece que eres más devota a este chico que antes. Y seguramente Mira también mostró una reacción... parece que el futuro será bastante interesante.

El interés de Sophie en Tigre aumentó aún más en este momento.

Ellen tenía una expresión decepcionada pero rápidamente se recuperó y sonrió. El chico con el cabello rojo desordenado sacudió la cabeza para aclarar su mente.

"... Vamos a volver, Tigre."

Tigre se giró hacia Ellen con una sonrisa y asintió.

-- Varios días después de la celebración, el rey Faron dio su último aliento tranquilamente.



Una chica con el cabello plateado miró fijamente a un documento con interés.

"--- Así que Tigre no ha vuelto todavía."

Lim, quien estaba a su lado ayudando en asuntos políticos, respondió con la cabeza ligeramente ladeada.

"Se fue a las montañas hace cuatro días. Debería regresar hoy o mañana."

¿Lo necesitas? La chica inexpresiva preguntó con su mirada. Ellen asintió y miró por la ventana mientras tomaba los papeles que Lim le había pasado.

En la brillante luz solar del verano sobre Zhcted, se dibujó una sombra en el suelo.

"Ese tipo - lo haré ir a Asvarre."

Había pasado medio año desde que Tigre comenzó a vivir en Leitmeritz.

En estas tierras extranjeras, una nueva batalla estaba por comenzar.